



UNIVERSIDAD ACADEMIA  
DE HUMANISMO CRISTIANO  
*tradición de pensamiento crítico*

**Carrera de Psicología**

**“CREENCIAS DE GÉNERO,  
VIOLENCIA INTRAFAMILIAR  
Y MUJER,  
UNA TRIADA DOLOROSA”.**

Profesor Guía:	José Mauricio Contreras
Metodóloga:	Genoveva Echeverría
Profesor Informante:	María Ángela Lertora
Alumnos:	Leyla Mutis Tapia Marcelo Romo Barth

Tesis para optar al grado de Licenciado en Psicología

Santiago, Agosto del 2008

## RESUMEN.

En Chile, durante los últimos años se han entregado cifras reveladoras de la violencia al interior de la familia, en las cual se señala que, el mayor porcentaje consiste en malos tratos del hombre hacia la mujer, afectando al 50% de la población femenina; de la cual el año 2006 dejó la alarmante y dolorosa pérdida de 40 víctimas fatales.

La presente investigación, de Enfoque metodológico Cualitativo, tiene por objetivo reconocer cuáles son las creencias de género sobre lo femenino y lo masculino, que las mujeres que participan en la oficina de la mujer de la comuna de El Bosque, utilizan como justificación de la violencia que viven al interior de sus familias.

De acuerdo a los antecedentes recopilados, se pudo enfatizar que la relación de pareja se inserta en un sistema de significados, valores y creencias sobre la familia, sobre el rol del hombre y la mujer. Por lo tanto, la sociedad al transmitir valores asociados al ser hombre y ser mujer, determina roles, significados y tareas asociados a cada uno, lo cual, tiene una gran relevancia y aún más allá, constituye en esta intersubjetividad. Es así como el comportamiento humano se ve moldeado y condicionado por los valores de la cultura a la cual pertenece, los que se va reproduciendo, internalizando y legitimando a lo largo de las vidas, lo cual obedece a la necesidad de mantener e imponer estabilidad en el comportamiento de los demás.

La violencia conyugal es un problema mundial y es la expresión de patrones discriminadores, considerando que su origen se encuentra en las relaciones de jerarquía y de poder que ostentan hombres y mujeres, en las que la mujer se encuentra en una posición de subordinación, culturalmente asignada.

## DEDICATORIA.

A todas las mujeres que viven, o han vivido violencia en la pareja, a las que luchan por un cambio y en especial, a quienes compartieron con nosotros, sus vidas e historias...

A todos los que colaboran en las distintas Casas de la Mujer, por todas las comunas de nuestro territorio, especialmente en la Comuna de El Bosque...

*“Algún día*

*Las mujeres conquistarán el Legítimo Derecho a la Igualdad.*

*Ese día*

*Hombres y mujeres serán más libres*

*Y la Sociedad*

*Habrá ganado la mas hermosa de la batallas” ..... (Borges)*

## AGRADECIMIENTO.

Mi afecto y aprecio a quienes me apoyaron en este proceso para realizar mi sueño,

A mi padre, por su incondicionalidad...

A mi madre, que me protege desde el cielo...

A mi hermano y hermana, a mis cuñados y sobrinos, por su comprensión...

A mis amigos, novia y compañeros que me animaron...

A Jesús, que me guía y sostiene...

Marcelo R.B.

Gracias a mis padres, que me acompañaron, apoyaron y se preocuparon en cada momento, a mis hermanas, sobrinas y cuñado por estar a mi lado y apoyarme, a tíos Sergio y Marina por confiar en mí. A mis amigas que no me fallaron nunca. A Daniel que me dio un último aliento. Y a Rodrigo que me guió desde el cielo.

Para ustedes todo mi amor y aprecio.

Leyla M. T.

## INDICE

	Página
Resumen.	2
Dedicatoria.	3
Agradecimiento	4
1. Introducción.	
1.1. Planteamiento del problema: Antecedentes.	7
1.2. Formulación del Problema y Pregunta de Investigación.	18
1.3. Aportes y Relevancia de la Investigación.	20
2. Objetivos Generales y Específicos.	23
3. Marco Teórico.	24
3.1. Modelo ecológico.	30
3.2. Enfoque de género.	36
3.3. Violencia intrafamiliar.	47
3.3.1. Violencia hacia la mujer en la relación de pareja.	52
3.4. Creencias en el circuito de la violencia hacia la mujer.	64
4. Marco Metodológico.	68
4.1. Enfoque Metodológico.	68
4.2. Tipo y diseño de investigación.	69
4.3. Delimitación del Campo a estudiar.	70
4.3.1. Universo.	70
4.3.2. Muestra.	70

4.4. Técnicas e instrumentos de recolección de la información.	72
4.5. Plan de análisis de la información.	73
5. Análisis.	75
5.1. Identidad y su Construcción.	77
5.2. Placer.	84
5.3. Poder.	90
5.4. Autonomía.	98
5.5. Público-Privado.	107
5.6. Roles Parentales.	112
6. Conclusiones.	117
7. Bibliografía.	129
8. Anexos.	136
8.1. Anexo N° 1	136
8. 1.1. Preparación	136
8.1.2. Guión Grupo Focal	136
8.2. Anexo N° 2	138
8.2.1. Grupo Focal N° 1	138
8.2. 2. Grupo Focal N° 2	190
8.3 Anexo N° 3	234
8.3.1. Creencias en torno a lo femenino	234
8.3.2. Creencias en torno a lo masculino	241

## 1. INTRODUCCIÓN.

### 1.1. Planteamiento del problema: Antecedentes.

Iniciaremos la presentación conceptualizando a la familia como “un sistema complejo, a la vez viviente y humano, en interacción permanente con su medio ambiente” (Barudy, 2005, p. 41), por lo tanto, es un sistema que posee por un lado una estructura autoorganizada y jerarquizada, y presentando por otro una organización tridimensional: biológica, social y hablante. Se hizo adecuado comenzar desde aquí, ya que es en este sistema donde se desarrolla el objeto de estudio (Barudy, 2005).

Las interacciones de los miembros de una familia se estructuran a través del tiempo en rituales, que mantienen el funcionamiento del sistema como conjunto, procurando a la vez un sentido de coherencia y pertenencia. Estos rituales están destinados, por ejemplo, a acoger, proteger y cuidar a sus miembros, así como a mantener la colaboración y la cohabitación entre ellos. Otros son producidos para asegurar zonas de intimidad y de diferencia, estos últimos afirman una jerarquía en la estructura familiar, garantizando la diferenciación de los roles y las fronteras en las generaciones.

Para mantenerse como un organismo viviente, la familia ha de poder modificar su estructura y por otra parte, acoplarse a otros sistemas (familias, instituciones, animales, etc.). Esto implica la existencia de una plasticidad estructural, como también la posibilidad de dialogar con los componentes de su medio ambiente (Barudy, 2005). Una familia que no logra adaptarse a los cambios corre el riesgo de perecer y/o provocar en su seno perturbaciones destructivas, en donde los malos tratos son una de las consecuencias más dramáticas.

La finalidad de una familia es ser matriz grupal que permite procrear, cuidar, mantener, proteger y reproducir la vida humana, por lo tanto, los recursos familiares están destinados a mantener la organización viviente de todos los miembros que la componen. Desde el punto de vista de su estructura, la familia es un conjunto de miembros que se organizan en subsistemas.

A través de su capacidad de interactuar, es que, los miembros que se agrupan en subsistemas, se pueden distinguir en los subsistemas parental, conyugal, abuelos, fratría, adultos, niños, etc. Estos subsistemas están separados por fronteras simbólicas y cada uno de ellos contribuye al funcionamiento de la familia manteniendo su identidad a través del ejercicio de roles, de las funciones y de las tareas necesarias para la existencia del conjunto (Barudy, 2005).

Una familia desarrolla su capacidad para integrarse de manera armoniosa en su medio humano sin perder su autonomía. El entorno de una familia corresponde por una parte al medio ambiente natural (su pueblo, su barrio, su geografía) y por otra, a su medio humano. El medio ambiente humano es más que el conjunto de personas que rodean a una familia, son también las dinámicas sociales resultantes de sus relaciones. De estas dinámicas resultan, por un lado, el ambiente emocional que rodea las familias, las concepciones éticas, es decir, el conjunto de normas, reglas y costumbres que se plasman en la cotidianidad familiar, en donde se efectúan la interacciones y los aprendizajes y por otro lado los sistemas de creencias que dan un sentido y explican todo lo que sucede, organizando los comportamientos y discursos de los diferentes miembros de una familia (Barudy, 2005).



Esto no transcurre siempre en forma constructiva y sana para todos los miembros de la familia. En ciertas condiciones, la familia se encuentra en la imposibilidad de modificar su forma de relacionar, reencontrándose en una situación que pone en peligro su organización. En este caso, se trata de familias que producen violencia intrafamiliar y maltrato, sin asegurar la integridad de los miembros. Esto sucede por distintos factores, pero sobre todo por el estilo relacional del sistema familiar.

Siendo el subsistema conyugal el que convoca, en cuanto en algunos de ellos se experimenta una problemática que es la violencia entre los integrantes del sistema.

Ahora bien, la relación de pareja esta basada en un vínculo de carácter voluntario, en la cual ambas personas involucradas la inician con la intención de permanecer vinculados. Es una relación en la cual necesariamente se incluye el vínculo sexual, que además supone amor, protección y donde la violencia en sus distintas manifestaciones juega una cruel destrucción, ya que, viola la esencia misma por la cual se constituye, que es la protección (Gorostegui, 2006).

De esta manera la pareja humana constituye una relación entre dos personas, que se unen con el interés de vivir juntos. Si bien, hombre y mujer que forman una pareja pueden ser los mismos sujetos, que conforman la pareja parental en una familia, se diferencia al sistema conyugal por tratarse de una organización con objetivos, emociones, conversaciones y acciones distintas a las del sistema familia. La principal diferencia en este sentido, provendría de la voluntariedad del vínculo y la paridad de quienes lo constituyen.

Las primeras consideraciones acerca de la violencia intrafamiliar, surgen en la década de los setenta, a raíz de la apropiación y resignificación en el ámbito público respecto del tema, por parte del movimiento feminista. Los centros para mujeres, en Inglaterra, se convirtieron en los primeros espacios de discusión en que se manifestó de forma directa, examinar esta problemática más allá de los fundamentos psicopatológicos, que hasta ese momento habían sido el único parámetro que se había acercado accidentalmente al tema (Vial, 1999).

La violencia conyugal es un problema mundial y es la expresión de patrones discriminadores, considerando que su origen se encuentra en las relaciones de jerarquía y de poder que ostentan hombres y mujeres, en las que la mujer se encuentra en una posición de subordinación, culturalmente asignada. Tanto por la gravedad del problema y su extensión, es que esta problemática fue preocupación importante de la agenda internacional, desde la década de los '80 a través de conferencias y convenciones.

La problemática de la violencia hacia la mujer se plantea en forma expresa por primera vez en 1980, en la Conferencia Mundial del Decenio de las Naciones Unidas para la mujer, reunida en Copenhague. En efecto, entre sus 48 resoluciones se incluye una titulada "La mujer maltratada y la violencia en la familia". En esta resolución se manifiesta la necesidad de reconocer que los malos tratos infligidos a familiares constituyen un problema de graves consecuencias sociales que se perpetúa de una generación a otra. Se señala además que las actitudes ancestrales que disminuyen el valor de la mujer, han determinado la virtual impunidad judicial de las personas que cometen actos de violencia contra sus familiares o hacia la mujer (Binstock, 1997).

Entre las más importantes se encuentran la Conferencia Mundial de los Derechos Humanos en 1993, la Conferencia Internacional de Población y Desarrollo, El Cairo, la Convención de Belem do Pará, OEA en el año 1994 y la Cuarta Conferencia Mundial de la Mujer Beijing.

La Declaración sobre la Eliminación de la Violencia contra la Mujer de la O.N.U., define la violencia contra ellas como todo acto de violencia basado en el género que tiene como resultado posible o real un daño físico, sexual o psicológico, incluidas las amenazas, la coerción o la privación arbitraria de la libertad, ya sea que ocurra en la vida pública o en la vida privada. De esta forma, compromete a los Estados a asegurar el pleno desarrollo y adelanto de la mujer, con el objeto de garantizarle el ejercicio y el goce de los derechos humanos y las libertades fundamentales en igualdad de condiciones con el hombre (Erazo, Lagarrigue, Larraín, 1997).

Por su parte, la Convención Interamericana para Prevenir, Castigar y Erradicar la Violencia contra la Mujer (Belem do Para, 1994), explicita que la violencia hacia la mujer constituye una violación de los derechos humanos y limita a la mujer el reconocimiento, goce y ejercicio, de tales derechos y libertades, señalando a la violencia hacia la mujer como cualquier acción, basada en su género, tanto en el ámbito público como en el privado (Erazo et al, 1997).

El Estatuto de Roma que crea la Corte Penal Internacional de 1998, reconoce como parte de los crímenes de genocidio, lesa humanidad y de guerra, las prácticas violatorias a los derechos humanos de las mujeres que, históricamente, se han realizado en situaciones de conflicto armado o de disturbio, como la violación, la esclavitud sexual, la prostitución forzada, el embarazo forzado, la esterilización forzada u otros abusos sexuales de gravedad comparable (Careaga, 2003).

La cuarta Conferencia Mundial sobre la mujer realizada en Beijing plantea, entre sus objetivos estratégicos, el estudiar las causas de la violencia hacia la mujer y buscar métodos para elaborar estrategias de prevención. Por lo cual, las medidas de carácter legal que se plantean en respuesta de estos objetivos se refieren a la revisión y análisis permanente de las leyes para asegurar su eficacia, haciendo hincapié en la prevención, el enjuiciamiento de los responsables, la protección de las víctimas, la

reparación de los daños, y la rehabilitación de los agresores. Por lo tanto, se sugiere introducir sanciones penales, civiles, laborales y administrativas para castigar y reparar los daños causados en el hogar, el lugar de trabajo, la comunidad o la sociedad; en especial se sugiere introducir penas para los miembros de la policía u otro agente del Estado que cometa actos de violencia hacia la mujer en el desempeño de sus funciones. Lo más importante de esta conferencia es que plantea modificar los modelos de conductas sociales, culturales, eliminar los prejuicios, las prácticas consuetudinarias y de otro tipo, basadas en la idea de la inferioridad o la superioridad de uno de los sexos (Binstock, 1997).

En el continente se destacó el Programa de Acción Regional para las mujeres de América Latina y el Caribe, 1995-2001 de los países miembros de la CEPAL que incluye el tema de la violencia hacia la mujer en una de las ocho áreas estratégicas, dentro del tema de los derechos humanos. La respuesta de los países de la región al tema de la violencia hacia la mujer ha sido la de promulgar leyes especiales, en particular sobre violencia en la familia o violencia doméstica, normas sobre acoso sexual y plantear algunas reformas en los textos normativos penales para tipificar como delito las agresiones contra la mujer (CEPAL, 1995).

En Chile, durante los últimos años se han entregado cifras reveladoras de la violencia conyugal, en los cuales señalan que el 95% de los casos consisten en malos tratos desde el hombre hacía la mujer, de los cuales entre el 45% a 60% involucran a los hijos. En Chile la violencia conyugal afecta al 50% de la población femenina, de la cual el año 2006 dejó la alarmante y dolorosa pérdida de 40 víctimas fatales, desde el año 2001 a Noviembre de 2006, han sido condenados más de 6 mil hombres por ejercer violencia conyugal, de acuerdo a las cifras que posee el Registro Civil (SERNAM, 2005). Lo cual da cuenta de la necesidad que imperaba, de modificar la Ley de Violencia Intrafamiliar, que a colocado con mayor fuerza en el debate público, esta problemática, reconociéndole un carácter social y no meramente privado.

Las principales investigaciones que se han realizado hasta la fecha, provienen de Europa y Estados Unidos, sin embargo, existe un desarrollo creciente de la investigación en Sudamérica, por ejemplo, en Argentina pueden destacarse las publicaciones de Jorge Corsi (Vial, 1999). Por otra parte en Chile destacan las investigaciones realizadas por el Centro de Atención y Prevención de la violencia intrafamiliar de la Municipalidad de Santiago, que en sociedad con el Servicio Nacional de la Mujer, se han encargado de investigar y divulgar esta problemática a escala nacional.

En 1986, Doris Cooper, realizó un estudio descriptivo en la comuna de Santiago, en el cual, los resultados muestran que el 99,7% de los casos, la mujer había sido agredida por su pareja, asociando el conflicto, a una subcultura machista, entre otros factores.

González y Schindler en 1987, investigaron las diferencias psicológicas que podrían encontrarse entre mujeres víctimas de maltrato y mujeres no maltratadas. Los resultados confirmaron una prevalente diferencia de factores socioculturales más que de los psicológicos.

Adriasola en 1988, efectuó un estudio, en los juzgados de dos comunas de Santiago, donde señala en sus resultados, que el 74% de las mujeres atendidas por el médico legista, fueron agredidas por su pareja en sus propias casas, y que las causas principales de estas agresiones serían los hábitos culturales (Bravo, Morales, 1999).

En 1989, Nelly González, realiza un análisis de las sentencias judiciales por violencia familiar, mostrando que, aunque existieran denuncias particulares, era un problema no reconocido socialmente y ya en ese año ocupaba el tercer lugar dentro de los delitos de mayor ocurrencia en el país (Bravo, Morales, 1999).

En 1992, la Red de Información de los Derechos de la Mujer (RIDEM), efectuó una investigación en 4 sectores poblacionales de Santiago, donde se concluye que existen ciertas características socioculturales comunes en las mujeres que experimentan violencia intrafamiliar, tales como, no trabajar remuneradamente, tener baja participación comunitaria, atribuir una gran importancia a la religión y compartir mitos sociales (PNUD, 1999).

Larraín (1992b), realiza una investigación sobre la prevalencia de la violencia hacia la mujer, en el cual, las principales conclusiones fueron:

- En uno de cada cuatro hogares, una mujer vive violencia física y en uno de cada tres la mujer reconoce vivir violencia psicológica.
- El problema se vive en todos los estratos socioeconómicos, primando en el estrato bajo la violencia física y en el segmento alto la violencia psicológica.
- Muestra también que la mujer no denuncia la agresión, ni siquiera a su entorno más cercano, viviéndose la situación como un problema personal o íntimo y no como delito.
- Se da con menos frecuencia la violencia intrafamiliar, cuando la mujer tiene un grado de independencia económica y/o alto nivel educacional, cuando a menor hacinamiento, menor presencia de violencia.

En 1997, Huerta realiza un estudio sobre violencia en el espacio familiar, en el cual, da cuenta de las representaciones acerca de la estructura familiar, de las prácticas cotidianas y concepciones de violencia, desde el análisis del discurso. Una de las principales conclusiones, fue que los distintos discursos se encuentran en un continuo, así en el polo más tradicionalista estarían los discursos denominados: mujer - esclava, mujer - dueña de casa, hombre- rey, hombre- proveedor. Los cuales se han mantenido firmes en sus posturas. También está el discurso de: mujer-no machista, para quienes han incorporado nuevos elementos en su discurso y el discurso de mujer-critica, para quienes abiertamente promulgan la necesidad de un cambio mayor. Además señala que cada discurso y cada representación de la familia y su

estructura, se relaciona con una particular representación de la violencia, existiendo una funcionalidad en cada una de las representaciones, ya que otorga un sentido a los acontecimientos y al contexto en que surgen (Bravo, Morales, 1999).

En el mismo año, Pérez y colaboradores, realizan un estudio a cerca de la violencia hacia la mujer en la relación de pareja, desde tres lugares: las mujeres víctimas de violencia; el sistema legal y el sistema de atención; y la opinión pública. Las principales conclusiones fueron:

- Los distintos actores establecen que, la violencia es un elemento presente y predominante al interior de las relaciones humanas y que esta en todas partes.
- Hay una percepción generalizada de la violencia, asociada íntimamente a una percepción de la pareja.
- Identifican en lo violento un fenómeno connatural a lo humano y lo relacional.
- No es posible hacer un registro de la violencia psicológica, no así de la física o la sexual.
- Aparecen en todos los sujetos participantes, la dimensión de la diferencia sexual, puesta en juego en la cultura (Bravo, Morales, 1999).

En los años 2001, 2002, 2003 y 2004, el Centro de Análisis de Políticas Públicas de la U. de Chile y la Dirección de Estudios Sociológicos de la PUC de Chile, realizó un estudio que se centró en la detección y análisis de la prevalencia de la violencia intrafamiliar, a través de una encuesta, aplicada a una muestra de mujeres de 15 a 49 años, residentes en las regiones II, III y RM. El instrumento utilizado está adherido al protocolo básico para investigación de la violencia intrafamiliar de la Organización Mundial de La Salud (OMS), adaptando las preguntas a la realidad chilena. Este estudio arrojó las siguientes cifras, en cuanto a la violencia conyugal en mujeres casadas actualmente o anteriormente el 50.3% ha vivido violencia conyugal de cualquier tipo al menos una vez, el 34.0% reconoce haber vivido violencia física y el 16.3% violencia psicológica (SERNAM, 2005).

En el año 2001 hubo 60.769 denuncias por violencia intrafamiliar en Carabineros. Esto implica un aumento de 10% con relación al año 2000 (SERNAM, 2005).

En el año 2003, el 90,8% del total de denuncias por violencia intrafamiliar se originó en mujeres violentadas. Siendo en el último quinquenio, desde 1999 a 2003 el crecimiento de denuncias alcanzando a 57,5% (SERNAM, 2005).

De acuerdo a los antecedentes recopilados y mencionados en los párrafos anteriores, se enfatiza que la relación de pareja se inserta en un sistema de significados, valores y creencias sobre la familia, sobre el rol del hombre y la mujer. Por lo tanto, la sociedad al transmitir valores asociados al ser hombre y ser mujer, determina roles, significados y tareas asociados a cada uno, lo cual, tiene una gran relevancia y aún más allá, constituye en esta intersubjetividad. Es así como el comportamiento humano se ve moldeado y condicionado por los valores de la cultura a la cual pertenece, los que se va reproduciendo, internalizando y legitimando a lo largo de las vidas, lo cual obedece a la necesidad de mantener e imponer estabilidad en el comportamiento de los demás (Martínez et al, 2002; Montecino, 1996).

Por eso, si la cultura constituye, genera los significados de lo masculino y femenino, los roles también se establecen en el sistema familiar. De ahí el paso a comprender que cuando se ubica al hombre en una posición dominante, otorgándole mayor poder, se le entrega una gran desventaja a la mujer (Montecino, 1996).



En este entramado, el fenómeno de la violencia, aparece instalado en el sistema de creencias y valores del sistema patriarcal que permite las relaciones de abuso, naturalizándolas y legitimando su utilización. En este sentido, los sistemas culturales autoritarios, presuponen construcciones jerárquicas inamovibles, donde una de las partes en la relación tiene menor importancia que la otra según su edad, género, religión o etnia. Este es, entonces, un fenómeno complejo que resulta de la convergencia de determinados factores específicos en un contexto sociocultural general que acepta y naturaliza la discriminación contra las mujeres.

En este marco, la violencia es un fenómeno con múltiples causas, que debe ser comprendido en un marco relacional, donde el eje central, es el de las relaciones abusivas de poder entre mujeres y hombres. De esta forma, la violencia es una práctica orientada, elaborada, aprendida y legitimada de los hombres que se sienten con más poder, con más derechos que las mujeres de controlar e intimidar. En tal sentido se encuentran relacionados hombre y mujer, en una posición jerárquica, donde el lugar inferior lo ocupa la mujer y lo femenino. Este sentimiento de poder se construye y se enmarca en sistemas de valores y creencias dentro de una estructura social, expresándose en desigualdades en los diferentes niveles. Por tal motivo, las creencias vienen a configurar lo masculino y lo femenino, atribuyendo a la pareja un estilo relacional definido desde la asimetría.

Tales desigualdades persistentes en una sociedad, son formas de organización institucionalizadas que permiten la distribución dispareja de costos y beneficios, donde se establecen como sistemas de cierre, exclusión y control social, pasando a formar parte constitutiva y a menudo invisible de la organización.

## 1.2. Formulación del Problema y Pregunta de Investigación

Hay que señalar que las interrogantes acerca de la violencia intrafamiliar y específicamente de la violencia conyugal, surgen de las inquietudes que desde la práctica clínica y de la intervención grupal con mujeres que han experimentado violencia conyugal.

En una perspectiva relacional, aparece la violencia y las creencias de género, en el trabajo con parejas y familias. De allí el interés por enlazar la teoría con la praxis y situarnos en este lugar, mirando desde lo relacional del sistema.

Ahora bien cuando dos personas se juntan de forma voluntaria, con el propósito de conformar una pareja, la visión de género que cada uno de los miembros posee, es decir, el significado del ser hombre y del ser mujer, aporta a la forma de relacionarse que se establece (Montecino, 1996). Entonces las creencias de género que los individuos ocupan, están en correlación a la manera en que se vivencia la masculinidad y la feminidad, de acuerdo a las expectativas, valores, significados, roles, tareas, normas y actitudes que se han aprendido e internalizado desde la infancia y que finalmente se expresan en la relación de pareja.

En este sentido se puede plantear que en el circuito de la violencia, se advierten principios característicos de los sistemas autoritarios, los cuales son sostenidos por creencias que aparecen en el discurso, sin que nadie cuestione su impacto, ya que, avalan a quién ejerce el poder, el ser el jefe que disciplina y a quién se le debe obediencia, estableciendo una relación de superior a inferior y de poseedor a poseído.

La síntesis de esto, es que las diferencias de poder jerárquico, económico y físico entre sus miembros aparece como natural (Ravazzola, 2005).

Junto a lo anterior se señala, a partir de los estudios del sociólogo J.J. Brunner, que al igual que en todos los sistemas sociales, también en las relaciones de abuso, su organización se perpetua, en tanto, no cambien sus tres bases constitutivas: Las creencias, las acciones y las estructuras (Martínez, Crempien y Walker, 2002).

Entonces, desde el enfoque de género, que se comprende como se construyen estos significados de lo femenino y lo masculino, partiendo de la premisa que el sistema cultural constituye. Ahora bien, estas creencias de género que cada sujeto posee, pueden aparecer en el discurso como una justificación de la violencia hacia la mujer, por parte de la misma agredida (Ravazzola, 2005).

En síntesis, la pregunta de Investigación es:

¿Cuáles son las creencias de género, que utilizan para justificar la violencia conyugal que han vivido, las mujeres que participan en la oficina de la mujer, en la Comuna de El Bosque?

### 1.3. Aportes y Relevancia de la Investigación.

La presente investigación pretende responder a la interrogante de cuáles son las creencias de género que justifican la violencia hacia la mujer enmarcada en la relación conyugal.

Por un lado, en el país, las familias se debaten entre una orientación hacia la incorporación de las consecuencias de la modernización en la vida privada, tales como, igualdad, libertad, autonomía, individuación, flexibilidad del sujeto y otra de fuerte arraigo, que busca hacer de ella una barrera de contención de las consecuencias, lo cual queda expresado en una investigación que diferenció los tipos de imágenes sobre la familia y la sociedad (PNUD, 2002), según estos resultados, los valores de la modernidad no se encuentran legitimados, existiendo un malestar que habla de una familia en crisis o como lugar de problemas y conflicto, lo cual, se corrobora por una masculinidad desafiada y aproblemada.

Resulta relevante ya que la violencia hacia la mujer constituye una de las modalidades más frecuentes de violencia intrafamiliar<sup>1</sup> por ende, los factores que concurren a ella son tan importantes de indagar para establecer mecanismos propicios para intervenir en este tipo de sistema.

Siendo durante el último tiempo, la proliferación de investigaciones sobre violencia hacia la mujer, bastante extensas, estos estudios han abordado diversas temáticas sobre el fenómeno, sin embargo se ha constatado que no ha sido considerada una parte importante de la problemática, las creencias de género, que desde su vivencia participan en la construcción de la realidad.

---

<sup>1</sup> Datos Básicos sobre Prevalencia de la Violencia Conyugal se pueden encontrar en: SERNAM, 2005. *Análisis comparado de la realidad en las cuatro regiones del país en los cuales se ha realizado estudios sobre el tema*. Santiago: SERNAM y en: SERNAM, 2002. *Estudio de Análisis y Detección de la Prevalencia de la VIF*. Santiago: SERNAM.

Es así, como esta investigación pretende indagar en un aspecto invisibilizado para algunos especialistas, las creencias de género en el circuito de la violencia hacia la mujer. De esta manera el estudio permite abordar el fenómeno, desde una mirada que profundiza y complementa, una mirada que cruza, las creencias, el género y la violencia hacia la mujer, es decir, genera una nueva significación, aportando a los estudios de violencia hacia la mujer desde el discurso de la mujer, tensionando la teoría con la realidad.

En definitiva, se realizó el recorrido necesario para dar cuenta de esta investigación y brindar una comprensión singular respecto de los procesos de violencia hacia la mujer en la pareja, subscritos a la experiencia de las mujeres que participan de la oficina de la mujer en la Comuna de El Bosque.

Por lo tanto, la relevancia de este estudio se ubica en el ámbito teórico de los estudios psicológicos sobre violencia hacia la mujer, dónde el aporte se sitúa en la intención de iniciar la descripción de un fenómeno, a saber, las creencias de género, contribuyendo a una comprensión más acabada de la violencia hacia la mujer. De esta manera se potencia la teoría, que permitirá en el ámbito académico una interpelación de los contenidos, requeridos en la formación de los profesionales de las ciencias sociales.

Es importante señalar que la mirada desde el modelo ecológico admite una visión amplia del fenómeno y por lo tanto, aporta al devenir de la psicología clínica, que esta constantemente en revisión. Por lo mismo, el enfoque de género demanda a una resignificación de la violencia hacia la mujer. En este sentido, se pretende revisar y ampliar la violencia conyugal.

En el plano práctico, interesa aportar al proceso que esta desarrollando la oficina de la mujer, dando cuenta de las creencias de género que en el circuito de la violencia aparecen como justificación de ella, para permitir un mejor abordaje en la intervención que se realiza con las mujeres.

En tal sentido, permite optimizar el abordaje en los procesos terapéutico que se realizan, ya sea de manera individual como grupal.

Para finalizar, es pertinente señalar que la pareja es el núcleo del sistema familiar, por lo que una mayor comprensión de la violencia conyugal, permitirá una prevención más adecuada de la violencia que afecta a este sub-sistema. Entendiendo cuál es la influencia de las creencias de género en la configuración de relaciones con violencia.

## 2. OBJETIVOS GENERALES Y ESPECÍFICOS

- Objetivo General.

Conocer las creencias de género, que utilizan para justificar la violencia conyugal que han vivido, las mujeres que participan en la oficina de la mujer, en la Comuna de El Bosque.

- Objetivos Específicos.

1. Identificar en el relato de mujeres que han vivido violencia conyugal, creencias de género respecto a lo femenino y que justifican tal violencia.

2. Identificar en el relato de mujeres que han vivido violencia conyugal creencias de género respecto a lo masculino y que justifican tal violencia.

3. Identificar en las creencias de género, de las mujeres que participan en la oficina de la mujer en la Comuna de El Bosque, una naturalización de la violencia conyugal.

### 3. MARCO TEÓRICO

La violencia conyugal se desarrolla en el núcleo de la estructura familiar, por lo tanto, la familia como sistema es el lugar donde la problemática de la violencia conyugal se articula. Todo sistema tiene características propias que lo diferencian y a la vez un fin, por el cual tiene sentido.

La finalidad biológica de una familia es ser matriz grupal que permite procrear, cuidar, mantener, proteger y reproducir la vida humana. Por lo tanto, toda la materia, la energía y los recursos familiares están destinados a mantener la organización viviente de todos los miembros que la componen. Desde el punto de vista de su estructura, la familia es un conjunto de miembros que se organizan en subsistemas. Así se distinguen los subsistemas parental, conyugal, abuelos, fraternal, adultos, niños, etc. Los subsistemas están separados por fronteras simbólicas y cada uno de ellos contribuye al funcionamiento de la familia manteniendo su identidad a través del ejercicio de roles, funciones, tareas necesarias para la existencia del conjunto (Barudy, 2002).

La comunicación corresponde y permite la coordinación de las conductas entre individuos diferentes. Estas coordinaciones de conducta están presentes en todos los animales sociales, incluidos los humanos, y son los que permiten la existencia de la familia como sistema y las redes sociales que conforman la comunidad (Barudy, 2005). La vida de todos los miembros de la familia depende del éxito de estas dinámicas asociativas.



Para la familia, la percepción, la representación y la expresión de sus experiencias a través de la palabra, corresponde a una parte importante de sus interacciones. Cuando la adhesión a la cultura es impuesta por la fuerza, existirá un riesgo importante de trastornos de la percepción de sí mismo y de los otros (Barudy, 2005). Este es el caso de relaciones familiares donde el abuso, paraliza la capacidad reflexiva, impiden el diálogo y el encuentro con los otros.

Cada familia posee su bagaje de elementos culturales que vienen de su propio linaje o línea familiar y otros de su comunidad, pueblo o nación de pertenencia. El compartir una misma cultura refuerza el sentimiento de cohesión y de pertenencia a una familia determinada. En condiciones ideales, la familia obtiene también de los intercambios verbales de su tejido social los elementos gratificantes y las confirmaciones mutuas de las identidades individuales de sus miembros, de la identidad familiar y de las imágenes que contribuyen sus cartas del mundo exterior (Barudy, 2005).

Los procesos de autonomía y diferenciación dependen mucho de la familia. Así, en familias muy apegadas las separaciones son mal toleradas y el sistema familiar emite toda clase de feedbacks negativos frente a toda tentativa de autonomía. Se conceptualizan tres modalidades relacionales familiares que pueden explicar los mecanismos de control a distancia que el sistema familiar de origen pone en funcionamiento para dificultar la individuación de sus miembros : la modalidad por unión, la delegación por unión y la delegación por rechazo (Gorostegui, 2002).

La familia es un sistema que evoluciona de una forma permanente en todo su transcurrir existencial. Este proceso corresponde a su ciclo vital, es decir, a su historia de cambios estructurales y de relaciones, sin que ella pierda su existencia. Los cambios en la familia pueden producirse a distintos niveles, tanto en los individuos, entre las relaciones entre los miembros o en la constitución de los subsistemas que la constituyen.

La familia interactúa con otros sistemas como vecinos, colegas, familiares, escuela, servicios sociales y sanitarios, sistema judicial, etc.

En cada etapa de su crecimiento, a menudo simbolizada por un suceso y/o un rito tal como, el matrimonio, el nacimiento, la escolarización de un niño, la adolescencia, la muerte de un miembro de la familia, etc.; una nueva situación se instaura en la familia, lo que obliga a encontrar nuevos funcionamientos, adaptando los roles y las funciones de cada miembro. Un cambio estructural es necesario, lo que lleva a un nivel superior de complejidad con respecto al funcionamiento anterior de la familia (Barudy, 2005).

Así, cada familia es influenciada e influye a su vez en los diferentes componentes de su medio humano, puesto que la familia, como cualquier sistema viviente, está rodeada de una membrana o frontera semipermeable, que permite intercambios con el exterior, manteniendo siempre un sentimiento de pertenencia y de cohesión (Barudy, 2005).

Las fronteras internas y externas del sistema determinan quién participa y quién no en una operación. Cuando hablamos de disfunciones territoriales se refiere a las disfunciones relacionadas con la manera en que se distribuyen, respetan o ignoran, se vuelven rígidos o violan los diferentes tipos de fronteras en el seno del sistema familiar o entre este y el entorno social. Cuando las fronteras son demasiado permeables e indiferenciadas hablamos de una estructura familiar aglutinada. Mientras que si estas están muy marcadas o rígidas será desligada. Otra consideración estructural de las interacciones familiares está dada por el concepto de alineamientos, como son las alianzas, donde los interés compartido por dos miembros de la familia en una acción común y las coaliciones, proceso de acción conjunta entre dos o más personas, contra otra persona (Gorostegui, 2002).

El clima afectivo manifiesta el estilo vincular que reina en el sistema familiar y el concepto de rol, designa el conjunto de comportamientos y de funciones que un miembro de la familia asume frente a los otros, ya sea, claros o difusos.

El PNUD (2002) en el capítulo referido a la familia, plantea que existe una percepción generalizada de que las relaciones entre ella y la sociedad se han vuelto problemáticas. Se dice que cambian los tipos de familia y la demografía familiar; cambian las formas de organización familiar, mientras que al mismo tiempo, cada vez más se ve como un hecho normal la diversidad e informalidad en las maneras de organizar los vínculos familiares. La familia es un tema muy importante ya que para la inmensa mayoría, sus relaciones familiares son lo más importante para la definición de sus identidades personales y para la realización de sus proyectos vitales.

El informe reconoce que para las personas hay 4 imágenes de la familia fundamentalmente:

- Imagen Distante: para estas personas la familia no es lo que define la identidad, ni es el lugar donde mejor lo pasan. Creen que la familia es más bien una fuente de problemas (14% de los entrevistados. Adultos mayores, pero también jóvenes de estrato bajo, particularmente hombres).

- Imagen Relacional: a estas personas les gusta estar con su familia, especialmente conversar con cada integrante (17% de los entrevistados, preferentemente personas de estrato alto y habitantes de Santiago, en todos los grupos de edad).

- Imagen Normativa: para estas personas su familia es lo que define su identidad de manera casi exclusiva (43% de la muestra. Gente que vive en zonas rurales, pertenencia a estratos medios. Los evangélicos tienen mayor presencia).

- Imagen Abnegada: para estas personas la familia define su identidad pero ante todo es el lugar de crianza de los hijos (26% de la muestra).

Sin embargo, a juicio del PNUD, la importancia de la familia es paradójica:

- Las imágenes predominantes de familia remiten a experiencias problemáticas de sociedad. Esto afecta las posibilidades de hacer de las familias un lugar satisfactorio de desarrollo personal y social de sus miembros.

- La robustez de la familia chilena es ambigua, pues puede ser también una fortaleza contra los otros. Quienes afirman que las relaciones familiares son lo único importante, suelen ser precisamente aquellos que más desconfían de los demás. Mientras más funcione la familia de manera compensatoria a la merma de sentido y pertenencia social, se encontrará más recargada de exigencias para las que no tiene necesariamente respuestas. Las debilidades de la sociedad se vuelven, así, sobreexigencia para la familia.

Desde lo expuesto, respecto a la familia, el marco teórico para esta investigación se desarrolla en cuatro momentos, que aportan a la comprensión de la relación entre violencia hacia la mujer y las creencias de género de las mujeres que viven esta violencia.

El primer momento está referido al modelo ecológico, que permite una comprensión del fenómeno de la violencia hacia la mujer en la relación de pareja, lo cual, permite una aproximación como primera instancia a las creencias, que son parte de un subsistema que impregna el conjunto. En relación a los modelos de comprensión de la violencia intrafamiliar, el más inclusivo es el ecológico, que permite una amplia mirada del fenómeno de la violencia hacia la mujer, dando cuenta de la complejidad y multicausalidad del problema, por lo tanto, introduce la conceptualización del modelo del Circuito de Abuso en el sistema familiar.

La comprensión de la violencia hacia la mujer en la relación de pareja implica observar desde su condición de género, la problemática que viven ellas, de tal manera, que el enfoque desde el cual se aborda la violencia conyugal y las creencias que circulan en la violencia, visualiza las relaciones asimétricas de género.

En el desarrollo realizado desde el enfoque de género, permite dar cuenta de elementos para analizar el fenómeno de la violencia hacia la mujer. Este enfoque es relevante al indagar en la violencia conyugal, ya que permite hacer una conexión entre el macrosistema de creencias y valores culturales, el cual define las conductas y roles de género, que legitiman los actos de violencia y por otro lado, consideran la especificidad de las vivencias, sentimientos, ideas y concepciones de cada uno, hombre y mujer acerca de su problemática.

Se revisó la violencia intrafamiliar, para abordar la violencia conyugal, desde una dimensión relacional, donde el eje organizador central son las relaciones abusivas hacia la mujer. Desde este contexto se abordan los tipos de violencia que viven las mujeres, la dinámica relacional en la que se sitúa y también se describen las consecuencias de la violencia hacia la mujer.

Finalmente, en el contexto de género y de la violencia hacia la mujer, se profundiza en el tema de las creencias. Se entrega una visión de lo que sucede cotidianamente con las relaciones de las personas y su entorno, es decir, como el sujeto del sistema se involucra en su entorno social, a partir de sus creencias, respondiendo a ellas, a sus necesidades y aspiraciones. Desde aquí, se ve como el ser humano comprende la realidad social en que está inmerso, otorgando significado y categorías a los distintos fenómenos que se le presentan y a su interacción a partir de sus ideas - creencias, que condicionan su manera de ser en la sociedad.

### 3.1. Modelo Ecológico

El carácter multifactorial y complejo de la violencia ha llevado a la formulación de diversos modelos explicativos, que buscan dar cuenta de los mecanismos que explican su ocurrencia y repetición a lo largo del tiempo. Algunos han centrado su explicación en variables individuales y psiquiátricas, otros en lo relacional en el ámbito familiar. También han surgido modelos centrados en variables socioculturales.

Hoy existe consenso en señalar que no hay un factor que explique por sí solo, las conductas violentas. En la actualidad, el modelo que mejor da cuenta de la complejidad de la violencia es el modelo ecológico el cual incluye aspectos de marcos explicativos psicológicos, sistémico-familiares, socio-económicos y socio-culturales. Este enfoque modela la realidad en la interacción recíproca de cuatro niveles de sistemas: individual, microsistema, exosistema y macrosistema.

El modelo ecológico se presenta como un modelo integrador, planteado por Bronfenbrenner, revisado y completado por Corsi en donde la realidad social, familiar y la cultura pueden entenderse organizadas como un todo articulado, como un sistema compuesto por diferentes subsistemas que se articulan entre sí de manera dinámica, recíproca y permanente (Martínez, Walker, Peñalosa, Bertrand, Retamales, Vargas, Guerra, Lizana, Acuña, Silva, Galdámez y Valenzuela, 1997).

Este modelo admite aclarar los distintos niveles involucrados que dan cuenta de las dimensiones y elementos que se alimentan entre sí, generando y manteniendo el problema. Esta mirada integral, señala que los subsistemas que interaccionan recíprocamente son el macrosistema, el exosistema, el microsistema y el sistema individual, este último introducido por Corsi. Por lo anterior, es necesario considerar simultáneamente los distintos contextos en los que se desarrolla una persona para tener una aproximación ecológica de la violencia.

A continuación se expone una breve descripción de cada uno de los niveles.

“El macrosistema se refiere al contexto más amplio, a las formas de organización social, los sistemas de creencias y valores internalizados, así como los modos particulares de organización de la cultura. Se trata de patrones generalizados que permean los distintos estamentos y espacios de una sociedad” (Martínez et al. 1997, p. 37).

Este es el sistema mayor y contiene a los otros, en él se encuentran representadas las creencias y valores culturales acerca de la mujer, el hombre, la familia, los hijos, la concepción del poder y la obediencia, las actitudes sociales y culturales que legitiman el uso de la fuerza para la resolución de conflictos, los conceptos de roles familiares, derechos responsabilidades, etc. (Martínez et al., 1997).

La violencia intrafamiliar, se inserta en la organización que conocemos como sociedad patriarcal, la que se estructura sobre la base de diferencias de poder que dan ventaja al hombre sobre la mujer y a los padres sobre los hijos, estas diferencias se plasman en los valores de la cultura y en los significados del ser hombre, mujer, padre, madre, hijo e hija, determinando de esta manera los roles de cada uno, así como sus derechos y responsabilidades. La validación hacia el uso de la fuerza para la resolución de conflictos, entre otros aspectos, establece un contexto que genera y mantiene las diversas expresiones de la violencia entre las personas y los grupos en la sociedad.

El exosistema se refiere al conjunto de instituciones sociales que mediatizan los valores culturales al individuo y constituyen el contexto social más cercano y visible de las personas (Martínez et al., 1997). Estas instituciones son las que encarnan y transmiten las creencias y valores culturales del macrosistema, tales como, la escuela, la iglesia, los espacios laborales, recreativos, los medios de comunicación, los organismos judiciales y de seguridad. Estas instituciones juegan un papel decisivo en la perpetuación o eliminación de la violencia.

El microsistema, que se refiere al nivel de las relaciones más directas y cercanas del individuo, es decir, su red primaria y donde la familia es considerada la estructura básica. En este nivel se consideran los elementos estructurales de la familia, los patrones de interacción familiar y las historias personales de quienes constituyen la familia, es decir, los antecedentes de las familias de sus miembros (Corsi, 1992).

El sistema individual, incluye cuatro dimensiones psicológicas interdependientes: La dimensión cognitiva, la dimensión conductual, la dimensión psicodinámica y la dimensión interaccional. En este nivel, se describen factores de riesgo y factores predisponentes en los distintos actores que participan en la relación de abuso de poder (Corsi, 1992).

Esta mirada multidimensional, es muy aceptada en el país como una herramienta conceptual en la comprensión de la violencia intrafamiliar (Azocar, Kursmanic, Lucar, 1991). El modelo ecológico entonces permite comprender como se relaciona el sistema de abuso familiar, con los contextos socioculturales del abuso, al identificar niveles de sistemas y describir la interacción entre la cultura, las instituciones y organizaciones sociales, la historia individual y las dinámicas personales.



Es necesario comprender que la violencia hacia la mujer está inscrita en un Circuito de Abuso en el mismo sistema familiar.

En este circuito existen distintos sujetos que interactúan en la situación de violencia, por un lado se encuentran con la persona abusadora, que es quién ejerce la violencia, por otro está la persona abusada y finalmente las personas testigos, que pueden ser parte del espacio inmediato o del contexto más institucional, que también mantiene una proximidad con la persona abusada o alguna persona integrante de su familia, que tiene conocimiento o pueden saber del abuso que se está cometiendo (Ravazzola, 2005). Estos actores pueden ejercer un rol absolutamente pasivo, aceptando el abuso o pueden participar introduciendo cambios en la situación de violencia de modo de influir en esta.

Junto con distinguir a estos tres actores en el circuito de violencia, se plantea que al igual que en todos los sistemas sociales, también en las relaciones de abuso, su organización se perpetúa, en tanto no, cambien sus bases constitutivas, es decir, las creencias, las acciones y las estructuras (Ravazzola, 2005). Lo cual es relevante para la investigación, ya que son estas bases constitutivas del individuo el objeto de estudio, dando cuenta de la función que cumplen en el sistema de violencia conyugal.

En un principio, la familia entrega mandatos a sus miembros, sobre los roles y funciones que deben asumir en sus relaciones, de manera que, se va asumiendo lo que es masculino y femenino, lo que en conjunto con las influencias socioculturales van estructurando lo que se ha denominado roles sexuales. Estas asignaciones constituyen las creencias sobre lo que significa ser hombre y ser mujer en una sociedad y más específicamente, al interior de la pareja, es decir, estos mandatos del como ser varón o mujer, con asignaciones de status y poder, de valor y jerarquía, durante el proceso de socialización, van constituyendo creencias, que a su vez son retroalimentadas por las creencias de género que circulan en el sistema.

Ravazzola (2005) señala que en el nivel de las ideas, están contenidas todas las creencias, es decir, las explicaciones que los distintos sujetos del circuito de violencia hacen respecto a ella. En nivel de las acciones, se encuentran los gestos, palabras, acciones e interacciones que pueden ser identificados en los malos tratos y que generalmente son minimizados o normalizados en su real dimensión por los actores del circuito de violencia. Por último, en el nivel de las estructuras, los sistemas abusivos se organizan y perpetúan sobre la base de jerarquías que se consideran incuestionables e inamovibles, como por ejemplo, la estructura familiar, que deriva de la rígida asignación de roles de género, permitiendo un estilo de organización

Uno de los aspectos relevantes de este esquema, es que posibilita la entrada en el circuito de distintas formas, es decir, en temas de intervención, prevención e investigación, que posibilita la observación del fenómeno de la violencia conyugal desde distintos lugares.

Desde el modelo ecológico, se puede plantear que un cambio en cualquiera de las partes del sistema, generará un cambio en todo el sistema, es decir, una perturbación en el circuito.

Una de las ventajas del modelo es que permite evaluar muchas variables a la vez, entendiendo que el comportamiento de cada sujeto está conectado de manera dinámica a los otros miembros de la familia y al equilibrio del conjunto. En tanto, que es un sistema abierto, la unidad familiar intercambia continuamente informaciones con su entorno, de la misma manera que con su medio interno. La familia no puede mantener indefinidamente el mismo equilibrio, atravesando periódicamente crisis que la llevan a modificar su equilibrio adaptándose a las nuevas necesidades de sus miembros o a las exigencias de su entorno (Ravazzola, 2005).

La capacidad de cambio de las familias depende de su grado de apertura, lo cual es muy significativo para la intervención en la violencia intrafamiliar, ya que no sólo toma su interacción con la familia, la persona abusadora o la persona abusada, sino de manera tanto o más significativa, la revisión de sus creencias y participación en las interacciones y estructuras antes mencionadas, puede representar una oportunidad para el cambio.

### 3.2. Enfoque de género.

Los movimientos feministas, los cambios en la estructura social, cultural y la división sexual del trabajo, han marcado el contexto histórico en el cual se ha desarrollado el análisis y la reflexión en torno a la mujer y el género. Los estudios sobre la mujer en el ámbito académico, se comenzaron a desarrollar en la década de los 70, promoviendo un nuevo campo de reflexión en diversas disciplinas de las Ciencias Sociales, provocando un cuestionamiento que logra una visibilización de la mujer y demostrando la ausencia de ellas como sujetos (Montecino, 1996).

En ese sentido, durante parte del proceso histórico, la mujer no ha sido reconocida como sujeto social, por lo tanto, desde un análisis de género, la violencia hacia la mujer es un fenómeno cultural con una profunda raíz histórica, inserto en una forma de organización social y en un sistema de creencias culturales que determina prácticas, comportamientos y estilos de relación. Estas creencias subyacen y están en la base de la ideología patriarcal que se expresa en la subordinación de lo femenino al dominio y control masculino.

El conocimiento teórico, principalmente se ha desarrollado en países pertenecientes al llamado primer mundo, es decir, en Estados Unidos y Europa, que luego se extendió a los países llamados tercer mundistas, América Latina, el Caribe, Asia y África. En América Latina, a diferencia de los países del primer mundo, la producción de investigaciones y de análisis respecto al tema, se produjo en el espacio de trabajo activo, donde el énfasis del análisis se ponía más en las realidades que vivían las mujeres y no en los espacios de investigación académica (Montecino, 1996).

Estos conceptos y sistemas de ideas, han sido adoptados y reelaborados, llegando al territorio por medio de los movimientos de mujeres y diversas agrupaciones internacionales. Uno de estos conceptos, es el de género, el cual se ha usado generalmente como un sinónimo de mujer o de femenino, llegando en algunos casos a no saber de qué se trata (Montecino, 1996).

El concepto de género aparece como un término que ayuda en la resolución de algunas problemáticas que emergen en el desarrollo de los estudios de la mujer. Este concepto es tomado en la psicología por Stoller y Money, dos investigadores que indagaban sobre las disfunciones sexuales. En el transcurso de sus investigaciones, se preguntan como existiendo las mismas disfunciones en los sujetos, cada uno definía su identidad de distinta manera (Montecino, 1996).

Es debido a este cuestionamiento que surge la posibilidad de descubrir en los casos estudiados, que el asumir la identidad de mujer u hombre, dependía más de la forma en que cada sujeto había sido socializado y de la identidad asignada por los padres, más que una dependencia de los factores biológicos u hormonales (Montecino, 1996).

A raíz de estas investigaciones, se propone una distinción conceptual y se sostiene que hay una diferencia entre sexo y género, donde sexo, hace referencia a los rasgos fisiológicos y biológicos de ser hembra o macho y género, hace referencia a la construcción social de las diferencias sexuales, lo femenino y masculino (Montecino, 1996). De acuerdo a lo anterior, esta distinción permite una reflexión y análisis en un nuevo sentido, respecto de la constitución de las identidades de mujeres y hombres. Es así como se da cuenta, que el sexo se hereda, y el género se adquiere a través del aprendizaje cultural.

El concepto de género es también desarrollado por otras ciencias sociales. Desde la antropología Gayle Rubin, plantea que las relaciones entre sexo y género son un sistema que varía de sociedad en sociedad, estableciendo que el lugar de la opresión de las mujeres está en lo que ella denomina el sistema sexo/género (Montecino, 1996). De tal manera, cada sociedad posee un sistema de sexo/género desarrollado individualmente, y cada una posee un conjunto de arreglos que transforma la sexualidad biológica, en productos de la actividad humana.

De Barbieri (1992), plantea que la introducción de la noción de género en el análisis social, generó una ruptura epistemológica en la forma de entender la posición de la mujer en las distintas sociedades, mostrándonos que la definición de ser mujer u hombre no es universal, ya que, es una construcción social que alude a la diferencia entre femenino y masculino y a la forma en que ellos se relacionan, dejando ver la desigualdad y permite reconocer la existencia de relaciones de jerarquía que se produce por las diferencias existentes entre ambos. El concepto de género permite conocer los cambios en la relación entre mujeres y hombres y abre la posibilidad de transformar esas relaciones.

En el análisis de género existen dos grandes enfoques, uno es la construcción simbólica de lo femenino y lo masculino y una construcción social que pone acento en los aspectos más cotidianos de los roles, en el sentido económico, para entender como se constituyen mujeres y hombres en la vida social (Montecino, 1996).

Si bien las diferencias biológicas encuentran significados particulares al interior de cada sistema cultural, se pueden encontrar variados significados de las diferencias sexuales. Existen algunos significados que son constantes en las sociedades, como la relación asimétrica entre mujeres y hombres, donde la mujer está situada en una posición inferior. Se plantea que la mujer estaría asociada a algo que las culturas desvalorizan, vinculado con la relación de la mujer con la naturaleza. Por tal motivo, estos significados se deben comprender desde las ideologías de género y los valores simbólicos, asociados a lo femenino y lo masculino en cada sociedad (Montecino, 1996).

Por lo tanto, la categoría de género surge dentro del movimiento de mujeres y dentro del movimiento feminista, el concepto no es sinónimo de feminismo o perspectiva feminista, también se debe precisar que no es sinónimo de mujeres y tampoco de sexo. Para referirse al concepto de género, damos cuenta de una construcción social del sexo, es decir, a las diferencias sexuales que se construyen socialmente.

A la vez, estas construcciones, son transmitidas de generación en generación a través de los mecanismos de socialización. En la cual, mujeres y hombres aprenden a actuar de acuerdo a las conductas esperadas socialmente para su género.

Arteaga (2003, p.7) define género como “el conjunto de características sociales, culturales, políticas, psicológicas, jurídicas, económicas asignadas a las personas en forma diferenciada de acuerdo al sexo”. Entonces el género, constituye una de las determinantes principales de las organizaciones sociales. La masculinidad y la femeneidad son expectativas construidas socialmente y no categorías determinadas biológicamente. La pertenencia a un determinado género, influye en las relaciones sociales de los seres humanos, delineando mayores o menores oportunidades, acceso a recursos, y a estatus de privilegio, estando las mujeres permanentemente en una situación de inequidad respecto de los hombres.

Género se refiere a las diferencias y desigualdades entre hombres y mujeres, por razones sociales y culturales. Las cuales se manifiestan por los roles reproductivo, productivo y de gestión comunitaria, que cada uno desempeña en la sociedad, las responsabilidades, necesidades y el acceso, manejo, uso y control de los recursos.

En síntesis, el concepto de género, es una construcción cultural, que sobre la base de los sexos, determina identidades, roles y espacios diferenciados para hombres y mujeres.

Arteaga (2003), muestra los roles de género como mandatos sociales, que van variando para mujeres y hombres, los cuales van determinando funciones, responsabilidades, deberes y derechos, esperados para cada uno socialmente.

Estos mandatos se transforman en convenios de tipo cultural, que por un lado configuran al sujeto y al sistema familiar y por otro lado, aparecen como naturales ontológicamente constituyentes de la sexualidad humana.

En esta misma línea Martínez (1997), presenta como relativo a lo femenino, en la cultura, la reproducción, la crianza de los hijos, las tareas domésticas, el mundo de los afectos y el desempeñarse en el mundo privado. Siendo relativo a lo masculino cumplir las funciones de jefe de hogar, proveedor económico y pertenecer al mundo público, ocupando posiciones de conquista y alta jerarquía.

Desde el enfoque de género, la familia como institución reproductora de la cultura -transmisora de valores, creencias, pautas de comportamiento y estilos de relación- es el espacio primario en que se expresan relaciones desiguales de poder rígidamente construidas, que favorecen la emergencia del abuso. Tanto en las relaciones de pareja, en las parentales, como en las relaciones con las personas de tercera edad, la existencia de diferencias jerárquicas se constituyen en justificación para el abuso de poder, basado en un supuesto orden natural. Desde esta organización



familiar hegemónica y jerarquizada, son las mujeres, los niños y cualquier persona que esté en posición de desigualdad de poder, las más vulnerables a vivir abuso.

De esta forma, los miembros de la familia viven situaciones y relaciones violentas como una forma natural de estar en el mundo, de relacionarse y resolver los conflictos y diferencias que surgen entre ellos.

El sistema parental despliega frente a sus hijos e hijas modelos violentos de relación, estos aprenden de ellos y posteriormente transmiten lo mismo a sus hijos/as, perpetuando así una forma de convivencia que genera múltiples costos sociales, severos trastornos comunicacionales al interior de la familia e intensos sentimientos de inseguridad, frustración, resentimiento, miedo, impotencia y sufrimiento.

Candia (1995) señala que a partir de estudios realizados, queda en evidencia que las diferencias sexuales no dan cuenta de la asimetría existente entre mujeres y hombres, en los variados ámbitos sociales. Aclarando que en la fisiología femenina, no se encuentra de forma natural una anatomía que las determine para realizar trabajos domésticos de manera óptima. Así mismo, no está gravada en la psiquis de la mujer la incapacidad para decidir o para realizar trabajos productivos.

Por tanto, no se le debe consagrar al trabajo del hombre un valor superior al efectuado por las mujeres.

Al acudir a este enfoque de género, se permite visualizar variados obstáculos, principalmente de orden valórico y cultural, que se interponen entre mujeres y hombres, para lograr las mismas oportunidades de participación, beneficios y contribuir en los procesos de desarrollo. Ya que da la posibilidad de apreciar cómo, a partir de diferencias biológicas, se generan desigualdades sociales de trato, poder, valoración y oportunidades para las mujeres respecto de los hombres. Esto queda

de manifiesto en nuestro país y en otros, a través de la desigualdad salarial. Tema que hoy en día, es parte del debate parlamentario de la nación.

Se cree equivocadamente que las características, roles y funciones que se atribuyen de manera diferenciada a mujeres y hombres son inmodificables. Lo cual no es así, dado que esas pautas y valores culturales son aprendidas, por lo tanto, se puede aprender otras y modificar la manera de pensar y el comportamiento.

Los sistemas de género no solo determinan los lugares sociales de hombres y mujeres sino que también socializan, a través de instituciones y mecanismos económicos, sociales y culturales, conductas diferenciadas para hombres y mujeres. Así, los procesos de socialización de género cumplen la función de reproducir y justificar en cada individuo las jerarquías sociales, principalmente la jerarquía de los sexos y los patrones de dominación y opresión institucionalizada, que se traducen también en desiguales simbolizaciones y valoraciones del cuerpo y la sexualidad de varones y mujeres (Rodríguez, M. 2001).

Viveros, Olavarría y Fuller (2001) señalan que la construcción de la identidad masculina en las sociedades modernas, pasa por una serie de dificultades que ha sido denominada crisis de la masculinidad. Esta crisis en América Latina, puede vincularse a importantes cambios en la esfera social, económica e ideológica, entre las cuales se destaca la inserción laboral de las mujeres, que a su vez, genera modificaciones sobre las formas de organización de la vida cotidiana, los roles sexuales y las dinámicas tradicionales de la familia.

En comparación con los hombres, es mayor el número de mujeres que tienen claridad en su identidad femenina, en tanto que, los hombres en términos generales, se ponen en constante prueba entre ellos mismos y frente a las mujeres, para adquirir y conservar la identidad masculina (Viveros et al, 2001).

Esta crisis que experimenta en la actualidad los modelos masculinos tradicionales, se expresa en algunas ocasiones a través del uso de la violencia, en conductas autodestructivas como el suicidio, el uso y dependencia de drogas, especialmente en generaciones jóvenes y de sectores populares (Viveros et al, 2001).

A lo anterior se le suma el bajo nivel de ingresos que presentan las familias, lo cual, ha obligado a más mujeres a contribuir con el presupuesto familiar, trabajando fuera de la casa. Aquí el modelo tradicional de familia centrado en un hombre proveedor está siendo reemplazado por un nuevo modelo familiar, en donde, participan paralelamente hombres y mujeres en la obtención de recursos. Esto ha generado una pérdida en la legitimidad del discurso que sostenía la superioridad del hombre sobre la mujer, aunque no haya llevado consigo modificaciones significativas en el comportamiento de los hombres y en la construcción de nuevos modelos de masculinidad.

Aunque el hombre, se encuentra en este momento crucial donde la masculinidad esta crisis, quedan a lo menos cinco aspectos en que los hombres acceden a recursos cualitativamente superiores a las mujeres en la construcción de su identidad y relaciones de género: autonomía personal, el cuerpo, la sexualidad, las relaciones con otros y la posición asignada en la familia (Viveros et al. 2001).

El PNUD (2002) aborda el ser mujer y ser hombre, a la luz de los cambios ocurridos. Se inicia con el dato de que se ha transformado el rol de mujer y que para la mayor parte de las personas, ello constituye uno de los síntomas más evidentes de los cambios culturales del país, no obstante, un problema detectado en el marco de ese cambio de rol es que en el trabajo las mujeres sienten que se les pone a prueba, como dudando de sus capacidades. Esto conduce a autoexigencias adicionales, en la capacidad de autocontrol emocional, donde la incertidumbre y la desvalorización es más acentuada.

Reafirmando lo anterior se dice que las sobreexigencias de la integración al mundo laboral y la exacerbación de la familia como fuente de sentido, crean una tensión especialmente difícil para las mujeres. Respecto de la masculinidad, en el informe se plantea que está desafiada y aporreada, ya que se ve cuestionada en la práctica pero no hay un lenguaje socialmente válido para hacer conciencia de ello.

En este sentido, las relaciones y el sistema de género dominante, condicionados por el desarrollo específico de cada sociedad, al abordarse en su dimensión cultural, son posibles de ser modificadas, a partir de nuevas formas de organización, de relaciones sociales más simétricas y de la legitimación de principios éticos basados en la tolerancia, la igualdad, la equidad y los derechos humanos, lo cual, disminuiría la jerarquía existente.

El enfoque de género permite visualizar y reconocer la existencia de relaciones de jerarquía y desigualdad entre hombres y mujeres, expresadas en opresión, injusticia, subordinación, discriminación en la organización genérica de las sociedades. Esto se concreta en una condición de vida inferior de las mujeres en relación con la de los hombres (Arteaga, 2003).

La cultura dominante, implica la valoración de lo masculino en su desempeño en el ámbito público y de producción económica, y la desvalorización de lo femenino, asociado al ámbito privado y reproductivo familiar, que no posee valor económico asociado, lo que determina los roles genéricos atribuidos a cada sexo. Esta realidad, es una de las tensiones más cruciales en torno a la cual se produce y se organiza la cultura, dado que naturaliza la violencia, dominación y desvalorización de un género sobre otro. El género influye en todas las esferas de la vida social, implicando una diferenciación en ese ámbito y por lo cual, desigualdades en la entrega de recursos tanto simbólicos como materiales a mujeres y hombres, lo que también se cristaliza al interior de las diferentes instituciones sociales, económicas, políticas, religiosas y educativas.

El enfoque de género es una alternativa que implica abordar primero el análisis de las relaciones de género. Es una forma de observar la realidad en base a las variables, sexo, género y sus manifestaciones en un contexto geográfico, cultural, étnico e histórico determinado. Reconoce que el género es una construcción social y cultural que se produce históricamente y por lo tanto, es susceptible de ser transformada. Toma en cuenta además, las diferencias de clase, etnia, raza, edad y religión (Arteaga, 2003).

La diferencia entre sexo y género, se identifica básicamente en que el sexo alude a las diferencias entre el macho y la hembra, es una categoría física y biológica, con funciones de reproducción específicas de cada uno. El macho engendra o fecunda y la hembra concibe, gesta, pare y amamanta. Mientras que género, ya sea femenino o masculino, es una categoría construida social y culturalmente, que se aprende y cambia. Es una construcción cultural, que sobre la base de los sexos, determina identidades, roles y espacios diferenciados para hombres y para mujeres. Se basa en un sistema de creencias y prácticas acerca de cómo deben ser mujeres y hombres. Esta diferenciación no valora de igual manera el aporte de hombres y mujeres.

Las características de género varían a través de la historia y se refieren a los rasgos psicológicos y culturales que la sociedad atribuye, a cada uno, de lo que considera masculino o femenino.

En síntesis el sexo, son las características corporales, lo que definen al macho o la hembra. Se reconoce a partir de datos genitales y se nace con él. En cambio el género, de acuerdo al sexo es el conjunto de características asignadas a las personas en forma diferenciada.

Desde el enfoque de género la violencia conyugal, posibilita la comprensión de las interrelaciones entre los derechos de las mujeres y la forma en que la negación de estos derechos crea las condiciones para la violencia hacia ellas. En este sentido, el enfoque de género permite ver que las mujeres son personas con derechos, en el marco de la universalidad inherente a los mismos. Esta mirada posibilita generar acciones tendientes hacia los cambios culturales.

En este escenario relacional, donde la violencia está tan profundamente arraigada como forma de dominación y manejo de conflictos, la violencia hacia la mujer, aparece como un mecanismo social clave para perpetuar la subordinación de ellas, puesto que, debido a que el poder se considera patrimonio genérico de los varones, el dominio masculino se basa en el control social de lo femenino. Por lo tanto, las agresiones hacia las mujeres se relacionan directa o indirectamente con el sistema de género y las creencias culturales dominantes.

### 3.3. Violencia Intrafamiliar.

Se observa cómo a través de la violencia, el sistema social ha ido transmitiendo de generación en generación, formas y estrategias para seguir replicando el orden y la distribución del poder, llegando a instalarse en algunos contextos, como una forma de relación permitida, aceptada y legitimada por los sujetos.

El conocimiento de la violencia que se vive al interior de la familia, se viene denunciando desde el siglo pasado, pero sólo en los últimos 20 años se han realizado investigaciones y estudios para crear conciencia a nivel no solo individual, sino que social (Ravazzola, 2005). Con esto se le ha otorgado la categoría de problema social, donde las instituciones comienzan a develar el conflicto que se vive al interior de la familia. En tal sentido, han sido numerosas en el último tiempo, las declaraciones de organismos mundiales y nacionales al respecto, como se ha expuesto.

Soledad Larraín (1993) define la violencia intrafamiliar como un fenómeno en el cual, un grupo social doméstico, mantiene una situación de amor y protección, donde una persona más débil que otra es víctima de un abuso físico o psíquico ejercido por esa otra persona, en condiciones tales que resulte difícil la implementación de recursos de control social que regulen o impidan esa práctica, por lo que tiende a repetirse.

A su vez Jorge Corsi (1992) define violencia intrafamiliar, como todas las formas de abuso, que tienen lugar entre los miembros de la familia, poniendo énfasis en el aspecto relacional y en el abuso de poder. En donde define relación de abuso como toda conducta que, por acción u omisión, ocasiona daño físico, psicológico a otro miembro de familia.

Para la Organización Panamericana de la Salud, la violencia intrafamiliar, corresponde a toda acción u omisión cometida por algún miembro de la familia en relación de poder, sin importar el espacio físico donde ocurra, que perjudique el bienestar, la integridad física, psicológica o la libertad y el derecho al pleno desarrollo de otro/a miembro de la familia (Erazo et al, 1997).

Tomando estas definiciones en términos generales, la violencia intrafamiliar, se refiere a toda relación de abuso permanente que se da entre los miembros de una familia, constituida por acciones u omisiones que causan daño físico, psicológico o sexual. Además, esta relación se caracteriza por ser permanente o cíclica, es decir, no es ocasional.

En los planes de intervención a desarrollar contra la violencia intrafamiliar, uno de los aspectos fundamentales a considerar, es lo que se denomina relación de abuso, conducta que se caracteriza por acción u omisión, y que ocasiona daño físico, psicológico o sexual a otro miembro de la familia (Corsi, 1992).

Existen diversas maneras de nombrar la violencia que experimentan las mujeres en las relaciones de pareja: violencia doméstica, violencia conyugal, violencia en la pareja, violencia intrafamiliar. La denominación más frecuentemente utilizada en las legislaciones, medios de comunicación y en diversos sistemas institucionales es violencia intrafamiliar.

En un sentido amplio, la violencia intrafamiliar abarca todas las relaciones abusivas que ocurren al interior de las familias: violencia conyugal o doméstica, maltrato infantil y abuso sexual, violencia hacia los ancianos y hacia personas con algún tipo de discapacidad. Este concepto tiene un carácter global y general, razón por la cual no identifica al ser nombrado, a las personas involucradas en la violencia y la dinámica relacional específica entre ellos. No devela quién agrede a quién, de qué manera, cuándo y cuáles son las motivaciones y explicaciones de la violencia ni



tampoco quién recibe el maltrato en la mayoría de los casos, invisibilizando de esta forma a las mujeres, sus principales víctimas.

En un sentido amplio, se puede decir que cualquier miembro de la familia, independientemente de su raza, sexo o edad, puede ser agente o víctima de la relación abusiva. Sin embargo, las cifras estadísticas a nivel internacional y nacional muestran que son las mujeres, las niñas y los niños, las víctimas más comunes de este abuso.

Para esta investigación, la violencia intrafamiliar es entendida como un problema que se inserta en un sistema de creencias culturales y en una organización social, que se estructura de forma autoritaria, jerárquica y con una clara diferencia de poder. Este sistema y sus creencias, van determinando conductas, formas de relacionarnos y de comunicación, es decir, determina la forma de ser.

Lo específico de este tipo de violencia intrafamiliar está dada por la particularidad del vínculo de la relación de pareja, definido como una relación entre dos personas que se inicia con la intención de permanecer vinculados en el tiempo y que incluye necesariamente el vínculo sexual, aún cuando este ausente del marco conductual, lo que determina su carácter voluntario.

Corsi (1992) considera también, que la relación abusiva, ya sea crónica o periódica se orienta a instalar o mantener una jerarquía de poder al interior del vínculo, entendiendo las manifestaciones de violencia como una forma de establecer el control del otro.

Se definen cuatro formas de abuso al interior de la familia, abuso físico, psicológico, sexual y financiero, las cuales se describen a continuación:

Abuso físico: “Se refiere a aquellas conductas dirigidas, principalmente a ocasionar algún daño en el cuerpo de la persona, comprende una amplia gama de manifestaciones, tales como, los empujones, tirones de pelo, cachetadas, golpes con puño, golpes con objetos, palizas, quemaduras, etc.” (Martínez et al. 1997, p. 22).

Abuso psicológico o violencia emocional: “Se refiere a la conducta u omisión que tiene por objeto causar temor e intimidación y controlar la conducta, sentimientos y pensamientos de la persona que esta siendo agredida. Comprende las descalificaciones, insultos, extorsiones, manipulaciones, garabatos, restricciones a la libertad personal, abandono, amenazas, etc.” (Martínez et al. 1997, p. 22).

Abuso sexual: “Consiste en la imposición de actos de orden sexual, contra la voluntad del otro” (Corsi, 1992). Además “comprende las relaciones sexuales forzadas, la exposición a actividades sexuales no deseadas, la manipulación a través de la sexualidad, el acoso o asedio sexual, la violación marital, etc.” (Martínez et al. 1997, p. 22).

Abuso financiero: “Hace referencia a la privación de las necesidades básicas al otro y que pueden manifestarse a través de la privación económica la extorsión y la apropiación de bienes o de dinero, entre otras” (Martínez et al. 1997, p. 22).

Las consecuencias de la violencia intrafamiliar son de diversa índole e involucran efectos tanto a corto, mediano y largo plazo, así como también, trasciende a la mujer que la vivencia, dañando también a sus hijas e hijos y a la sociedad en su conjunto.

La violencia intrafamiliar implica, al menos, tres efectos que la hacen particularmente preocupante (Ministerio del Interior, 2005):

1. Al ser relacional tiende a perpetuarse, ya que, se hace parte de la organización familiar.
2. Al estar instalada en los vínculos afectivos más íntimos sus consecuencias son más dañinas para las personas involucradas.
3. Al ocurrir en un espacio que consideramos privado, la respuesta social ha sido dificultosa.

En relación a las consecuencias, la violencia produce daños en el ámbito físico, social, emocional y psicológico. Aparte del daño físico constatado en los diversos tipos de lesiones, la violencia intrafamiliar genera como efectos psicológicos, una baja autoestima, pérdida de confianza en sí misma y en los demás, aislamiento, destrucción del yo, depresión, estrés postraumático y cuadros angustiosos (Ministerio del Interior, 2005). De manera que se coloca a la vista, las consecuencias sociales que se producen al instalarse en su entorno, a una persona que lleva en sí, todas estas problemáticas.

Igualmente comunes, pero de largo plazo, son las perturbaciones del sueño y del apetito, observándose también una relación entre abuso físico y tasas más elevadas de desórdenes alimenticios, adicciones, comportamientos autodestructivos e intentos de suicidio.

Otras secuelas a mencionar corresponden al valor asignado al dolor y el sufrimiento humano, el impacto en el bienestar de los hijos y las consecuencias en los niños de la transmisión intergeneracional de los patrones violentos relacionales (Ministerio del Interior, 2005).

Las consecuencias señaladas implican que la violencia hacia quien es agredido, en este caso hacia la mujer, impide que ellas gocen de sus derechos y libertades fundamentales, como los derechos a la vida y la seguridad personal, al más alto nivel posible de salud física y mental, a la educación, al trabajo y a la vivienda, así como también, a la participación en la vida pública. En tal sentido se produce un efecto indirecto de las pérdidas de empleos y productividad.

La violencia hacia las mujeres en la relación de pareja no puede examinarse como hechos aislados de carácter privado, sino por el contrario, como un grave problema social que acontece a nivel mundial, reconocido en el discurso internacional, como uno de los núcleos duros que impiden a las mujeres el ejercicio y goce de sus derechos.

La violencia intrafamiliar tiene varios tipos de violencia más específicas, que se pueden clasificar de acuerdo a las personas de la familia que la viven más directamente. Es así como se aborda el tema de la violencia en la relación de pareja, como una de las formas de violencia hacia la mujer.

### *3.3.1. Violencia hacia la mujer en la relación de pareja.*

Indudablemente, la violencia hacia la mujer se ve amparada bajo el alero de la cultura patriarcal, la cuál da significado a este fenómeno, que se mantiene por los procesos de aprendizaje y transmisión cultural. Esta cultura patriarcal constituye un modelo de dominación y sometimiento basado en el control del hombre sobre la mujer. La existencia de esta cultura patriarcal ha dado cabida a creencias fuertemente arraigadas en la sociedad, legitimando y hasta aceptando la violencia y los actos violentos como naturales e inherentes a la condición de ser hombre (Montecino, 1996).

Jorge Corsi (1995), distingue dos condiciones fundamentales que determinan la percepción social de la violencia hacia la mujer: las inscripciones materiales que hacen que sea perceptible y que en una gran cantidad de casos, sean de carácter más bien psicológico y de agresiones leves que no dejan señales observable y la otra condición compuesta por el observador, las herramientas y los instrumentos conceptuales necesarios para percibirla, que permitan identificarla como objeto de estudio.

En un principio la violencia conyugal se consideraba asociada solamente a personas perturbadas mentalmente o bien, de escaso nivel socioeconómico. Hoy, la violencia hacia la mujer es vista como una problemática universal, llegando a ubicarse como uno de los principales problemas de las familias (Larraín, 1993).

La violencia hacia la mujer, constituye una de las modalidades más frecuentes y relevantes entre las categorías de la violencia intrafamiliar. De los variados estudios que sean efectuado, en el año 2001, el Servicio Nacional de la Mujer (SERNAM), realizó una investigación, donde muestra que un 50,3 % de las mujeres, actual o anteriormente casadas o en convivencia, han experimentado alguna forma de violencia por parte de su pareja. De ellas, un 34,1 % ha sufrido violencia física y/o sexual, mientras que un 16,3% sólo ha sufrido violencia psicológica, siendo el tipo más común de violencia hacia la mujer la que ocurre dentro del hogar, incluyendo el abuso físico, psicológico y sexual hacia ella.

Este mismo estudio, indica que la violencia en la pareja comienza ya en las relaciones de pololeo. La violencia psicológica en este período presenta una incidencia del 11,4%, mientras que un 9% de las parejas, admiten episodios de violencia física o sexual.

Estos hechos indican la calidad en las relaciones de pareja entre jóvenes. Más aún si tomamos en cuenta que los aspectos peor evaluados de la relación de pareja se refieren a la comunicación y la resolución de los conflictos. Planteándose que los conflictos no resueltos y comunicaciones deficientes son la base para la aparición de violencia en la relación de pareja (INJUV, 1998).

El sistema conyugal se constituye como una relación entre dos personas, que se unen con el interés de vivir juntos, ligados por el sentimiento del amor. Si bien, hombre y mujer que forman una pareja pueden ser los mismos sujetos que conforman la pareja parental en una familia, se diferencia al sistema conyugal, por tratarse de una organización, con objetivo, emociones, conversaciones y acciones distintas a las del sistema familiar, el cuál es un conjunto de miembros que se organizan en subsistemas. La principal diferencia en este sentido, provendría de la voluntariedad del vínculo y la paridad de quienes lo constituyen (Martínez et al. 2002). En este sentido, la familia es el sistema que permite el cuidado y protección de cada uno de sus integrantes, de manera que los recursos familiares están destinados a cumplir con este objetivo.

La violencia conyugal ha sido definida como “un fenómeno social que ocurre en un grupo familiar, sea este el resultado de una unión consensual o legal y que consiste en el uso de medios instrumentales por parte del cónyuge o pareja para intimidar psicológica, física, intelectual y/o moralmente a su pareja, con el objeto de disipar según su arbitrio y necesidad, la vida familiar” (Larraín, 1993, p. 6).

La violencia conyugal como lo dice su nombre, se refiere al maltrato que ocurre entre los integrantes de la pareja, aunque por definición esta violencia implica que quiénes viven el problema son los integrantes de la pareja, este tipo de maltrato afecta a toda la familia.

La violencia hacia las mujeres en la relación de pareja es la resultante del ejercicio abusivo del poder y control masculino. El abuso alude a un estilo, a un patrón, a una modalidad de trato que una persona ejerce sobre otra y que produce daños que van desde un malestar psíquico hasta lesiones físicas concretas, enfermedades e inclusive la muerte. Quien ejerce abuso no aprende a regular, a medir, a decir, a escuchar y respetar mensajes de sí mismo y del otro o se encuentra en contextos en los que estos aprendizajes se borran, se diluyen o pierden firmeza (Ravazzola, 2003). En tal sentido la violencia se impone como un comportamiento vincular coercitivo, irracional, opuesto a un vínculo reflexivo que prioriza la palabra y los afectos que impiden la violencia (Velásquez, 2003). Es una estrategia de poder, que imposibilita pensar y que coacciona a un nuevo orden de sometimiento de las mujeres a través de la intimidación y la imposición, transgrediendo su autonomía y libertad, es decir, la violencia real o en su dimensión simbólica, opera como medio para lograr la subordinación de las mujeres.

La dinámica abusiva se manifiesta a través del uso de múltiples tácticas de abuso, que pueden ser variadas y de carácter visible e invisible. La violencia hacia las mujeres no es un fenómeno que aparece y desaparece y que se acote a una dinámica cíclica. Constituye una modalidad relacional permanente y estable, un modo de estar en la relación de pareja.

Muchas veces las mujeres, dado que están permeadas por los mismos sistemas de creencias que sostienen prácticas abusivas, se encuentran limitadas de tomar conciencia y distancia sobre su realidad.

Para especificar el fenómeno en relación a las mujeres y en el marco de este estudio, se habla de “violencia conyugal o violencia hacia la mujer en la relación de pareja”, entendiéndola como toda forma de abuso sea física, psicológica, emocional, sexual y/o económica, que tiene lugar en la relación de pareja, sin importar la legalidad del vínculo. Son prácticas abusivas ejercidas por una persona con quién la mujer tiene o ha tenido una relación afectiva de pareja, novio, marido o conviviente, sea que el agresor comparta o haya compartido el mismo domicilio.

En el marco de este estudio se consideró que la violencia conyugal es un fenómeno altamente complejo y multidimensional, cuya comprensión debe incorporar una visión del mismo, como un problema socialmente producido y resultado de un orden cultural y de creencias que lo avalan, legitimado y perpetuado en el tiempo, que se expresa a su vez en los sistemas social, institucional y familiar, personal y que genera devastadores efectos, consecuencias y costos directos e indirectos, en las víctimas de la violencia y en la sociedad en su conjunto.

Corsi (1991) señala que la violencia en la pareja, puede ser unidireccional, es decir, un miembro ejerce la violencia y el otro la recibe. En tal sentido los estudios indican que el maltrato hacia el hombre, dentro del seno conyugal, representa el 2% de los casos. De tal manera casi la totalidad se ejerce desde el hombre hacia la mujer. Además, puede ser bidireccional o cruzada, que son los casos en los cuales ambos miembros de la pareja se agreden mutuamente y su incidencia sería en un 23 % de los casos.

Corsi (1994) describe tres fases típicas que se presentan en casos de violencia conyugal permanente y persistente en el tiempo, como un circuito de la violencia:

1. Primera fase: se denomina fase de la acumulación de tensión. Se producen una serie de pequeños roces en la pareja, con un incremento constante de la hostilidad y la ansiedad.



2. Segunda fase: se denomina episodio agudo. Toda la tensión acumulada explota en distintas maneras de violencia, que pueden ir desde un grito o empujón, hasta el homicidio.
3. Tercera fase: se denomina luna de miel. Se produce el arrepentimiento (a veces instantáneo) del agresor, pide perdón, incluso puede llorar y prometer que nunca más ocurrirá. Inmediatamente, vuelven a darse los pequeños roces de acumulación de tensión, repitiéndose el circuito.

La escalada de violencia es un concepto complementario al de circuito de violencia y se ha descrito como un proceso de ascenso paulatino de la intensidad y duración de la agresión en cada circuito consecutivo (Martínez et. al., 1997).

Se observa, en general, una tendencia al aumento de la gravedad de la violencia en el transcurso del tiempo. Se ha descrito también una relación, entre la escalada de violencia y la aparición sucesiva de las distintas manifestaciones de violencia, siendo frecuentes en el inicio de la relación de violencia las manifestaciones de índole psicológica, incorporándose progresivamente el abuso físico y económico y por último, se considera indicador de mayor gravedad y riesgos, la aparición de violencia sexual.

Este concepto es especialmente útil en términos de diagnóstico y pronóstico, al respecto, mientras más precoz es la intervención, es decir, mientras menor es la intensidad de la escalada, menos son los riesgos y mejores las posibilidades que tiene la intervención. (Martínez et. al., 1997).

Complementando lo anterior Perrone R. y Nannini M.(1997) señalan que las relaciones familiares violentas no constituyen un fenómeno indiscriminado o multiforme, sino que muestran determinadas pautas organizadas de interacción, categorizando los actos violentos como *agresivos* o de *castigo*. La violencia con agresión se construiría sobre una pauta relacional simétrica, en la cual los cónyuges

se encuentran en una actitud de igualdad y competencia, mientras que la violencia como castigo sería característica en relaciones complementarias, en las cuales ambos actores han acordado una diferencia entre ellos y una relación de mutua adaptación, a pesar de quién ocupe la posición baja internamente no acepte esta definición de la relación, situación que se define como una simetría latente.

Perrone y Nannini observan que se produce en estas relaciones la llamada pausa complementaria, en la que el agresor, pide perdón, pasando a una posición baja y atendiendo a quién sufrió la agresión, el cual está dispuesto a aceptar esto, viviendo así el momento de reconciliación o luna de miel, que permite que el circuito pueda continuar infinitamente.

De acuerdo con estos autores, la pausa complementaria sería uno de los momentos en los que estos sistemas suelen consultar o buscar ayuda, desde la incongruencia que representan los episodios de violencia. Sin embargo, es posible observar que el período de reconciliación restablece el equilibrio llevando a la pareja a sentir que ya no necesita ayuda, en el contexto además que ninguno de los dos está dispuesto a dejar la guerra.

La violencia castigo, por otro lado, se da en relaciones de tipo complementario, que se organizan en función de la desigualdad, por lo que este tipo de violencia es unidireccional y se da en un contexto privado, en el que uno de los miembros de la pareja se define como existencialmente superior al otro, y éste por lo general lo acepta. Quien ejerce la violencia, tiene la percepción de que su pareja se merece el castigo pues comete faltas, o no logra cumplir con sus expectativas. La relación se define con una diferencia de poder tan grande, que quien está en la posición baja no tiene más alternativas que someterse al otro.

Los autores agregan además, que en este tipo de violencia, a diferencia de la violencia agresión, no hay pausa, y toma una forma privada y secreta, quedando la pareja muy aislada del exterior. Quién vive el castigo tiene una autoestima muy deteriorada, presentando un trastorno de la identidad y su sentimiento de deuda respecto de aquel que lo castiga lo lleva a justificar los golpes y sufrirlos sin decir nada. El castigador por su parte, presenta rigidez y carece de empatía respecto del otro, orientándose a rectificar en este todo lo que se aleja de su imagen de mundo. (Perrone y Nannini, 1997).

La etapa de reconciliación en este tipo de relaciones, pasa por la aceptación del castigo por parte de la persona agredida y la compasión de aquel que ejerce la violencia, por la doblegación de su pareja, por su dolor y humillación. Asumiendo la concepción generalmente compartida, de que la agresión, no sería necesaria si la persona castigada fuera como debe ser. Algunas verbalizaciones como me obligas a golpearte o es que yo sé, que a él no le gusta que lo contradigan, son comunes en este tipo de parejas, y aparecen como justificaciones de la violencia.

Cabe mencionar por último, respecto a este punto, que por la baja conciencia de la violencia, por la gran desigualdad de poder, que deja en profunda indefensión a la mujer agredida, por los daños a nivel de identidad y autoestima, por el consenso que estas parejas mantienen respecto a la definición de sus posiciones, se trata de relaciones graves y con difícil pronóstico, que suelen generar angustia, confusión y frustración en los equipos que intervienen en la violencia.

Larraín (2002), ha llevado a cabo estudios de prevalencia del fenómeno en Chile y otros países de Latinoamérica, plantea que estas investigaciones han contribuido, por un lado, a legitimar el tema como un problema social y por otra parte, han permitido algunos descubrimientos importantes, especialmente en lo que concierne a factores de riesgo. Entre estos menciona, en primer lugar, que el espacio de mayor riesgo de una mujer para sufrir violencia es su propio hogar. La pobreza, por otro lado, continúa siendo un factor de riesgo importante. Otro factor significativo, es la historia de violencia que hayan tenido tanto el hombre como la mujer en sus respectivas familias de origen, en este sentido, la investigación publicada en 1997 por el Centro de Atención y Prevención de Violencia Intrafamiliar de la Municipalidad de Santiago, describe una significativa correlación entre el aumento en intensidad y gravedad de las manifestaciones de violencia en una pareja y el antecedente de violencia intrafamiliar en sus familias de origen.

Los efectos de esta vivencia son múltiples y pueden llegar a ser devastadores para las víctimas y sus familias. La violencia intrafamiliar como se da cuenta anteriormente, limita seriamente el ejercicio de las capacidades y libertades fundamentales de las personas que la experimentan, limitando el desarrollo individual, familiar y social.

Las mujeres que viven violencia experimentan dos veces más síntomas de trastornos de salud mental en comparación con el grupo de mujeres que no reporta haber vivido situaciones de violencia (SERNAM, 2001).

En el ámbito de la salud mental, las mujeres que viven violencia presentan síntomas diversos. Para ellas es un hecho desestructurante de su psiquismo, que compromete todos los aspectos de la vida cotidiana. Se observa en las mujeres una fuerte presencia de miedo, angustia, trastornos depresivos, estrés post-traumático, inseguridad, disminución de la autoestima y de la confianza en sí mismas. El sentimiento de vergüenza aparece en las situaciones en las que la mujer debe exponerse y hablar frente a otro sobre lo ocurrido, es allí donde se vivencian diferente (Velásquez, 2003).

En síntesis, el impacto de la violencia hacia las mujeres en la relación de pareja es profundo, de largo plazo y abarca no solo daños físicos, sino también emocionales, relacionales y sociales, afecta la conciencia y ejercicio de derechos, impidiendo que se conviertan en sujeto de derechos, provocando de alguna manera en ellas una pérdida del control de sus vidas.

Según SERNAM (2001), en Chile, un 42% de las mujeres que viven violencia física, reconoce haber quedado con algún tipo de lesión física. Las lesiones graves que experimentan las mujeres, en general, son frecuentes y algunas de ellas dejan secuelas incapacitantes que muchas veces no son detectadas en el sistema de salud. Las mujeres se avergüenzan, temen denunciar, no saben si contarán con el respaldo social y carecen de información sobre los mecanismos y procedimientos a nivel de la institucionalidad pública; aspectos que se ponen en juego al momento de pensar en la búsqueda de ayuda. En tal sentido, muchas veces guardan silencio por el temor al desamparo, el amedrentamiento, las represalias y el uso de tácticas abusivas por parte de los agresores.

En el plano de las consecuencias para los Estados, la violencia hacia las mujeres genera costos directos, que contribuyen sustancialmente a incrementar los gastos anuales estatales, estos incluyen la actividad prestada por la policía, los tribunales y los servicios jurídicos, los costos de los servicios sociales y de los servicios de protección de niños, niñas y adolescentes.

Existen consecuencias sociales asociados a la transmisión generacional de la violencia. De tal manera, que se afirma que los niños y niñas que han observado esta violencia aprenden que es un medio apropiado para resolver desavenencias, lo que tiende a conducirlos a una conducta violenta fuera de la familia. El análisis de género del impacto de ser testigo de violencia en el hogar evidencia que las niñas aprenden a tolerar y aceptar comportamientos abusivos y los niños que pueden ejercer dichos comportamientos. La impunidad y falta de sanción social a las conductas abusivas están en la base de la perpetuación de la violencia. A veces, el que es agredido logra tener a todos los hijos en coalición frente al agresor. En estos casos los hijos pasan a ocupar un lugar inadecuado en la estructura, volviéndose una relación simétrica con el agredido. Ello genera mucha rabia en el agresor que se ve desplazado de su lugar y reemplazado en parte por este hijo o hija. (SERNAM, 2001).

En este sentido, el resto de la familia también vive las consecuencias de la violencia al interior de la pareja. Además de la tensión, el dolor de ver a sus seres queridos hacerse daño y el tener que muchas veces tomar partido por uno o por otro, son las cosas que más afectan a los niños u otras personas que conforman la familia. Los niños que viven en hogares violentos tienen dificultades para relacionarse con otros niños, tienden a bajar su rendimiento, a manifestar problemas de conducta, suelen ser agresivos y a demostrar su rabia en su entorno. Los niños que se ven

expuestos a modelos de padres que resuelven los problemas con la fuerza y la violencia, tienden a hacer lo mismo en la escuela, con los amigos, y aprenden que éste es un modo útil de lograr que los demás hagan lo que ellos quieren. En síntesis, la violencia conyugal tiene además un efecto de repetición en las generaciones siguientes.

Sin embargo, es necesario volver a la mirada relacional de la violencia, la que reconociendo la responsabilidad en el ejercicio de las agresiones, enfatiza en la visibilización del circuito en que estas ocurren y de los sujetos que participan en ella. Una relación de violencia, llega a constituirse como un vínculo entre dos, donde ninguno de los cuales tiene medios a su alcance para modificar la relación. Este enfoque, permite sacar el problema del campo del conflicto entre víctimas y victimarios, reconociendo distintas entradas al problema, resultando más efectivo respecto de las posibilidades de cambio, ya que en el esquema víctima y victimario, en la perspectiva del cambio se vuelve rígido el sistema.

### 3.4. Creencias en el circuito de la violencia hacia la mujer.

La comprensión de la violencia como una relación de abuso, en un contexto que supone amor y protección, que se inserta en un sistema de significados, de valores y creencias sobre la familia, el poder, el ser hombre o mujer, adquiere ciertas particularidades que tienen que ver con la naturaleza de la relación en que ocurre, en este caso la relación de pareja.

La presencia de una estructura familiar rígida, con un alto grado de control entre sus miembros y la adscripción a creencias culturales que favorecen el tema de la jerarquía en la familia, serían también factores de riesgo y mantención de violencia intrafamiliar. En este sentido las creencias ayudarían a fortalecer la estructura familiar de manera rígida y por lo tanto, estable (Martínez et al, 2002).

La cultura es un instrumento poderoso que transmite expectativas y creencias asociados a ser hombre o ser mujer. Cada uno de los individuos, según el mandato predominante en la cultura en que esté inserto, debe ajustarse a las pautas de conductas esperables. El ejercicio del rol sexual también se ve afectado por las prescripciones culturales y a través de diversos canales se va adecuando a las exigencias sociales (Ferreira, 1989).

Indudablemente, la violencia hacia la mujer se ve amparada bajo el alero de la cultura patriarcal, la cual da significado a este fenómeno, que se mantiene por los procesos de aprendizaje y transmisión cultural. En tal sentido, la organización de los géneros ubica al hombre en una posición dominante, de mayor poder y a las mujeres en una posición subordinada, de menor poder. Siguiendo esta lógica se comprende que esta organización excluye la posibilidad de igualdad.



Esta cultura constituye un modelo de dominación y sometimiento basado en el control del hombre sobre la mujer. Comúnmente, la violencia es una de las formas de control que se ejerce ante una amenaza de la autoridad, como lo ratifican las investigaciones nacionales. La existencia de esta cultura patriarcal ha dado cabida a creencias fuertemente arraigadas en la sociedad, aceptando la violencia como naturales e inherentes a la condición de ser hombre (Gorostegui, 2006).

Es por esto, que las creencias se hacen invisibles, apareciendo en las mujeres poderosamente e inclusive les permite a ellas desestimar las primeras manifestaciones de violencia, someterse y avergonzarse sin facilitar la acción de su defensa (Ravazzola, 2005).

Se plantea que el circuito de la violencia hacia la mujer es sostenido por las creencias que avalan el ejercicio del poder por parte del hombre apareciendo las diferencias de poder jerárquico, como natural (Ravazzola, 2005). En la misma línea los estudios de J.J. Brunner, hablan de una perpetuación del sistema a raíz de las creencias (Martínez et al, 2002). Más aún plantea tres condiciones básicas, que requiere el ordenamiento social autoritario, entre las cuales se rescata la necesidad, de que se produzcan creencias que proporcionen un sustrato teórico y que estas se transmitan y reproduzcan en las interacciones, es decir, son necesarias las creencias para que se mantenga el sistema autoritario (Ravazzola, 2005).

Desde el punto de vista filosófico, las creencias son consideradas como el asentamiento de una idea de la cual no se necesita demostración, ya sea porque no se puede constatar, o por que existe una firme convicción del sujeto que la cree, esta se contrapone a la evidencia y a la duda (Perlman, Cozby 1988).

Las creencias se reproducen socialmente a través de la historia de una sociedad, de modo que concurren en parte importante de la tradición de las generaciones precedentes a través de juicios, afirmaciones y expresiones sobre lo que es la realidad, los que adquieren un carácter de verdad, sin necesidad de comprobación.

En definitiva, una creencia asocia una característica o atributo con un objeto, es decir, se puede tener creencias virtualmente acerca de todo (gente, grupos, problemas, objetos, etc.) y los atributos y características que pueden estar vinculados al objetos son casi ilimitados (cualidades, otros objetos, características, etc.).

Perlman, Cozby (1988), plantean que a la base del conocimiento, desde donde obtenemos los diversos objetos, problemas, personas, etc. que condicionan las creencias, existen dos fuentes principales desde donde las obtenemos.

La primera fuente, es la experiencia personal directa, ya que gran parte del conocimiento se obtiene a través de ella, como por ejemplo de la madre o el padre. A partir de esta relación temprana se va otorgando significados a los diversos objetos o fenómenos que se presentan, lo que determina la actitud frente a éstos, según esta experiencia previa que se ha tenido o no.

Como segunda fuente presenta a las demás personas y a las instituciones, esta visión complementa la anterior, ya que de ellos también obtenemos diversa información, la cual determina las creencias que tengamos respecto a distintos temas. Dentro de esta fuente, los autores destacan a los grupos de amigos y medios de comunicación masiva.

En definitiva, se dice que una creencia asocia una característica o atributo con un objeto. Lo que permite tener creencias acerca de todo lo que rodea al sujeto como grupos, personas, problemas, objetos, etc. y los atributos y características que pueden estar vinculados a ellos son casi ilimitados (Perlman, Cozby 1988).

Al abordar el tema de las creencias, en el contexto de la violencia hacia la mujer, cabe señalar que las creencias se hacen invisibles, ahora bien, éstas aparecen en las mujeres poderosamente, otorgando un sustrato necesario para que se mantenga el sistema autoritario y por ende, la violencia.

Lo femenino y masculino aparecen en las creencias de mujeres y hombres. De ellas se fían para desarrollarse en sociedad, ya que, estas creencias de género, los van constituyendo.

Entendiendo género, como un concepto cultural que alude a la asignación de tareas, roles y creencias de lo masculino y femenino, del ser hombre y mujer. Existiendo creencias asociadas a cada género que se vuelven estereotipos, en la medida en que se definen como apropiado sólo para uno de los sexos, es decir, se rigidizan y excluyen a lo masculino o femenino de un lugar, de un quehacer, dejando al otro, en una posición disminuida o favorecida.

## 4. MARCO METODOLÓGICO.

### 4.1. Enfoque Metodológico.

La presente investigación, tiene por objetivo reconocer cuáles son las creencias de género sobre lo femenino y lo masculino, que las mujeres utilizan como justificación de la violencia que viven al interior de sus familias, las mujeres que participan en la oficina de la mujer de la comuna de El Bosque. Por lo cual, se ha optado por un Enfoque Metodológico Cualitativo (Taylor, Bogdan, 2000).

Esta perspectiva metodológica resulta adecuada, ya que se ajusta al objetivo de la investigación, pues permite conocer la realidad, partiendo del supuesto de que esta es una construcción social, que adquiere sentido para los sujetos que actúan en ella a partir de los significados con que estos lo han definido, en este caso las creencias de género en este grupo de mujeres.

Por ser una metodología inductiva y seguir un modelo flexible, faculta el desarrollo de una comprensión global, a partir de los datos recogidos y no solamente levantar datos para evaluar modelos, hipótesis y teorías preconcebidas.

Además por ser una perspectiva holística, permite considerar a las personas, los escenarios o los grupos como un todo, y no reducirlos a variables (Taylor, Bogdan, 2000). Validando la perspectiva de cada una de las mujeres, ya que, la investigación no busca la verdad absoluta, sino que el comprender y conocer.

Por ultimo, el enfoque cualitativo “permite permanecer próximos al mundo empírico” (Taylor, Bogdan, 2000, p. 21) accediendo a un conocimiento directo de la vida social, no filtrado por conceptos, definiciones operacionales y escalas clasificatorias.

#### 4.2. Tipo y diseño de investigación.

Se ha considerado pertinente realizar un estudio cualitativo de tipo descriptivo. Este tipo de estudio permite especificar las propiedades, dimensiones y características de personas, grupos o fenómenos estudiados. Se busca recolectar datos que muestren un fenómeno, en este caso, el de la violencia intrafamiliar vivenciada y representada en una determinada forma de ver las parejas (Hernández, Fernández y Baptista, 2004).

Respecto al diseño que se utilizó es, No Experimental, Transeccional y Descriptivo. Esto se debe a que en la investigación se recolectaran datos en un solo momento, en un tiempo único, describiendo las creencias de un grupo de mujeres a cerca de sus creencias en torno al género y que justificarían la violencia intrafamiliar que han vivido (Hernández, Fernández y Baptista, 2004).

Este diseño es adecuado, ya que el objetivo de la investigación es conocer las creencias de género que tienen las mujeres de un grupo determinado, clasificándolas a partir de aquellas que se presentan de forma más constante. A su vez permite identificar cuales son referentes al género femenino y al masculino.

### 4.3. Delimitación del campo a estudiar.

#### *4.3.1. Universo.*

El universo esta compuesto por mujeres adultas, entre 18 años y 60 años de edad, las cuales participan en los programas de la oficina de la mujer, de la comuna de El Bosque. Por lo tanto, son mujeres urbanas de la zona central de Chile y que viven en la Región Metropolitana, específicamente en esta comuna.

Tal territorio está ubicado en el sector sur de la Región. Limita al norte con la comuna de La Cisterna, al oriente con la comuna de San Ramón y La Pintana, por el sur y el occidente limita con la comuna de San Bernardo. La comuna en estudio, cuenta con una población de 172 mil habitantes aproximadamente. El Promedio de edad es de 27.32 años, considerándose demográficamente joven. Con relación a la actividad económica, predomina la presencia de unidades económicas de baja escala. El eje Principal de la actividad económica es el microempresariado activo y diverso, sobresaliendo el comercio, la actividad industrial y la actividad financiera. La población de extrema pobreza en esta comuna alcanza a 22% según la encuesta CASEN.

#### *4.3.2. Muestra.*

La muestra estructural es representativa por que cubre las diversas perspectivas que componen a el colectivo, que en este caso son todas las mujeres que participan en el programa de violencia intrafamiliar en la oficina de la mujer, de la municipalidad del Bosque (Echeverría, Zarzuri).

La muestra cualitativa como lo señalan Goetz y Lecompte (1988), se reconoce por su flexibilidad, adaptabilidad y por que los sujetos son escogidos obedeciendo a una selección pragmática y teóricamente informada, aspirando a la comparabilidad y traducibilidad, aludiendo al concepto de representatividad que es tipo estructural.

Por lo tanto, la muestra está compuesta por mujeres adultas, entre 18 y 60 años de edad, las cuales participan en la Oficina de la Mujer, de la comuna de El Bosque. De las 12 mujeres convocadas a la sesión del primer grupo focal, se seleccionaron 2 por cada sector que atiende la oficina, lo cual se repitió en la segunda sesión. En la primera convocatoria asistieron 10 mujeres y en la segunda 9 mujeres.

#### 4.4. Técnicas e instrumentos de recolección de la información.

Se utilizó para esta investigación, la técnica de Grupo Focal, ya que esta técnica cualitativa permitió captar, a través del lenguaje, las creencias de las mujeres, es decir, conocer la realidad a través de tipificaciones sociales (Canales, 2006).

Un grupo focal es la reunión de un grupo de individuos seleccionados por los investigadores para discutir y elaborar, desde la experiencia personal, una temática o hecho social que es objeto de investigación. Los grupos focales requieren de procesos de interacción, discusión y elaboración de las ideas, experiencias, percepciones, etc., de los participantes, acerca de algunas temáticas que son propuestas por el investigador. El punto característico que distingue a los grupos focales es la participación libre, dirigida y consciente de cada uno de los integrantes (Echeverría, G.).

El Grupo Focal, fue pertinente, ya que permitió centrarnos en la “experiencia vivida, entendida directamente como la representación o comprensión que tiene el sujeto de lo que hace, hizo o hará, desde sus conexiones de motivación y orientación, hasta la definición de contextos, en suma, un esquema observador, un programa de un sujeto actor, o lo que es igual de un sujeto en situación” (Canales, 2006, p. 278).

Para la aplicación se solicitó la ayuda a la encargada de la Oficina de la Mujer ubicada en la comuna del Bosque, al cual asisten mujeres de estrato medio bajo y bajo. Esta profesional seleccionó a mujeres que han vivido violencia conyugal. Con estas mujeres seleccionadas se realizó en una sala de la Oficina, los grupos focales. Se les explicó a las mujeres que se realizaba una investigación para saber qué pensaban las mujeres acerca de la relación de pareja, pero no se les dijo por qué habían sido seleccionadas ellas.



Los grupos focales se llevaron a cabo en enero del 2008 y tuvo una duración de 90 a 120 minutos. Fue grabado en formato Cassettes, con dos grabadoras. Se registraron por escrito aspectos no verbales.

#### 4.5. Plan de análisis de la información.

Para desarrollar el plan de análisis se determinó, una vez establecido el material de trabajo, comenzar con la visualización y familiarización de los grupos focales. Luego, se realizó la transcripción textual de cada una de las sesiones, obteniendo un registro escrito del material a analizar. Consecutivamente, el material se organizó en dos grupos, a saber, en creencias de género masculinas y femeninas, siendo este trabajo el primer acercamiento analítico.

A partir de lo anterior, y por medio de un análisis e interpretación más acabada del registro, se construyeron diversos tópicos que contenían características comunes observadas en las sesiones referidas a las creencias, tales como; Identidad y su Construcción, Placer, Poder, Autonomía, Espacio Público-Privado y Rol Parental, de esta manera se realizó la reducción de datos mediante su síntesis y agrupamiento, efectuando la categorización necesaria para el análisis, lo cual posibilitó la clasificación conceptual de las unidades que son cubiertas por un mismo tópico. Por lo tanto, es relevante señalar que el análisis de datos comporta la segmentación en elementos singulares, para lo cual fue pertinente utilizar un criterio temático (Rodríguez, Gil, García, 1996).

Posteriormente, el trabajo contempló de manera integrada el análisis de las creencias cubiertas en los tópicos, con el fin de develar el sentido de sus mensajes, o bien su contenido latente, de manera interpretativa en función de los referentes teóricos expuestos con anterioridad.

Siguiendo los tipos de análisis de Spradley, que pueden ser aplicados a los datos obtenidos, utilizaremos el análisis de dominio en una relación de razón donde las creencias de género (X) es una razón para ejercer violencia hacia la mujer (Y) (Rodríguez, Gil, García, 1996). El trabajo analítico realizado en ellas, se estableció como el eje de las conclusiones construidas finalmente.

## 5. ANÁLISIS.

Este apartado contiene los tópicos que afloraron en los diálogos de las participantes de los grupos focales. Se han puesto entre paréntesis ciertos aspectos no verbales observados en las sesiones y de manera simple, las frases que han sido transcritas literalmente para conservar la condición cultural idiomática del contexto en el que fueron emitidas.

Es importante señalar que todos los tópicos se encuentran relacionados, interactuando en muchas ocasiones en un mismo momento y no de manera aislada en la realidad, dada la complejidad de las interacciones humanas, sin embargo, hemos realizado un desglose pensado en una forma metodológica de presentarlos para una adecuada comprensión.

En la construcción de la identidad femenina, el placer y el goce se observan, como parte constituyente. Desde aquella identidad, la mujer se relaciona de una forma jerarquizada y situándose ante el otro carente de poder, lo cual se expresa claramente en las relaciones de pareja que viven violencia, siendo visualizados, en ese contexto, los tópicos que se elaboraron.

Es así como la mujer constituida en un lugar privado, la familia, se establece y se enajena de lo público. Por ende, los roles parentales están asociados, en tanto a la madre como la gran responsable de la familia y al padre en el lugar de proveedor, que no cría pero mantiene.

Por tal razón los tópicos elaborados son:

- Identidad y su construcción.
- Placer.
- Poder.
- Autonomía.
- Espacio Público-Privado.
- Roles Parentales.

La interrelación de los tópicos mencionados, da como resultado una mujer alienada, que constituida principalmente en un lugar privado, la familia, pierde un sentido de vida propio y se construye a si misma, desde otro, ya sean los hijos y/o la pareja, en definitiva, alienada de lo público. Es así como se entiende que los roles parentales estén organizados, en tanto el rol de madre como la gran responsable de la familia y el del padre, en el lugar de proveedor, que no cría pero mantiene.

Por tal motivo, se inicia dando cuenta del tópico de la identidad, que es la génesis para la elaboración de los restantes.

## 5.1. Identidad y su Construcción.

Antes de nacer, tanto a hombres como mujeres se les atribuyen ciertas creencias que caracterizan y posicionan el rol que cumplirán como sujetos sociales. Padre, madre y entorno, van proporcionando elementos que influyen en la significación de lo femenino y masculino.

Ene efecto, el entorno social nos constituye y nos entrega un rol específico para lo femenino y lo masculino. En este sentido, se puede señalar que las interrelaciones que tienen lugar durante la infancia con las figuras significativas y su vez, con nuestro entorno, se configuran como la base de la identidad. Así, desde nuestro microsistema se comienzan a transmitir costumbres, creencias, valores y características validadas en el macrosistema, las cuales nos moldean y nos entregan el modo de ser hombre y ser mujer.

De este manera, en niñas y niños, se marcan diferencias que podrían parecer superfluas, pero que no obstante, ya son parte de la formación social del ser mujer u hombre. Evidente es que para niñas y niños existe una determinada forma de vestir, lo que se repite cuando comienzan a jugar con objetos y desde esta lógica, una característica importante de la recreación de las niñas es que puede ser desarrollada en lugares reducidos y dentro del hogar, radicalmente opuesto al juego de los niños, el cual requiere de un espacio abierto, fuera del hogar. Así, desde un comienzo a lo femenino se le enviste con delicadeza y pasividad, mientras que a lo masculino, se le atribuye lo activo y la rudeza. Pues bien, los grupos focales compuestos por mujeres que participan en la Oficina de la Mujer de la comuna de El Bosque, permitieron observar y constatar, cómo las creencias significan lo femenino y lo masculino, estableciendo pautas para desenvolverse como mujer y hombre en la sociedad. Lo anterior, queda en evidencia con frases como:

*“Que me ayude en la cocinita. Bonita, femenina, que esté siempre ahí,  
damita... ahí, mirando, observando”.*

*“La niñita tiene que usar delantal, cocinar”.*

Dado lo anterior, es posible distinguir cómo las mujeres absorben y reproducen las construcciones socioculturales, creando significados propios, los que posteriormente, se traducen en una identidad singular. Ahora bien, la construcción de dicha identidad estructurada desde la infancia, es la que operará como matriz para la crianza de los hijos. Cabe señalar, que en este caso, la transmisión de tales significados, puede ser entendida como uno de los motores de la violencia hacia la mujer.

Las citas previamente expuestas, también nos presentan a una mujer relegada a un solo lugar dentro de la casa, la cocina, representando lo privado, donde logra identificarse a partir de las tareas domésticas, mientras al hombre se le atribuye un rol alejado del ámbito del hogar, que simboliza lo privado. El lugar privado sólo queda para el desarrollo del quehacer de la mujer.

*“La niñita retiraba, recoger la mesa y a lavar la loza.*

*Los hombres no, cómo se les ocurre que entren a la cocina.*

*Las abuelas eran muy así, los niñitos ni siquiera entraban a la cocina,  
o los maridos en la mesa, ese era su lugar”.*

*“A ti te preparan para, para ser mamá, la mejor dueña de casa,  
las más limpia, la más preocupada”.*

*“Pero un hombre que ayude en la cocina es como mal mirado.  
Todavía no tenemos la mentalidad”.*

Lo anterior, permite apreciar con mayor claridad las creencias sobre la masculinidad y el lugar privilegiado en el que se le sitúa; el lugar de lo público que goza de poder y decisión, que implica posesión y autoridad sobre la mujer. Es así como lo masculino se relaciona con un ser activo, brusco, decidido y autónomo.

*“El niño tiene que ser bruto. Tiene que ser así, porque si es muy cuidadoso, se hecha cremita en la cara, ¡ah! no, entonces es niña”.*

*“Hay que criarlos como machos”.*

*“Porque si un niño es muy delicado, los otros niños lo molestan”.*

*“El hombre nunca se va a quedar con los niños.*

*El hombre son de estos que enfocan algo y no llegan a nada”.*

De este modo, las creencias asignadas al rol de la mujer, cobran un tenor descalificativo cuando se observan en un hombre y a la inversa, creencias de lo masculino atribuidas a una mujer, se reconoce que ella no estaría a la altura de poseerlas, lo cual es distinguible en las siguientes frases:

*“A la mujer siempre se le ha menoscabado, como que no tiene capacidad”.*

*“Siempre se ha dicho que el mejor es un hombre”.*

*“Siempre que se cometen errores, se dice no, es que el error fue haber escogido a una mujer, no es porque haya hecho mal el trabajo, porque como profesional estuvo mal, sino que por el hecho de haber sido mujer”.*

*“Es lógico que al hombre se le perdone todo, es normal”.*

Evidentemente, estas creencias producen una desigualdad en la interrelación de hombres y mujeres, creando una estructura de jerarquía, donde el hombre ocupa un peldaño más alto, quedando la mujer por debajo, sometida al poder que se le asigna a él. Siempre atendiendo al contexto cultural del cual provienen las creencias que referimos, debemos señalar que éstas coartan a la mujer posibilidades de desarrollo fuera del hogar, siendo la alternativa principal dedicar el sentido de vida a la crianza de los hijos y al cuidado del hogar.

*“Que la mujer forma una familia y es para esa familia,  
y no es que yo lo vea así, la sociedad es así...  
este es tu mundo, tu camino es ese, no hay otro”.*

El ejercicio analítico que se ha realizado hasta este punto, permite señalar que la mujer organiza su constitución individual dependiendo plenamente de otro, a diferencia del hombre. La familia y la maternidad, le dan sentido a su existencia, constituyéndola como mujer. Por lo tanto, si no logra establecer una familia, sino está en relación de dependencia a un otro, la pareja, no se constituye en la femeneidad, perdiendo de este modo, su ser femenino y su identidad en la sociedad.

*“Cuando son madres, sienten que las pescan más”.*

*“El quedar embarazadas yo lo veo como que se necesita que  
ellas igual en el fondo necesitan que alguien dependa de ellas, se sienten solas”.*

Lo anterior nos muestra nuevamente, que la mujer ve su desarrollo sólo en la familia, asumiéndose allí como única responsable, en tanto aquel sería su destino y por ende, si no logra concretarlo tempranamente, emergen cuestionamientos y presiones desde su entorno.



*“Por último estoy acompañada, por último tengo una casa”.*

*“Y mi mamá me dijo que se me iba a ir el tren”.*

Como hemos podido apreciar, la familia se traduce como factor determinante de la construcción de la identidad femenina, constituyéndola y entregando el sentido del ser mujer, en la maternidad y en la pareja, es decir, poseer y mantener una familia, es poseer y mantener su identidad; lógica que permite comprender las justificaciones de las conductas agresivas de sus parejas y la pasividad con que enfrentan el conflicto. En este sentido, el microsistema que otorga significación a su existencia no puede desaparecer, pues ello implica la desintegración de su propia identidad.

*“Mi ex pareja fue golpeado, él es violento y todo,  
pero él fue golpeado, él fue maltratado”.*

*“Yo creí que si no era normal era cotidiano”.*  
(la violencia)

*“Uno dice al final bueno pero por último me quiere.  
Y yo estoy tan enamorada”.*

*“Forma parte de la relación de pareja”.*

*“Quién te quiere te aporrea”.*

*“Tenias destinada esa historia”.*

*“Todo depende de mí”.*

*“Siento que a lo mejor su familia, sus padres, los golpeaban”.*

*“Porque si yo golpeo y a mí me golpearon o me maltrataron,  
quiere decir que lo vuelvo a repetir, a lo mejor no de la misma manera,  
puede ser de una forma más agresiva o menos agresiva,  
puede ser de palabra o de golpe”.*

Claramente, la necesidad de sentirse constituidas y validadas socialmente, potencia el despliegue de argumentos que propician la mantención de relaciones de desigualdad, autoritarias y de dependencia, las cuales a su vez, legitiman la violencia y la agresión en el vínculo amoroso.

No obstante y finalizando este apartado, la identidad femenina de la que dan cuenta las mujeres del grupo focal, aunque siempre vinculadas al núcleo familiar, posee variados atributos que la configuran como un todo. En tal sentido, los resultados de este análisis nos permiten estructurar algunas ideas.

La identidad se va construyendo en el contexto cultural, mediante creencias, valores, etc. De manera que, estas creencias respecto a lo femenino giran en torno a la delicadeza, la pasividad, a lo privado, a la responsabilidad y a la familia como lugar de desarrollo, mientras que lo masculino, se relaciona con lo activo, la rudeza, el poder, la decisión, la autoridad y lo público.

La mujer recibe desde el otro su reconocimiento como sujeto, en cambio el hombre se lo da a sí mismo y le da a la mujer su palabra, para ser persona en el mundo. Desarrollándose en la familia y la maternidad, la mujer satisface su necesidad de constituirse y a la vez, logra aparentemente una validación social.

La responsabilidad que la mujer asume, de mantener a cualquier costo su familia y las relaciones que en ella circulan, plantea una interrogante frente al tema del goce, ya que, como da cuenta el discurso que indagamos de las mujeres de los grupos focales, no aparece de manera explícita ni implícita, el placer como algo relevante, por lo cual, se establece una correlación a partir de la ausencia de este tema, que para la mujer su constitución como tal, se configura a partir de la responsabilidad, omitiendo en si misma y en sus relaciones el placer propio e individual.

De este modo, lo individual queda relegado, ya que la existencia cobra sentido sólo desde el otro, ya sean pareja o hijos. Por lo tanto, si hay un reconocimiento de satisfacción y goce, es por el otro, por lo que realiza, de manera que es identificándose con él y negando su propia individualidad que puede disfrutar.

## 5.2. Placer

Como ya hemos podido distinguir, la constitución de la identidad femenina de las mujeres que participan en la Oficina de la Mujer de la comuna de El Bosque, implica observarse desde el rol de madre, siempre relacionada con la entrega hacia un otro (pareja o hijo/a) y permanentemente, desde el espacio privado y familiar. Por lo tanto, se significan a partir de la maternidad y de la realización de la vida en pareja, tal como lo refiere la siguiente frase:

*“Que la mujer forma una familia y es para esa familia,  
y no es que yo lo vea así, la sociedad es así... este es tu mundo,  
tu camino es ese, no hay otro”.*

En general, manifiestan que el matrimonio no es una opción, sino que más bien, una predeterminación que debe ser cumplida, figura que se mantiene respecto de la maternidad. Ahora bien, sea lo uno o lo otro, tales creencias generan una alienación del goce, ubicándose éste, fuera del foco del placer, ya que en ellas sólo cabe, la responsabilidad, el deber y la determinación de un rol. No hay un querer, ni un disfrute, ni placer, ni deseo. Es una obligación que se cumple y se debe, pues de lo contrario, quedan marginadas respecto de las expectativas que la sociedad despliega acerca del rol de la mujer.

Por lo tanto y pese a ser vivenciada como una obligación, la maternidad, adquiere ilusorios ribetes funcionales, en tanto, que aseguraría un lugar social y a su vez, permitiría reducir los episodios de violencia, como se expresa a continuación.

*“Yo sentía que si estaba embarazada me iba a tratar con cariño,  
y yo creo que es un error, porque después uno  
se embaraza y te golpean igual”.*

A través de los grupos focales, ha sido posible develar que las mujeres perciben la maternidad, como un deber ser, y en aquella lógica, desde la postergación. Por ende, ser madre significa renunciar a sus necesidades, al control de sus vidas, a los proyectos, en definitiva, al deseo y al placer asumiendo el fin que para ellas estaba destinado. En este sentido, aseguraron que:

*“Si quieres trabajar o estudiar te postergas por tu familia,  
por tu marido, por cumplir un rol dentro de...”*

*“En cambio cuando uno tiene relación de familia siempre uno queda atrás”.*

*“Si tú estás soltera, puedes hacer lo que quieras porque no tienes que rendirle a  
nadie”...*

*“La mujer queda atrás. Se posterga”*

De este modo, todo lo que se refiere a la maternidad, aparece desde la creencia de la postergación, lo cual implica alienarse de su placer. No obstante, cuando el placer aparece, se muestra en el deber por cumplir, logrando esta satisfacción al complacer a un otro, ya sea pareja o hijos. Ello es lo que configura a la maternidad como pilar fundamental de la identidad femenina y en consecuencia, como vector de la realización personal, lo que es deducible a partir de las siguientes citas:

*“Postergas tus necesidad, inclusive, sexuales”.*

*“Siempre va a haber algo más importante que uno misma”.*

*“Amar al prójimo, pero no como a ti mismo, como que se nos olvida.  
Todo para los demás pero para uno”.*

Lo que incluía soportar cierto grado de violencia.

*“Con mis hijos no puedo seguir adelante, por eso lo aguanto”.*

Lo anterior se completa cuando se intercepta con la culpa, en tanto que, no sólo existe una alienación del placer y el deseo, sino que además emerge culpabilidad en el momento en que la mujer logra desligarse de la complacencia. En este sentido, si deja de vivir, desde y para otros, entonces la satisfacción implicada en el complacer, deviene en culpabilidad. Es decir, si no adhiere al querer de los otros, diferenciándose en su propio querer y deseo, aparece la culpa y a su vez, el castigo del otro. Ello pues, la diferenciación es una amenaza a la juntidad, a la dependencia de la mujer, lo que se clarifica con las palabras que a continuación exponemos:

*“Al final de todo, tenemos la culpa”.*

*“Y uno siempre se posterga o uno se compra algo y me siento culpable”.*

*“Puede que te agarre mucho cariño, como puede que te culpe porque quedaste embarazada”.*

Dado el ejercicio analítico hasta aquí desarrollado, se puede plantear que la femeneidad se construye recursivamente, a partir de creencias que realzan el sacrificio del ser mujer y por ende, la alienación del placer. Desde esta perspectiva, se constituye como la sacrificada en sí misma e ineludiblemente conectada con el dolor. Más aún, es en el dolor -y no el placer, ni el goce- donde se sostiene lo femenino, y a partir de lo cual se moviliza la mujer y queda referido en:

*“Es que uno es media masoquista”.*

*“Como que las mujeres igual somos sacrificadas, y lo aceptamos”.*

*“Si uno es capaz de tener hijos es capaz de todo, es tener la fortaleza o la fuerza de tener hijos y criarlos, es ser capaz de todo”.*

*“Y el hecho de tener un hijo 9 meses, después parir con dolor, eso te da la energía”.*

Se revela por tanto, que lo femenino se constituye desde el dolor, de tal manera que la violencia que reciben, se justifica, ya que están preparadas para eso, pudiendo asumir y tolerar todo, incluso soportar la agresión de un hombre. El poder de la mujer está en el dolor y el del hombre, en su fuerza y dinero:

*“Porque el poder del hombre está en el dinero”.*

*“Lamentablemente uno lo tiene que vivir, el maltrato, los golpes, para decir no”*

*“Como que teni's que vivirlo o si no, no es completo”.*

(el dolor)

Respecto a lo anterior, cabe destacar que el martirio es aquello que las completa. En este sentido, en un próximo tópico abordaremos la creencia de la mujer como salvadora de los demás, especialmente de la pareja. Entonces, considerando martirio y mujer salvadora, se descubre una imagen por sobre todo mesiánica, que en su postergación y dolor, protege, ampara, resguarda, complace y salva al otro. El tinte religioso de tal acotación, recuerda los planteamientos de Montecino.

De este modo, el dolor no se presenta diferenciado de la protección, sino más bien, en estrecha relación, lo que se evidencia en la etapa de la “luna de miel” del circuito de la de violencia, donde protección y dolor, aparecen conectados por dicho fenómeno y es tal en sus palabras:

*“Como yo protejo a mi hijo, me gusta que igual me protejan, me gustaría sentirme así protegida. Pero a la vez no me está sucediendo eso, es lo contrario, en vez de protegerme, me agrede”.*

*“Te amarra, muchas veces el afecto, te enamoraste de la primera impresión, de que te quieran, el primer pololeo, de eso rico”.*

(la mujer frente al hombre maltratador)

*“Y me pegaba y me decía que me odiaba, después me decía que no, que me quería, que me amaba, me pedía perdón, entonces no entendía”.*

En torno al placer y a los hombres, refieren con las siguientes palabras

*“El hombre es más sexual. Andan solamente con esa idea.*

*El poseer no más,*

*físicamente, psicológicamente.*

*Esto es mío y lo poseo y hago lo que quiero”.*

*“Es que el hombre decide respecto de sus derechos sexuales y reproductivos, y frente a su cuerpo”.*

Y en cuanto a la mujer:

*“La parte sexual... no es tan importante como los otros roles que debe cumplir en el matrimonio”.*

Es decir, por un lado, en el hombre está el deseo y por otro lado, en la mujer, este deseo se desplaza en función de su rol. El placer, el goce y el deseo en lo masculino se constituye como depositario y en lo femenino es percibido como anulado y/o desplazado.



De este modo, el análisis del discurso de las mujeres en el cual se indagó, apunta a constatar como resultado, que en las creencias, el matrimonio y la maternidad, están alienados del querer de las mujeres, ya que, esto es determinado socialmente sin dejar espacio para la elección. En este sentido, se conjuga femeneidad y maternidad desde una donación que no recibe, enajenando el placer de su identidad e instalando a cambio, la responsabilidad como eje de su quehacer.

Al placer se accede solo desde un otro, desde la complacencia. La culpa y el castigo, surgen si logran diferenciar su propio placer y deseo.

Si las creencias que significan la identidad femenina, estructuran el despliegue del ser mujer desde el deber, el sacrificio y la postergación, las creencias que subyacen a la masculinidad atribuyen al hombre, el querer y el deseo como algo intrínseco e irrenunciable. Por lo tanto, el dolor deviene en elemento esencial de la constitución de lo femenino, emergiendo como justificación de la violencia.

Para la mujer el dolor y su sacrificio sin goce, forman parte del poder que tiene. En tal sentido, la asimetría se instala como una paradoja, donde por un lado, la mujer alcanza un poder, cuando se encuentra disminuida, sufriendo en deterioro de ella y por otro, el poder se encuentra en el hombre que agrede y mantiene la estructura relacional asimétrica.

El poder ha sido negado a la mujer en su incapacidad para decidir y el hombre reclama por su capacidad de ordenar, en sentido de mandato y de regularización.

### 5.3. Poder.

Como se constató anteriormente, las creencias que constituyen la identidad femenina implican la supeditación de la mujer a un otro. Ello, ligado a la significación del placer, el goce y el poder, como elementos pertenecientes a la masculinidad, implican una interacción jerarquizada entre la pareja, donde la mujer es ubicada en una posición inferior, que coarta su poder de decisión. En este sentido, tal poder residiría y pertenecería a ese otro, en este caso su pareja.

*“Estamos acostumbrados al machismo,  
que siempre los hombres tienen que mandar”.*

*“Cuando el poder del hombre cubre muchas necesidades  
inclusive afectivas, está todo listo, todo cubierto”.*

*“La figura paterna, la figura grande...  
que muchas veces toma decisiones por ti”.*

Socialmente, el hombre es dueño del espacio público, asumiendo como tal, el rol de proveedor, responsable de los ingresos que permiten la mantención de la familia. Por su parte, la mujer significada en dicha creencia, se considera incapaz de desenvolverse fuera del espacio privado, es decir, asume que no conseguiría una autonomía sustentable, perpetuando así, la masculina cadena de poder que priva su decisión. Los diálogos emergidos de los grupos focales, dan cuenta de aquello con claridad:

*“Porque el poder del hombre está en el dinero”.*

*“Él hacía y deshacía, llegaba a la hora que quería,  
y él mandaba en la casa y al que no le gustaba se iba.”*

*Porque yo mando aquí, yo doy la plata”.*

*“Cuando yo le dije ándate. La única forma de aferrarme a él, y como yo en este momento no tengo independencia económica, me quitaron lo único que me puede quitar, que era el manejo de dinero que yo tenía”.*

De este modo, lo masculino se encuentra asociado al poder, siendo propio de los hombres, quienes deciden y controlan. Mientras y de manera radicalmente opuesta, en lo femenino no se reconoce el poder, careciendo de autonomía e independencia. La mujer no se identifica con tales características asignadas a lo masculino y a su vez, se siente incapaz de tomar decisiones. Ahora bien, al considerar tan sólo la interacción jerarquizada, es posible plantear que se trata de un dominio que no domina, ya que el espacio que reconoce como propio, la mujer, es dirigido desde el capital que no posee, restándole autonomía y decisión, lo cual se plasmó en frases de las mujeres del grupo focal como:

*“Y sé que va a costar siempre que una mujer esté en un poder tan grande, ósea que tiene que decidir”.*

*“Siempre hemos sido el poder detrás del trono, pero ahora que el poder está en el trono, como que nos han dejado más solas, ahora es ¡arréglenselas solas! ¡Arréglenselas como puedan!”.*

*“Soy el hombre. Yo decido”.*

*“Básicamente tiene que ver con eso, quién tiene el poder, quién tiene la razón, quién tiene la última palabra y si no estás de acuerdo conmigo, entonces al final terminan golpeando, o estás de acuerdo o si no asume las consecuencias”.*

*“Tampoco te preguntan si estás de acuerdo”.*

Como otra expresión de poder, está el control que el hombre busca ejercer sobre la mujer, el dominar, el decidir por ella, en definitiva, el mantenerla bajo su control. Esta manifestación del poder nos revela como lo masculino se instala por sobre lo femenino, de manera jerarquizada

La mujer imposibilitada de decidir, ve sólo como alternativa que la pareja controle sus acciones.

En las siguientes frases se advierte claramente, el control atribuido al hombre, entendido como una pertenencia natural.

*“Y es así porque yo lo digo”.*

(refiriéndose a lo que dicen los hombres).

*“Y él me dijo, si yo caigo preso, yo te busco,  
yo te mato a ti y a tus guachos”.*

*“Después cuando él me iba a pegar, yo me abrazaba a sus pies  
y lloraba para que no me pegara”.*

*“Siempre va a buscar algo que te haga fuerte.  
Por ejemplo, en el caso del hombre que es violento,  
la violencia. El tener poder sobre ti”.*

*“Por lo tanto, ejerce un poder sobre ti para que tú  
no te atrevas nunca a estar sobre él”.*

*“Él nunca quiere ser minimizado como lo fue cuando niño o agredido,  
por lo tanto, te arremete, es como una autodefensa”.*

*“Es porque yo me propuse estar contigo y yo tengo que estar  
a la fuerza contigo y si no es así te mato y nada más”.*

En otro momento, la violencia que se desprende del poder masculino, deviene como el mecanismo fundamental para reducir a la mujer. En este sentido, lo femenino no tiene voz, no tiene expresión, sus palabras no son escuchadas y si manifiesta su parecer, éste debe coincidir con el del su pareja. Ahora bien, el sentido del control ejercido sobre la mujer, se relacionaría con la latente amenaza que el hombre percibiría respecto de su masculinidad. Es por ello que la mujer debe mantenerse bajo sus determinaciones, pues de lo contrario, la identidad masculina se arriesga al menoscabo y su pérdida como tal. Dado que, la identidad femenina y la masculina, se constituyen recursivamente una en función de la otra, la mujer, pese a la alienación de su existencia, está dispuesta a mantenerse al lado de aquel que la significa y aún resguardar la dinámica de control al naturalizar la violencia.

*“Vengo de un hogar machista, mi mamá hablaba  
muy fuerte y mi papá le pegaba”.*

*“Sin ejercer el poder de la palabra frente a los demás.  
Siempre oculta.”*

*“Yo no quería que mi familia se enterara que él me maltrataba...  
Eso de ocultar, ocultar la realidad.”*

*“Vamos a denunciarlo, no mamá es que tú haci eso,  
yo me enojo contigo y nunca más te hablo.”*

*“Creo que trataba de que ellos no se dieran cuenta para no causarles dolor, para no tener problemas”.*

Las manifestaciones que hemos expuesto hasta el momento, dan cuenta de que el poder atribuido al hombre también posibilita el derecho de que éste entienda a la mujer como una posesión; expresión que funda la subyugación femenina y que se legitima al tiempo en que es admitido y asumido como normal y natural. Respecto de lo anterior, cabe señalar que desarrollaremos la falta de diferenciación en el tópico de la autonomía.

*“Él dice, que si no voy a ser de él, no voy a ser de nadie... Se adueña”.*

*“Eso es otra cosa porque la mujer es malo que le gusten las fiestas, que tenga amigas. Mujer 7: no es malo. Si no que ellos te hacen crear eso en tu mente”.*

*“Por el poder mata a su pareja”.*

*“No importa que sea yo, pero si tengo un pichiruchi más de poder sobre ti, yo voy a hacer lo imposible por aplastarte, porque mi poder se basa en todo lo que queda debajo de mis pies”.*

*“El hombre es más sexual. Andan solamente con esa idea. El poseer no más, físicamente, psicológicamente. Esto es mío y lo poseo y hago lo que quiero”.*

Es así, como lo anterior nos muestra que el poder masculino, suprime la capacidad de autonomía de la mujer, introduciendo la creencia de que sin el hombre ella no es capaz de desenvolverse, pues le necesitaría como vector de sus decisiones y a su vez, como sustento económico.

Por otro lado y como último punto, cabe señalar que, la maternidad, pilar de la identidad femenina, es también significada como poder, sin embargo, no se reconoce como tal, dado que su valor pertenece al dominio de lo femenino, no obstante, las mujeres que participaron en los grupos focales, asumen tener un poder equiparable al de la masculinidad; el poder que tiene la facultad de generar cambios en el hombre. Es decir, aparece la creencia de que las mujeres gracias a su constitución tienen la capacidad de generar cambios en el otro, su pareja.

Este es el poder que representaría a la femeneidad, siendo apropiado como un don cercano a lo divino, con el cual pueden transformar, ordenar y clarificar la vida del otro. La creencia dice que lo que ellas entregan, cariño, bondad, hijos, etc., tiene el poder de modificar las conductas disruptivas, autoritarias y violentas de los hombres. Es decir, su bondad puede transformar las actitudes de los hombres que maltratan, en bondad.

*“Porque a él yo lo conocí en las drogas, no trabajaba.  
En cambio conmigo dejó las drogas, trabajaba”.*

*“El orgullo mío era: cambio, no por mí. Si no,  
yo lo hice cambiar a él”.*

*“Si llega del trabajo y no tengo hecha la comida me pegó  
y ya tengo hecha la comida, entonces uno se va acomodando”.*

De acuerdo a lo anterior, se puede observar cómo la distribución del poder y los diferentes significados en ambos casos, dan en su totalidad la posibilidad al hombre de mantener las relaciones de abuso y desigualdad, al tiempo en que la mujer desacredita su propio valor al negarse la posibilidad de hacerse cargo de sí misma. En sus palabras:

*“Él me quitó todo y yo lo acepte y lo asumí”.*

Finalmente, podemos observar que en las palabras de las mujeres que se han recopilado, existe una coherencia y una relación dialéctica entre poder y la toma de decisiones, recayendo ambos elementos exclusivamente en el hombre. El control, en tanto, ejercicio de este poder, perpetúa a la anulación de la mujer, otorgándole a él la facultad de mantenerla como un bien de su posesión. Sistema de creencias nocivo para nuestra sociedad, el que no obstante, es reproducido una y otra vez, por la mujer a través de la crianza.

Como resultado del análisis, se evidencia la ligazón entre decisión anulada y violencia, en tanto, expresión de poder masculino. Esta lógica, da cuenta del control que el hombre busca ejercer sobre la mujer; manifestación del poder que muestra una vez más, como lo femenino subyace a lo masculino, manteniéndose ahí desde la significación del dolor y el sacrificio como fundamentos del ser mujer, lo cual perpetúa la existencia de la desigualdad en las relaciones genéricas.

De este modo, la mujer, asume las creencias, que vive por y para otros, que carece de autonomía y decisión, que su actitud debe ser pasiva y sólo cuenta con la alternativa de permitir que otro, específicamente la pareja, controle su accionar, ya que se trata de una conducta que interiorizó desde su infancia.

En tal sentido la violencia es una expresión del poder masculino, que busca ejercer control sobre lo femenino.



Todo lo anterior, da al hombre la posibilidad de mantener la desigualdad y el abuso, como un estilo relacional naturalizado. En el otro polo la mujer justifica de acuerdo a las creencias de género la violencia ejercida sobre ella.

El control atribuido al hombre es asumido como una condición natural, en la cual la mujer se devela como un sujeto sin palabra y por ende sin capacidad de decidir.

El poder atribuido al hombre, posibilita el que este entienda a la mujer como una posesión, por lo tanto, el parecer de la mujer debe coincidir con el de su pareja. Generando una baja diferenciación y una trasgresión de los límites. Fundando un estilo relacional desde una baja autonomía y una alta dependencia.

#### 5.4. Autonomía.

Lo expuesto anteriormente deja al descubierto que el poder del hombre se ejerce como control y posesión generando en la mujer dependencia, entendida como una adhesión al deseo del otro, de tal modo que, ese otro, el hombre, constituye su sentido. Luego, la interacción que se establece entre ambos, evidencia en la mujer una alarmante carencia de autonomía. Lo anterior, se refleja en las siguientes frases de las participantes, que son asumidas por el grupo:

*“Él dice, que si no voy a ser de él, no voy a ser de nadie... Se adueñan”.*

*“Mi mamá trabajaba, ella trabajó toda su vida, se partió el lomo de empleada doméstica, pero él la mandaba”.*

*“El quedar embarazadas yo lo veo como que se necesita, que ellas igual en el fondo necesitan que alguien dependa de ellas, se sienten solas”.*

En este sentido, lo femenino, conlleva la creencia de que el hombre es dueño del ser de la mujer, donde la violencia se configura como una prolongación de él, razón por la que el hombre, hace violentamente lo que quiere con aquello que le pertenece, la mujer. Entonces, la mujer pierde su subjetividad y se transforma de un objeto de deseo, a un objeto de maltrato, pero amparando ilusoriamente la falacia de que posee el control tanto de la violencia y sus episodios, como de otras actitudes, llámense vicios, laboriosidad, etc.

Sin embargo, la mujer experimenta la falacia que controla, tanto la violencia y sus episodios, como otras actitudes, llámense vicios, laboriosidad, etc.

*“Si llega del trabajo y no tengo hecha la comida me pegó y ya tengo echa la comida. Entonces uno se va acomodando”.*

*“El orgullo mío era: cambio, no por mí. Si no, yo lo hice cambiar a él.”*

De este modo, encontramos en la identidad femenina un ego fantaseado que sustenta la significación del ser mujer y que como tal, permite cierto grado de empoderamiento femenino, no obstante, emerge en función de ficciones y deformaciones de la realidad. Probablemente, lo anterior tiene relación con una necesidad de autocontención, de articular su yo, quebrado por la violencia y la constante anulación.

Si embargo, ello cobrará sentido, sólo si se conoce la dureza de la violencia en su forma destructiva, donde el amor de la pareja, punto central de la relación de pareja, es reemplazado por la agresión. El dato estadístico tiene rostro y tiene heridas.

Claramente y como ya hemos podido apreciar, la constitución de lo femenino está marcada por el sentido que el otro le otorga a la existencia, lo que desemboca en interacciones establecidas desde la dependencia, tal como ellas lo describen:

*“Cuando son madres, sienten que las pescan más”.*

*“El tema de tener un hijo, de embarazarme, me vino a dar un sentido distinto , tenía un sentido de posesión para mí, tenía un sentido de familia”.*

Más allá de los contenidos de los párrafos previos, aquí figura una significación apreciable por medio de la expresión no verbal (entonación, volumen de la voz y gesticulación facial, entre otros) que dan cuenta del cómo la mujer reside en el otro. Por lo tanto, no es extraño que la dependencia se signifique al otro no sólo como constituyente, sino que a la vez, como parámetro de valorización.

*“Ellos no nos valoran”.*

*“Si para ellos son tonteras”.*

(Respecto de lo que la mujer habla y hace)

*“Es que además ellos te bajan el autoestima”.*

*“Nosotros permitimos que nos vendan los productos  
disminuyéndonos, descalificándonos”.*

*“No valora tu tarea, ni como mujer”.*

Por lo tanto, la autoestima está determinada, finalizada, desde la palabra del otro que está al frente, sin presentar una salida. En tal sentido, es él quien afirma las creencias, reconoce, avala el saber, acredita la afectividad y el lugar que se debe ocupar en el mundo, en este caso, el lugar es lo privado y la dependencia, la única forma en que la mujer puede relacionarse y demandar valorización.

Asimismo, la dependencia adquiere forma en lo económico, lo que queda evidenciado en su relato:

*“Yo estaba con él, más que nada por lo económico”.*

*“Claro y en este momento yo no tengo las herramientas para irme”.*

Las herramientas a las que se hace referencia, son justamente de índole monetaria, lo cual es del todo coherente con el desarrollo analítico realizado acerca del tema del poder, donde ellas mismas manifiestan que es el dinero lo que realza las atribuciones masculinas. La creencia versa, entonces, que es el hombre quien provee de recursos económicos a la familia y que en consecuencia, obtiene el derecho de considerar a la mujer como propia, estableciendo una relación simbiótica.

Ahora bien y así como la dependencia se expresa en lo económico, se percibe también, en cuanto a lo afectivo, ya que el hombre, instalado en un espacio superior respecto de la mujer, es quien representa la protección. En este sentido y dados los diálogos extraídos de los grupos focales, se puede decir que, más aún, él es llamado a ocupar ese lugar, se le busca, se le desea para que ejerza como un manto protector. Él es el lugar seguro donde la mujer se cobija, lo cual fue descrito de tal modo:

*“El cariño, el afecto, protección”.*

(Lo que busca una mujer en su pareja).

*“Así como la figura paterna ausente”.*

(Se busca en la pareja).

*“Bueno, en realidad uno busca que la cuiden que la protejan”.*

*“Como yo protejo a mi hijo, me gusta que igual me protejan, me gustaría sentirme así protegida. Pero a la vez, no me está sucediendo eso, es lo contrario, en vez de protegerme, me agrede”.*

*“Lo que pasa es que el hombre tiene esa mala costumbre después de golpear, e inclusive es algo instintivo. Tú después de golpear vas a cubrir, proteger, como de disculparte por lo que hiciste”.*

De este modo, el hombre posee un lugar de poder, jerarquizado, pero a la vez, se descubre en un rol que no le corresponde, el de padre que debe guiar, contener, regular, etc. Por lo tanto, la relación de pareja se desdibuja en una relación filial de dependencia, donde la violencia aparece relacionada a la protección. Proteger y golpear se entrecruzan en la relación, se mimetizan.

Esta dependencia y posesión, a la vez, nos revela la escasa diferenciación que existe en la relación, la cual se establece desde una interacción simbiótica. Ellos, adheridos el uno al otro, se absorben y son absorbidos, estableciéndose en un sistema poco diferenciado y dependiente, del cual es difícil salir, sobretodo para la mujer que no sólo depende, sino que además es anulada en tal dependencia. Lo anterior, tiene su correlato con el espacio que él deja y ella asume. En sus palabras:

*“Él me quitó todo y yo lo acepté y lo asumí”.*

La dependencia en un tercer momento se expresa, como una dependencia de las decisiones, ya que toda decisión pasa por el hombre y si la mujer, ha de tomar una decisión, es porque ha recibido el permiso de él, para tal efecto.

*“Yo creo que las mujeres nunca tomaron las decisiones”.*

*“Anteriormente, en casos contados era la mujer la que tomaba las decisiones”.*

*“O sea que la mujer no tiene derecho a salir, a tomar decisiones, o sea, las decisiones las toma cuando el marido deja el dinero”.*

*“Una mujer sometida es una mujer que no toma decisiones”.*

Incluso es una clara justificación de la violencia, como se expresa a continuación:

*“Entonces para evitar los golpes, uno vive para ellos”.*

Desde esta perspectiva la dependencia está íntimamente relacionada con la responsabilidad. Las creencias referidas a lo masculino invisten al hombre de un poder que se realiza como una responsabilidad; como un gran padre que mantiene el orden y el control de las decisiones que repercuten más allá del espacio familiar, en el espacio público. El hombre es capaz de tomar decisiones, ya que, se le ha constituido para tal afán y por ende, toda la responsabilidad recae en él. En el correlato, la mujer sigue manteniendo la pasividad, creencia de género que asume.

*“El hombre dejó de asumir sus responsabilidades, porque las mujeres en tanto pelear por nuestra paridad, dejamos de cobijarnos bajo el alero del varón”.*

*“La figura paterna, la figura grande... que muchas veces toma decisiones por ti”.*

*“La mujer es como más indefensa, que no tiene la misma fuerza”.*

De lo anterior se comprende la carencia respeto de la toma de decisión, no obstante, y como se desprende del tópico del placer, la mujer manifiesta poseer una fuerza, de tal magnitud, que la capacita para sufrir, para parir con dolor y lógicamente, para recibir los embates de la violencia.

Cuando relacionamos dependencia, decisiones y responsabilidad, queda en evidencia, que la mujer al no tomar decisiones de su vida, hace a otro responsable de sí misma. La responsabilidad recae en otro. Pero esto nos plantea una paradoja, porque en realidad, decide no decidir y entregarle al otro el poder de decidir por ella.

¿Y si no fuera así? Qué consecuencias aparecen. El análisis de los discursos de las mujeres de los grupos focales, develó con claridad que el hecho de asumir las responsabilidades de su vida, implica un costo. Para ellas, este costo tiene relación con la pérdida de beneficios institucionalizados que han obtenido. Lo que en un momento, se puede ver como positivo para su desarrollo, a saber, una posibilidad de

empoderamiento donde ellas deben activarse y ser autónomas, es visto como sospechoso y por ende, el relacionarse, ya no desde la desvitalización y la carencia, es creído como un elemento negativo. Además se instala la creencia de que si se dan la autonomía e independencia, al mismo tiempo de ser madre, es preferente sólo ser madre y por ende, es mejor quedarse a atrás pasivamente. Por tanto, hablan desde una ambivalencia; no se ven normales los avances e incluso se cuestionan, lo que a continuación se exhibe como reflejo de ello:

*“¿Qué se supone que deberíamos hacer nosotras las mujeres, sentirnos culpables por los avances, hacernos responsables?”.*

*“Luchar por equidad pienso que no es lo correcto”.*

*“Me da la sensación que es estar pagando por los avances. Están pasando la cuenta, y con mayor razón nos cuesta”.*

*“Este es el costo por la lucha”.*

(Refiriéndose a que las mujeres se vean enfrentadas a ser violentadas, es el costo que pagan por los avances que se han logrado).

Dado lo anterior, las creencias entran en una paradoja que imposibilita la salida del circuito de violencia. Ello pues todos los avances apuntan a la emancipación de la mujer, al empoderamiento, es decir, a aquello que favorecería el quiebre de los circuitos de violencia en la pareja, a modificar los elementos que están en el sustrato de la violencia. Sin embargo, esto aparece como una amenaza en las palabras de las mujeres que participaron en los grupos focales, porque implicaría salir de la pasividad, del lugar de fragilidad donde reciben los beneficios de la víctima. Conlleva la creación de una estructura y una construcción de su identidad,



su femeneidad. Es decir, cuestionan el hecho de hacerse cargo de sus vidas ya que implica una nueva significación y enfrentar la incertidumbre aunque ésta traiga consigo bríos de libertad.

Ahora bien, existe un tema ético que planteamos brevemente, dadas ciertas percepciones que emergen de las creencias respecto de los episodios de violencia:

*“Quizás se sienta más seguro en el momento,... más hombre”.*

Lo anterior refiere que el hombre con estas conductas abusivas se actualiza, reafirmando su masculinidad. Por lo tanto, al decir que el hombre en el ejercicio de violentar a otro, llega a ser más hombre, hacen que la violencia aparezca como una conducta normal y totalmente esperable. En el sentido más práctico, un hombre tiene que ser brusco y violento, porque o sino deja de ser masculinamente genuino. Además el ser hombre implica una realización como tal, lo cual, no puede ser sin la agresividad, que aparece inscrita y naturalizada en el hombre. Es así, como el bien, lo que nos hace ser más humanos, se identifica con la violencia, ya que es ella la que realiza al hombre como tal.

La dependencia tiene que ver con la falta de límites entre una persona y otra, la falta de diferenciación, la difusión de los roles y por ende, la poca visibilidad de cada subjetividad. Apareciendo como normalizado aquello de la dependencia y como extraño, lo referente a la autonomía, la creencia respecto de dicho modo vincular, refuerza el poder del hombre, la jerarquización y de este modo, la violencia. En tal sentido, cualquier emancipación de la mujer es visto por ella y su pareja, como un quiebre en la articulación de las relaciones y por ende, como justificación de la violencia.

Tras el análisis se desprende como resultado que se complementan: la construcción de la identidad de la mujer desde un otro, el poder y el control que ejerce el hombre, la posesión e identificación y el estilo relacional que se instala desde la dependencia entre los integrantes de la pareja.

Además, se establecen unas formas de dependencia como lo son la económica, la afectiva y la relacionada con las decisiones, que se expresan en las relaciones filiales y conyugales.

Ahora bien, el costo de ser autónoma por parte de la mujer, hace de control social para reingresarla al sistema relacional dependiente, viéndose como no natural el ser emancipada. En definitiva, aparece como inadecuado cualquier independencia y autonomía, ya que esto transgrede el límite simbiótico en el cual se relaciona la pareja.

Dado lo anterior, comienza a manifestarse la problemática de los espacios y de cómo se realiza su quehacer en el mundo, ya sea para el hombre como para la mujer. El espacio público y el privado se tensionan en esta dinámica de abuso.

## 5.5. Espacio Público - Privado.

Mujer y hombre han sido constituidos en el ejercicio de cumplir roles distintos en la sociedad. El espacio privado es el histórico lugar que la mujer ha ocupado en la esfera social, en oposición al hombre que despliega su rol en el espacio público. En los grupos de trabajo se pudieron observar estas creencias en frases como:

*“La niñita tiene que usar delantal, cocinar.”*

*“Que me ayude en la cocinita. Bonita, femenina, que este siempre ahí, damita... ahí, mirando, observando”.*

*“El hombre tiene la libertad, puede hacer lo que quiera, sin embargo la niña tiene que estar ahí”.*

*“Solamente en la familia, no afuera, es como la mujer gana. Hasta que la pareja le permite, ella es la creadora de la familia, es como el único lugar que le corresponde, y donde ella se puede desarrollar”.*

*“La niñita retiraba, recoger la mesa y a lavar la loza. Los hombres no, como se les ocurre que entren a la cocina. Las abuelas eran muy así, los niñitos ni siquiera entraban a la cocina, o los maridos en la mesa, ese era su lugar”.*

*“Pero un hombre que ayude en la cocina es como mal mirado. Todavía no tenemos la mentalidad”.*

Así como se expuso en los tópicos anteriores, en este punto también podemos observar que la mujer ha sido criada bajo la creencia de que a ellas no les corresponde más que el espacio de lo privado, ya sea por desconfianza en sus propios atributos o bien, por disposiciones culturales. En aquella lógica de crianza, la mujer para ser femenina, debe ser pasiva, sentir placer en referencia a un otro, suprimir su capacidad de decisión, anular su autoconfianza y autocontrol, depender de variados aspectos del hombre, pero no de sí misma, en definitiva, constituirse en torno a un otro y al interior de la familia.

Por otro lado y radicalmente opuesto a las creencias fundacionales del ser mujer, son las que circundan la estructuración de la masculinidad. En efecto, aquellas entregan al hombre herramientas que favorecen en todo sentido su autonomía (decisiones, control y autocontrol, economía, etc.) donde además destaca el lugar que ocupan el placer y el goce. Así y aunando lo anterior con los logros que realiza en el espacio público, va construyendo su identidad.

*“El hombre es más sexual. Andan solamente con esa idea. El poseer no más, físicamente, psicológicamente. Esto es mío y lo poseo y hago lo que quiero”.*

*“Soy el hombre. Yo decido”.*

Las diferencias en la lógica de la crianza masculina o femenina, permiten a ambos sexos estar en armonía con su entorno, ya que clarifica los parámetros respecto de las expectativas que culturalmente se tienen de ellos. Sin embargo, cuando cualquiera de las partes traspasa los límites esbozados para su desenvolvimiento social, deviene cierto trastorno en la organización del sistema. En efecto, cuando la mujer sale del hogar y busca desarrollarse en el espacio público, ya sea por medio del trabajo o por la ampliación de su entorno social, adopta aspectos atribuidos

inherentemente a lo masculino, produciendo, así, un quiebre no sólo en su identidad, si no que en su relación de pareja. En este sentido, las mujeres que participaron de los grupos focales, expresaron las reacciones que se han producido en su microsistema, es decir, en su espacio privado, cuando salen al espacio público:

*“No me dejaba juntarme con los primos, compartir con mis tíos, con mis tías. Solamente estar en mi casa, nada más”.*

*“Yo creo que uno también tiene la culpa, porque uno, lo acostumbro a eso. Uno de repente te dicen no salga í, y uno no sale.”*

*“No quería que nadie me mirará ni me hablara, casi en un cuarto encerrada, donde sólo él tuviera la llave y pudiera tener acceso a mí, fue un embarazo horrendo con él al lado”.*

*“El hombre tiene la libertad, puede hacer lo que quiera, sin embargo, la niña tiene que estar ahí”.*

Lo anterior, nos permite deducir la amenaza que sentiría el hombre al ver que su pareja sale del espacio privado, ya que, es en aquel espacio donde él puede dominarla y el hecho de que la mujer busque proyecciones en nuevos ámbitos de la sociedad, produce en el hombre cuestionamientos respecto del control que podría ejercer sobre ella fuera de lo privado. Si bien el lugar de desarrollo de la masculinidad es el espacio público, él no puede expandir su dominio con la misma magnitud que ejerce el poder dentro de su hogar, y de allí, la necesidad de mantener el status quo. Lo anterior concuerda con lo expuesto en el marco teórico, donde se señala que en las relaciones de violencia, el hombre aleja a la mujer de su entorno social para controlarla.

*“Tenía todas las cualidades, pero adentro, en las cuatro paredes de la casa, era el monstruo más grande”.*

Cabe destacar la fuerte influencia de estas creencias, las cuales entorpecen la emancipación de la mujer, situación descrita por las participantes de los grupos focales, verbalizando las inseguridades que les provoca salir y desarrollarse en el espacio público.

*“Pienso que a nosotros las mujeres, la paridad de género nos ha perjudicado. Desde el punto de vista laboral, desde el punto de vista familiar, desde el punto de vista social”.*

*“Se ha hecho evidente, que si yo contrato a una mujer es problema pa’ la empresa”.*

*“Antes las mujeres sólo teníamos el problema del pre- natal, el post- natal y el cuidado de los hijos como un punto en contra en los trabajos”.*

*“Sí, pero sabes lo que significa buscar trabajo para una mujer”.*

*“Si tú estás soltera, puedes hacer lo que quieras porque no tienes que rendirle a nadie”.*

*“Cuando tú estás sola o separada, la visión es distinta, porque no tienes la dependencia”.*

*“Eso es otra cosa porque la mujer es malo que le gusten las fiestas, que tenga amigas. Mujer 7: no es malo, si no que ellos te hacen crear eso en tu mente”.*

Para concluir, se puede señalar, que las participantes de los grupos focales, manifiestan que las mujeres, al salir del espacio privado al público, son castigadas y descalificadas por la sociedad, esto como resultado de las creencias que les fueron inculcadas desde su niñez, desde las cuales se entiende, no sólo, que el espacio no es el apropiado, sino que además, carecen de habilidades para desenvolverse allí, en tanto, agentes productivos. De allí que el sentido de la emancipación femenina se desvanezca en ilusorias (o reales) suposiciones de conductas que puedan provocar un quiebre en la relación de pareja y por ende, en la familia. Lo anterior, trae una doble consecuencia, pues ahora además de demostrar y validar sus competencias laborales, deben lidiar con la desconfianza de su entorno.

Al dar cuenta de los resultados de este análisis, es necesario recopilar las ideas que giran en torno al espacio, que como mandato cultural deben ocupar la mujer y el hombre. Por lo anterior, se entiende que existen expectativas respecto a los roles que deben realizar ambos y por ende, el espacio asignado a su respectivo quehacer.

En tal sentido, la femeneidad se relaciona con lo privado y la familia, con la maternidad y la reproducción, en cambio lo masculino se asocia a lo público y al trabajo, al aprovisionamiento de la familia y a la productividad.

Por tal motivo, se naturalizan los espacios y se establece como anormal y sospechoso, cualquier trasgresión de estos lugares. Además, la mujer para ocupar el espacio público, debe articularse desde las características que se le asignan al hombre, lo que implica una tensión con el entorno y su pareja. Por otro lado, el hombre se vería amenazado por la inserción de la mujer en el espacio público, de acuerdo a los discursos extraídos en los grupos focales.

En definitiva, el producto que arroja el análisis, es la identificación de espacios diferenciados y segregados, para hombres y mujeres, imposibilitando en su quehacer las tareas de manera compartida.

## 5.6. Roles Parentales.

La finalidad de este apartado es identificar las creencias asociadas a los roles parentales, y si éstos se ubican en el sustrato de la condición de violencia hacia la mujer. Para ello, es necesario volver a la constitución de lo masculino y lo femenino, donde la mujer se significa en el dar, en el entregarse, por tanto, como madre y pareja en el espacio privado.

*“Ojo, son las mujeres las que crían a los hijos”.*

(Refiriéndose a que las mujeres tienen la culpa de cómo son los hombres).

*“Se les castiga mucho cuando dicen que no quieren ser mamás”.*

Nuevamente, estamos frente al determinismo de la crianza, donde femineidad es casi sinónimo de maternidad de acuerdo al discurso que ellas han referido. No obstante, resulta inquietante corroborar que en el mismo relato, la masculinidad no se asocia a la paternidad como un significante estructural, como se refleja en las siguientes citas:

*“A ti te preparan para, para ser mamá, la mejor dueña de casa,  
la más limpias, la más preocupada”.*

*“Al hombre se le perdona no ser papá”.*

En este sentido, se el rol paterno es prescindible, ya sea porque él se excluye de la crianza o simplemente dada la creencia de que aquello pertenece única y exclusivamente a la mujer. Las palabras que a continuación exponemos dan cuenta de esta paternidad descartada:



*“Nosotros criamos a los hombres”.*

(Refiriéndose a que ellas son las culpables de que sean machistas).

*“Que tú pensabas que querías lograr con tus hijos, sobrepasaron la meta”.*

*“La satisfacción es mía, si mi hijo el día de mañana me lo agradecen, bien”.*

De acuerdo a la interacción jerarquizada entre los sexos, se puede plantear que la misma dinámica existe respecto de los roles parentales. Sin embargo y pese a la ausencia de la figura paterna, se mantiene la devaluación de la mujer, en este caso mujer - madre, pues él, desde la masculinidad ostenta el poder absoluto dentro de la familia, dado que lo femenino siempre será constituido desde un otro.

Ahora bien, queda al descubierto que la maternidad aparece como un sentido de vida, dándole al hijo un significado particular, es la meta y a la vez, es la realización de ella como mujer.

*“Pensando en la comuna de El Bosque, una comuna pobre, pensando en los sectores populares en que vivimos, el sentido de quedar embarazada, te hace cumplir un rol importante dentro de la sociedad a la mujer”.*

“Ser madre es tener un rol importante dentro de la sociedad, o sea no es una joven no más que está trabajando, ahora es una madre, cumple un rol importante”.

La mujer en estos relatos, adquiere valor nuevamente desde un otro, su hijo, el que también se configura como su extensión. Esto último y paradójicamente, da cuenta que la madre posee un poder y una posesión, de manera tal que la relación filial, se revela con poca diferenciación al igual que la relación de pareja. De este modo, el padre se articula desde la exclusión y el proveer, mientras que la madre se modela desde la indiferenciación y la crianza.

*“El tema de tener un hijo, de embarazarme, me vino a dar un sentido distinto, tenía un sentido de posesión para mí, tenía un sentido de familia, cumplir un rol dentro de esta sociedad”.*

*“Eso era lo más importante que podía yo ser, madre, había terminado mis estudios sola, estaba trabajando, pero no, elegí cumplir el rol, lo único dentro de esta sociedad que se nombra”.*

De tal modo fue descrita la relación filial, que cabe destacar, que en las creencias surge la sociedad como el macrosistema que le da un valor y una significación definitiva y rotunda, al rol materno. Por lo tanto, podemos inducir que el rol de madre le da un sentido de autonomía a la mujer, en el espacio privado, donde ejerce un poder sobre otro, el hijo.

Es posible apreciar, cómo se replican los modos de interacción y en tal sentido, la descalificación de la mujer tiene su reverso en la crítica hacia el hombre y la crianza. Allí donde la mujer es capaz, el hombre aparece inhabilitado para operar, pues sus facultades aparecen como inapropiadas, por ende, constituyendo el asidero de esta creencia.

*“Los niños crecen creyendo que si la mamá los golpea o si el papá los golpea es porque yo me lo merezco”.*

*“El hombre nunca se va a quedar con los niños. El hombre son de estos que enfocan algo y no llegan a nada”.*

*“El hombre da la plata o sea lo único que sabe es dar la plata. Se desligan de su responsabilidad”.*

Lo anterior cobrará sentido, sólo si se conoce un discurso donde la responsabilidad de la crianza recae en la mujer, de modo tal que, cualquier error, da la posibilidad al hombre para castigarlas, porque por un lado, es su tarea y por otro, él es el gran padre de ellas y no de sus hijos. Lo que a continuación se exhibe, es reflejo de ello:

*“Son tus hijos, son tus hijos, esa es otra, no son de la pareja”.*

Asimismo, esta responsabilidad puede ser causa de la violencia, es decir, una justificación más para recibir agresiones:

*“Con mis hijos no puedo seguir adelante, por eso lo aguanto”.*

Finalmente, las creencias respecto a los roles parentales aparecen en el sistema de manera rígida y como verdades, sin mayor cuestionamiento, ya que se naturalizan, siendo extraño todo aquello que se aleja de estas asignaciones, lo cual queda graficado en las siguientes palabras:

*“Y a mí me parecía tan extraño que el chiquillo  
hiciera de todo, lo que hace mi hija”.*

(Refiriéndose a la crianza del hijo de ambos).

Para finalizar, relevante es destacar que, el rol de los padres en su valoración encierra cargas simbólicas y en torno a aquellas, existen variadas apreciaciones construidas, por lo que, se entiende que las particularidades de género fueran consideradas de manera jerarquizada.

En cuanto a los resultados del análisis se señala que las creencias de las mujeres que participaron de los grupos focales, el sentido asignado a la maternidad, implica responsabilidad, es una donación sin retribución, que se mantiene bajo el control social que castiga su renuncia o su aplazamiento.

Así mismo, dan cuenta de que el rol de madre que se da en el espacio familiar, está asociado al cumplimiento del mandato social que está determinado y es visto como factor que reduce los episodios violentos.

El quehacer no compartido entre hombre y mujer, obstaculiza la inclusión en las tareas en el sistema filial por parte del padre.

La mujer al interactuar con baja diferenciación con su pareja, replica con mayor o menor grado con sus hijos.

La jerarquización del hombre y la mujer, se plasma en la realización de sus roles. Una mujer desvitalizada y con escaso empoderamiento, sí es capaz de tolerar el abuso y justificarlo.

A partir de la exposición de frases de las mujeres que fueron parte de la muestra de esta investigación y que dan cuenta de sus creencias, respecto a lo femenino y lo masculino, hemos conseguido evidenciar y comprender las justificaciones de la violencia que han vivido.

## 6. CONCLUSIONES.

El ejercicio analítico de esta investigación, fue impulsado por el afán de identificar y comprender las creencias que estructuran tanto la identidad femenina como la masculina y a su vez, indagar en la posibilidad de que éstas circularan como justificaciones de la violencia conyugal, favoreciendo su naturalización y por ende, la conservación de aquella práctica como un suceso corriente.

Así, comenzó el recorrido de este trabajo, sustentado en el modelo ecológico que posibilitó una mirada holística y no causal del fenómeno y por tanto, entregando un sentido desde una perspectiva multifactorial y multitemática, con lo cual se conserva la complejidad de la realidad indagada y las articulaciones que en aquel contexto se despliegan.

Asimismo, el enfoque de género, en tanto determinante cultural, abre una mirada que conduce a un lugar constituido por formas más simétricas de relación, lo cual no deja de ser fundamental si consideramos que como investigadores alojamos en una sociedad determinada por históricas significaciones que jerarquizan la relación entre mujer y hombre.

Lo anterior, se relaciona con el hecho de que ambos se constituyen en esta red social, desde donde se apropian de valores y creencias, al tiempo en que reconstruyen y reproducen la narrativa sociocultural.

Por tanto, la problemática de la violencia conyugal nos pertenece, como parte de la sociedad, ya que interpela y moviliza, en la búsqueda de una mayor comprensión de este tipo de interacciones.

Así, el marco teórico en contacto con la realidad singular de las mujeres en que se indaga las creencias, provoca una tensión de la cual, la teoría se alimenta, para confirmar supuestos e incorporar las temáticas de creencias de género como un elemento relevante en la violencia conyugal.

A continuación, damos cuenta de las distinciones respecto de las creencias de género, ya sean femeninas o masculinas, donde también se incluyen ideas que refieren la identificación de la naturalización de la violencia conyugal, por medio de dichas creencias. Por lo cual, los objetivos que se plantearon en esta investigación aparecen cubiertos con este análisis .

En este sentido, concluimos que desde la palabra de la mujer y las creencias que así manifestaron, respecto de lo masculino y femenino, hemos llegado a conocer las justificaciones que cobijan la violencia conyugal para mantener la identidad de ambos y el núcleo familiar, respondiendo al objetivo general propuesto, al inicio de esta investigación.

Más aún, a partir de la identidad femenina y masculina, que se construye desde las creencias de género y otros elementos culturales, se revela como resultado de este estudio, sin ser un objetivo planteado, la constatación del estilo relacional, en tanto, jerarquización de la mujer y el hombre. Asimismo, como consecuencia del ejercicio analítico, se identifican en las creencias de género de las mujeres que participaron en los grupos focales, el lugar en el cual deben desenvolverse tanto hombres y mujeres, siendo el de ellas, el espacios privado, asociado con lo reproductivo y familiar.

De este modo, el análisis del verbo emitido por mujeres que han vivido abusos al interior del sistema conyugal, emergen resultados, tales como, la posibilidad de observar las interacciones que tienen lugar en dichos sistema, develando con ello, las creencias que están a la base de la constitución de la identidad femenina y masculina.

Así, las palabras entendidas como discursos, permitieron distinguir variadas creencias de género, que relacionadas y entrecruzadas, circulan en la asimetría de las relaciones, desembocando finalmente, en la significación de lo masculino y femenino, en el contexto sociocultural de las mujeres que participaron en los grupos focales. Lo anterior, nos permite concluir que la jerarquización en la interrelación de mujeres y hombres, es potenciada por estas creencias, al mismo tiempo, en que son alimentadas, nutridas, modificadas y matizadas por cada sujeto y la sociedad en su globalidad.

Ahora bien y respecto de la identidad femenina, se puede señalar que ésta se constituye a partir de creencias que sindicán a la mujer desde la carencia, principalmente, respecto del poder y el placer, traduciéndose ello, en una posición inferior dentro de la jerarquía relacional, lo cual implica un posesionamiento desde la dependencia que suprime el control de su propia existencia. Así, todo en lo femenino es necesidad, necesidad de reconocimiento, de goce, de placer, de autonomía y de aperturas en el espacio público, lugar reconocido como dominio de la masculinidad.

En este sentido, es pertinente plantear las referencias extraídas respecto de los hijos, que evidenciaron la preponderancia otorgada a la maternidad, elemento esencial de la identidad femenina y que se despliega como sentido de vida, al tiempo en que permite una ascensión cualitativa dentro de la sociedad.

Dado lo anterior, podemos dar cuenta de que las creencias culturales constituyen a los sujetos, en este caso a la mujer y que a la vez, proporcionándole sentido a su existencia y parámetros para desplegar el ser mujer en función de las expectativas sociales. No obstante y si bien existe un reconocimiento e identificación con dichas creencias por parte de las mujeres participantes de los grupos focales, se aprecia en su discurso una relativa invisibilización de que se encuentran insertas en

un sistema de interacciones desiguales y abusivas, donde ellas son tan responsables como los agresores, a saber, sus parejas, dado que dichos estilos vinculares, tienen relación directa con las construcciones sociales, que se instalan y se reproducen masiva e individualmente.

Por otra parte y mediante los discursos de este grupo de mujeres, se lograron conocer las contradictorias percepciones acerca de los cambios culturales que se han ido produciendo en nuestra sociedad. En efecto, las aperturas visualizadas en la trama sociocultural en pro de la emancipación femenina, son consideradas de cierta modo como una amenaza, pues significan, casi obligatoriamente, la duplicidad de sus ocupaciones y por ende, menos tiempo para desarrollar las funciones que se le atribuye históricamente al rol femenino, el estar en el hogar y criar a los hijos, o sea permanecer en el espacio privado. Esta lógica conlleva una doble demanda social, ya que por un lado exige adherir a las nuevas perspectivas de desarrollo, y por el otro, castiga cuando esta adhesión deviene en el “descuido” del ser mujer tradicionalista.

En cuanto a la constitución de lo masculino, se puede constatar que el hombre también construye su identidad a partir de las mismas creencias que versan sobre la mujer, pero desde la perspectiva opuesta. Por lo tanto de acuerdo a estas creencias, en él se deposita el poder, teniendo las facultades para controlar y decidir por la mujer y así, es posible señalar que la forma de relacionarse violentamente es propia de él, de una manera connatural y que se desarrolla en el aprendizaje adquirido.

Cuando se obvia la naturalización y se enfatiza la conducta aprendida, la posibilidad de cambio esta latente, no obstante, dicha posibilidad genera cierto rechazo, pues obliga a reestructurar la conformación de la identidad, dando nuevos significados a lo masculino, haciendo no sólo devenir en un trabajo subjetivo, sino que también sociocultural.



Ahora bien, adherir a esta alternativa produce mayores conflictos en el hombre pues no ha logrado acomodarse en nuevas funciones o bien, compartir funciones y espacios desde la paridad. En cambio, la mujer, culturalmente ya ha adquirido pautas acordes con estas nuevas exigencias sociales, siendo entonces, una tarea más predecible. De este modo, el hombre no ha logrado adaptarse a los cambios, no encuentra una resignificación que le entre seguridad a su masculinidad.

En este sentido y como lo plantea el PNUD (2002), la crisis de la masculinidad se puede ver claramente en el relato de las mujeres de la muestra, por medio de las referencias a los intentos desesperados de sus parejas por mantener el control, el poder, insistiendo en la necesidad (arbitraria o no) de que la mujer permanezca en casa, pues de lo contrario, se arriesga la desestructuración de aquello que lo constituye y define. De hecho, lo anterior deviene en una crisis de la identidad masculina, que también significa violencia para él, es decir, se encuentra violentado por los nuevos bríos socioculturales.

Así, confirmar la estructuración del ser hombre o mujer en la interacción de ambos, posee un costo alto, costo de sí misma y de sí mismo, que por tanto, requiere una permanente reestructuración, un constante volver a confirmarse y rearmarse, a semejanza de un otro significativo que es, la pareja, no obstante, el afán de construirse esté teñido por la violencia.

De acuerdo a lo anterior, se pudo corroborar que la falta de incorporación del enfoque de género en nuestra sociedad, limita el desarrollo en igualdad, equidad, respeto, tolerancia, satisfacción de necesidades, placer y capacidad de decisión, favoreciendo la mantención de la jerarquización en la relación entre hombres y mujeres. Pues, la perspectiva de género apunta a reconocernos en las diferencias, desenterrando a la alteridad en su particularidad y valorándola como tal desde su subjetividad y por ende, desde sus responsabilidades y derechos.

Asimismo, es plausible plantear que, las creencias existentes en el contexto de nuestra investigación, ayudan a perpetuar la desigualdad, el abuso de poder, el autoritarismo, la negación del placer en la mujer, etc., por lo que deviene en factor preponderante respecto de la mantención del circuito de violencia hacia la mujer en la relación de pareja. En esta lógica, las creencias instaladas por la cultura patriarcal, amparan la violencia, en tanto que naturalizan la existencia de aquellas prácticas vinculares, mientras las justifican. Es en esta desigualdad donde se ha constituido el ser mujer, siendo significada desde la pasividad, el sufrimiento y la dependencia, de tal modo que, existen escasas alternativas para reconocer la femeneidad desde otra significación y así, se prolonga y se retroalimenta en el tiempo como un aprendizaje de interacción y desenvolvimiento social del ser mujer.

Dado lo anterior, surgen estimulantes discusiones para continuar indagando en nuestra identidad, por ejemplo, abordar, en una próxima investigación, con mayor profundidad los elementos y significantes que estructuran la crisis de la masculinidad, plantea anteriormente. Asimismo y respecto de la femeneidad, aparece tan propicio dar espacios para la palabra de la mujer, que experimenta en sí misma una privación de ésta. Por lo cual, no siendo una investigación-acción, el sólo hecho de darle voz a la mujer, entre mujeres, permite abrir sus creencias y valores a la interpelación, de otras y de otras vivencias.

A la vez, resulta interesante explorar en el abordaje terapéutico que se realiza a las mujeres que viven o han vivido violencia conyugal, como a los hombres que la ejercen. Del mismo modo, creemos importante abrir la discusión de la violencia conyugal, en cuanto a los estilos vinculares y su relación con el proceso de diferenciación, como parte de la clínica.

En este mismo tenor, se puede establecer una relación entre la problemática de los celos, la dependencia y la posesión de la pareja y la falta de diferenciación en el sistema conyugal, en tanto, que poseen una alta influencia en la desarticulación de la relación de pareja.

De este modo, constatamos que el trabajo realizado, por ningún motivo cierra el tema de la violencia conyugal, sino que lo abre a nuevas reflexiones, nuevas interrogantes y nuevas perspectivas de investigación.

En este sentido, la psicología, en tanto ciencia, no puede abstraerse de las perspectivas analíticas que ofrece el enfoque de género y más aún, puede asociarse a ésta para producir cambios en la sociedad desde su propio ámbito, en función del empoderamiento de la mujer, particularmente, la que experimenta deprivaciones socioculturales y económicas.

En relación con lo anterior, emergen cuestionamientos referidos a las políticas de Estado que giran en torno al fenómeno, donde las instituciones de este exosistema, no pueden, ni deben quedar al margen en tanto, constructoras y emisoras de los significantes país. En este sentido y considerando la relevancia de la temática expuesta, aquellas instituciones enfocadas en asuntos educacionales, están obligadas a tomar protagonismo en la discusión, creación y ejecución de programas gubernamentales que interpelen el sistema de violencia conyugal, sus creencias y los fenómenos que sostienen el “status quo” de la misma.

Emerge a su vez, la exclusión como otro tema abierto a la discusión, que no abordamos explícitamente, pero aparece también desde las responsabilidades gubernamentales.

Lo anterior, asociado a la sociedad pos-modernidad, que se caracteriza por su hedonismo, por el realce de los sentidos y el deseo, genera contradicciones referentes a la alienación del placer y el goce, que experimenta la mujer. Es decir, la voz femenina, anulada en su sistema familiar y excluida del sistema público – gubernamental. Ha de atender a su condición genérica como causa de tales carencias. Este tema queda abierto y abre nuevas interrogantes.

El recorrido realizado, ineludiblemente nos introduce en asuntos de connotación ética, pues sí bien la violencia aparece interpelada, también es cierto que ésta se justifica en tanto, significativo genérico, por lo que, la mujer es más mujer (o bien, mejor mujer), cuánto más dolor sea capaz de resistir, y el hombre será más hombre (o bien, mejor hombre) cuánto más agresiones pueda blandir. Así, la trama sociocultural hace relativo, aquello que incluso aparece como ilegal, por ende, mientras la sociedad o cualquiera de los sistemas, avale simbólicamente (significantes del ser hombre y mujer) la violencia conyugal, el circuito se prolonga con más fuerza aún.

Se ha dejado para el final de la discusión, un tema que ha emergido desde el análisis como contenido invisibilizado en la violencia conyugal, a decir, lo referente a los rasgos paradójicos en el estilo relacional de la mujer.

Esta idea se sustenta en que la mujer carente, busca satisfacer sus necesidades, sin embargo y paradójicamente, tal necesidad no es satisfecha, ya que la postergación que la constituye, irrumpe para bloquear la necesidad, es decir, aquello que se necesita, a la vez no se necesita, pese a que en los relatos emerja con tanta insistencia.

Esta forma de relacionarse, se manifiesta también, en que la mujer se construye con los valores, creencias y roles de la sociedad que le son asignados, pero que a la vez no desea, aunque finalmente quiere, es decir, su identidad, es una identidad deseada y rechazada paralelamente.

Además, al decidir, no querer decidir, traspasando al otro este poder, se instala nuevamente desde un estilo vincular paradójal, sin salida.

En el sistema parental, se puede expresar su vínculo paradójal, ya que es ella la cual demanda al padre, para que ocupe su lugar, pero simultáneamente lo inhabilita, excluyéndolo de esta posición, ya que no es capaz de hacerse cargo de tal responsabilidad.

Lo anterior, plantea un tema emergente a discutir en la violencia conyugal, posibilitando la inclusión en la comprensión de esta problemática, de un factor poco estudiado desde la teoría y entrapador para quien lo experimenta.

En cuanto a las sugerencias, se propone establecer el enfoque de género como práctica vincular, potenciando la disminución de la brecha de desigualdad, ya que permite una cultura donde se reconocen las necesidades de ambos géneros por separado, desde el ámbito social, laboral, recreacional, entre otros y recuperar aquello por lo cual es convocada la relación conyugal, el amor, el reconocimiento y la valoración del otro, la pareja.

Lo anterior, se podría lograr mediante la incorporación de este enfoque, en los distintos estamentos sociales, tales como el sistema educacional, de salud, trabajo, cultura, etc., lo cual permitiría un desarrollo equitativo contribuyendo a la desestabilización de la jerarquía entre hombres y mujeres, mediante la realización de programas de prevención temprana, por ejemplo, en la etapa preescolar, para contribuir a un estilo relacional más simétrico, lo cual potenciaría el cuestionamiento y modificación de las creencias que prevalecen en la cultura imperante.

A su vez, los programas de sexualidad, deberían fomentar la construcción y desarrollo de vínculos sanos, de respeto, protección, seguros y confiables, referente a la relación de pareja y no sólo enfocarse en aspectos biológicos, lo cual prevendría la aparición del abuso, control y dominación, como forma validada del querer, por tanto, fomentaría la disminución de la violencia al interior de este sistema.

De tal modo, lo anterior nos lleva a repensar los programas de intervención, ya no sólo desde la problemática, si no desde el potenciar el desarrollo humano de la mujer, constituyéndose desde un ser activo, autónomo, productivo, con capacidad de decidir, de sentir placer y goce.

Sin embargo, nos parece pertinente, que se creen políticas públicas que apunten a la realización de un trabajo de sensibilización y toma de conciencia de la comunidad, ya que, la problemática de la violencia hacia la mujer en la pareja, es un obstáculo para el desarrollo personal que a su vez incide en el desarrollo social, cultural y económico, del país.

Por otro lado nos parece que el facilitar a las mujeres violentadas el ejercer sus derechos es en este espacio privado en el cual la mujer se ve mayormente expuesta a ser abusada, deteriorando su calidad de vida y sus derechos, permitiría que las mujeres que han sido violentadas, logren una reestructuración de si mismas.

Las siguientes sugerencias, entonces, pretenden contribuir al desarrollo integral de las mujeres, mediante el mejoramiento de la calidad de información y de atención de los distintos estamentos gubernamentales y de la Municipalidad de la comuna de El Bosque, orientándolos hacia la prevención y a la interpelación de la cultura que jerarquiza lo masculino y lo femenino. En ese sentido, creemos necesario promover en la praxis:

La oferta de consejerías que permitan analizar y transformar la inequidad de género en la capacidad de decisión de la mujer sobre su salud, su sexualidad y su desarrollo. Esto implica una sistemática reflexión de los trabajadores de la salud sobre las creencias de género que ellos sostienen y que pueden sostener la naturalización de la violencia.

La salida a la comunidad de los Servicios, con actividades destinadas a la prevención y promoción de la mujer.

El acercamiento de los hombres a la consulta, aprovechando su concurrencia al servicio por cualquier motivo, para brindar información acerca de la temática de la violencia conyugal y de las creencias de género, trabajando con ellos las conductas de riesgo.

La habilitación de espacios de comunicación en la pareja para discutir las dinámicas relacionales, a través de organizaciones sociales y religiosas que tengan por objetivo mejorar la distribución de responsabilidades entre mujer y hombre.

La capacitación a las mujeres en liderazgo para incorporar su participación en programas de consejería, que permitan un empoderamiento de las mujeres y que ellas a su vez colaboren con el empoderamiento de otras.

Lo anterior, supone que la mujer gana espacio en lo público, a través de distintas actividades, contrarrestando ciertas creencias de género, lo cual se vería reforzado, si ese lugar es relativo a la productividad.

El desarrollar un pensamiento crítico en relación a las creencias de género, problematizar las teorías que las sustentan, es una tarea que nos enfrenta con nuestras incoherencias. Por ello, algunos profesionales que trabajan en la temática de salud psicológica, social y física, tienen la responsabilidad de indagar e investigar la problemática de género, desde el rol profesional que cada uno ocupa.

Por último, el currículo de la formación del psicólogo debe ser interpelado, respecto al sesgo que produce la cultura y sus creencias de género, que tienden a reproducir una asimetría entre lo femenino y masculino, para desarrollar una formación que de cuenta de los nuevos procesos históricos de emancipación de la mujer.



## 7. BIBLIOGRAFÍA.

Alméras D., Bravo R., Milosavljevic V., Montaña S. & Rico M.N., (2002), *Violencia contra la Mujer en Relación de Pareja: América Latina y el Caribe Una Propuesta para Medir su Magnitud Y Evolución*, Unidad Mujer y Desarrollo, Proyecto Interagencial “Uso de Indicadores de Género para la Formulación de Políticas Públicas”. Mujer y Desarrollo N° 40, Santiago de Chile.

Alvarado, P. (2003). *Femicidios en la Araucanía*. Temuco: Centro de las Mujeres.

Araujo, K. Guzmán, V. Mauro, A. (2000), *El Surgimiento de la Violencia Doméstica como Problema Público y Objeto de Políticas*. Revista de la CEPAL, Abril de 2000.

Arón A. (2001), *Violencia en la Familia. Programa de Intervención en Red: La Experiencia de San Bernardo*. Santiago: Galdoc.

Arteaga, A. (2003). *Mujer y Género en proyectos de intervención y desarrollo social. Documento de trabajo*. Santiago: PRODEMU.

Azocar, M. Kursmanic, V. Lucar, A. (1991). *Violencia Conyugal: Desde una Perspectiva Sistémica - Cibernética*. Tesis para optar al título de Psicólogo en la Universidad Católica de Chile.

Barudy, J. (1998). *El dolor invisible de la infancia. Una lectura ecosistémica del maltrato infantil*. Barcelona: Paidós.

Barudy, J. (1999). *Maltrato Infantil: Ecología Social*. Barcelona: Paidós.

Binstock, H. (1997). *Hacia la igualdad*. Santiago: CEPAL.

Bravo, E. Morales, N. (1999). *Violencia intrafamiliar contra la mujer “Un estudio acerca de sus representaciones sociales en la comuna de Huechuraba*. Tesis para optar al grado de psicólogo en la Universidad Academia de Humanismo Cristiano.

Bronfenbrenner, U. (1987). *La Ecología del desarrollo humano*. España: Paidós.

Bowen, M. (1991). *Equidad de género y desarrollo local*. Santiago: Centro de Investigaciones Sociales, Universidad ARCIS.

Cáceres, A., Martínez, V. y Rivera, D. *Modelos Teóricos y Metodológicos de Intervención en Violencia Doméstica y Sexual*. Ed. Casa de la Mujer La Morada, Instituto de la Mujer y Servicio Evangélico para el Desarrollo. Santiago, Chile. 1991.

Candia, R. (1995). *De la familia al individuo*. Barcelona: Paidós.

Cariaga, G. (2003). *Programa universitario de estudios de género*. México: UNAM.

CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe) 1995. *Programa de Acción Regional para las Mujeres de América Latina y el Caribe, 1995-2001*. Santiago: CEPAL.

Copper, D. (2002). *Criminología y delincuencia femenina*. Santiago: LOM.

Corsi, J. (1992). *Abuso y victimización de la mujer en el contexto conyugal*. Buenos Aires: Paidós.

Corsi, J. (1994). *Violencia Familiar: Una Mirada Interdisciplinaria sobre un Grave Problema Social*. Buenos Aires: Paidós.

Corsi, J. (1995). *Violencia Masculina en la Pareja*. Buenos Aires: Paidós.

Daskal, A. (1991). *El Malestar Silenciado*. Santiago: Ediciones de Las Mujeres.

De Barbieri, T. (1992). *Sobre la categoría género. Una introducción teórico-metodológica. En fin de siglo y cambio civilizatorio*. Isis N° 17. Santiago: De las mujeres.

Echeverría, G. *Grupos Focales*. Santiago: Documento de trabajo facilitado por la autora.

Echeverría, G. Zarzuri, R. *Técnicas de Investigación Cualitativa: El grupo de discusión y la entrevista en profundidad*. Santiago: Documento de trabajo facilitado por la autora.

Erazo, X. Lagarrigue, M. Larraín, S. (1997). *Género, educación y desarrollo en America Latina y el Caribe*. Santiago: LOM.

Ferreira, G. (1989). *La Mujer Maltratada*. Buenos Aires: Sudamericana.

Ferreira, G. (1992). *Hombres violentos, mujeres maltratadas. Aportes a la investigación y tratamiento de un problema social*. Buenos Aires: Sudamericana.

Goetz, J., Lecompte M. 1988. *Etnografía y diseño cualitativo en investigación educativa*. Madrid: Morata.

González, S. Schindler, P. (1987). *Violencia conyugal; algunos rasgos psicológicos de la mujer maltratada por sus parejas, pertenecientes a nivel socioeconómico bajo*. Tesis para optar al Título de Psicólogo en la Universidad de Chile.

Gorostegui, M. (2006). *Apuntes de Grupo de estudio y formación en Psicoterapia de parejas*. Santiago: UAHC.

Grosman, C. Mesterman, S. (1992). *Violencia en la Familia: la relación de pareja, aspectos sociales, psicológicos y jurídicos*. Buenos Aires: Paidós.

Hernández, R. Fernández, C. y Baptista, P. (2004). *Metodología de la investigación*. Chile: Mc Graw-Hill.

INJUV. 1998. *Cuadernillo Temático N° 4: Familia y Vida Privada de los Jóvenes*. Santiago: INJ.

Instituto Interamericano de Derechos Humanos. (2004). *Los Derechos Humanos de las Mujeres: Fortaleciendo su Promoción y Protección internacional, De la formación a la acción*.

Larrain S. (1992). Informe Preliminar de Investigación en Violencia Intrafamiliar y la situación de la Mujer en Chile. Santiago: Servicio Nacional de la Mujer [SERNAM]

Larraín, S. (1993a). *Violencia Intrafamiliar y La Situación de la Mujer en Chile. Documentos de trabajo*. Santiago: Servicio Nacional de la Mujer [SERNAM].

Larraín, S. (1992b). *Estudio de frecuencia de la violencia intrafamiliar y la condición de la mujer en Chile*. Santiago: Pan American Health Organization.

Machuca A. (2001), *Apoyo Psicológico a Mujeres Víctimas de Violencia*, en *Violencia en la Familia. Programa de Intervención en Red: La Experiencia de San Bernardo*. Santiago: Galdoc.

Maturana, H. (1991). *El sentido de lo humano*. Santiago: Dolmen.

Martínez, V. Crempien, C. y Walter, C. (2002). *Violencia en la pareja: Particularidades y dinamismo. Documento para las jornadas nacionales de capacitación de los equipos de atención en violencia intrafamiliar*. Santiago: Servicio Nacional de la Mujer [SERNAM].

Martínez, V. Walker, C. Peñaloza, C. Bertrand, S. Retamales, M. Vargas, E. Guerra, G. Lizana, R. Acuña, S. Silva, J. Galdámez, C. y Valenzuela, E. (1997). *Una reconstrucción Posible*. Santiago: Servicio Nacional de la Mujer [SERNAM].

Ministerio de Salud. (2004). *Guía para la atención primaria. Violencia Intrafamiliar. Detección, diagnóstico y Tratamiento*. Santiago: Ministerio de Salud [MINSAL].

Montecino, S. (1996). *Conceptos de género y desarrollo*. Santiago: Pieg.

Organización Mundial de la salud. (2002). *Informe Mundial sobre la Violencia y la Salud*. Organización Mundial de la Salud [OMS].

Organización de las Naciones Unidas. (2006). *Estudio a fondo sobre todas las formas de violencia contra la mujer, Informe del Secretario General*. Organización de las Naciones Unidas [ONU].

Perlman, D. Cozby, P. (1988). *Psicología social*. México: Interamericana.

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. (1999). *Informes Nacionales sobre la situación de la violencia de Género contra las mujeres*. Santiago: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo [PNUD].

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. (2002). *Informe Desarrollo Humano en Chile*. Santiago: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo [PNUD].

Ravazzola, M. (2005). *Historias Infames: los maltratos en las relaciones*. Buenos Aires: Paidós.

Rico, N. (1996). *Violencia de Género: Un Problema de Derechos Humanos*. Comisión Económica para América Latina y el Caribe, Unidad Mujer y Desarrollo, Organización de las Naciones Unidas [ONU].

Rico, N. (2004), Femicidio en Chile, Estudio del Área de Ciudadanía y Derechos Humanos de la Corporación La Morada. Santiago: Organización de las Naciones Unidas [ONU].

Rodríguez, G. Gil, J. García, E. (1996). *Metodología de la investigación cualitativa*. Málaga: Aljibe.

Rodríguez, M. 2001. *Violencia contra las mujeres y políticas públicas*. Argentina: Paidós.

Servicio Nacional de la Mujer. (2006). *Programa Nacional de Prevención de la Violencia Intrafamiliar contra las Mujeres, 2007-2009*. Santiago: Servicio Nacional de la Mujer [SERNAM].

Taylor, S. J. Bogdan, R. (2000). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Barcelona: Paidós.

Vial, J. (1999). *Vínculos afectivos y poder, en relaciones de pareja que viven violencia intrafamiliar*. Tesis para optar al grado de psicólogo en la Universidad Academia de Humanismo Cristiano.

Viveros, M. Olavaria, J. Fuller, N. (2001). *Hombres e identidades de género, investigaciones desde América Latina*. Bogotá: CES Universidad Nacional de Colombia.

Velásquez, S. 2003. *Violencias cotidianas, violencia de género*. Buenos Aires: Piados.

## ANEXO 1.

### 1. PREPARACIÓN

Se realiza el encuadre con cada persona invitada:

- Que se realiza una conversación para conocer de las mujeres su opinión sobre la relación de pareja desde el pololeo hasta la vivencia de parejas ancianas.
- Que se realizará en grupos de mujeres
- Que en esta conversación podrán expresarse todo lo que deseen.
- Que lo importante de la investigación es la opinión de las mujeres.

Se realiza la invitación

### 2. Guión Grupo Focal.

Se encuadra:

Le pedimos lo mas IMPORTANTE ES LO QUE UDS. creen. Por eso en este momento le vamos a QUITAR LO BUENO, LO MALO de lo que pensamos. Solamente vamos a ser SINCEROS

Queremos comenzar esta conversación plantándonos algunas preguntas, para ir rompiendo el hielo.

- ¿qué se siente tener una mujer presidenta? Además que la mitad de los ministros han sido mujeres.
- Y del fútbol femenino están de acuerdo.
- ¿cómo ven los pololeos de hoy? ¿cuál es la diferencia con los pololeos de hace 10 años atrás?
- Y qué pasa con los embarazos en adolescentes. Como que los hombres se corren. Yo como hombre asumo que nos cuesta asumir ciertas responsabilidades. Como que la mujer es más aperrada.
- ¿el hombre es como más brusco y la mujer es mas delicada?



- ¿qué opinan de la ley de divorcio?
- Están de acuerdo que la mujer queda desprotegida cuando se separa.
- ¿cuáles son las ventajas de estar casada o viviendo en pareja?
- ¿cuáles son las desventajas?
- Los hombres deberían de cuidar a sus hijos. Pero eso muchas veces no pasa, porque creen que sucede
- Que opinan de la siguiente frase: “una mujer sólo, no la respetan”
- Es verdad que las mamás son las que promueven el machismo, porque al final al hombre le dan el pedazo de carne más grande.
- Al final el hombre se cree con el derecho de hacer lo que quiera, poner la radio a su gusto. Gritar y desarmar la casa si quieren.
- Un matrimonio que conozco me decía que él ponía el descontrol y ella, el equilibrio, por eso el hombre se “chanta” cuando encuentra una mujer que lo calme o no.
- Que les parece la siguiente frase: “el hombre y la mujer son distintos y complementarios”
- el hombre y la mujer crecen como personas cuando se aman.
- Al final, el hombre y la mujer se necesitan, mutuamente.

Agradecimiento por su participación, por su opiniones que van a ser muy valiosas.

## ANEXO 2

### Grupo Focal N° 1

Moderadores: Leyla Mutis Tapia  
Marcelo Romo Barth

Moderadora: Les damos la bienvenida y las gracias por estar acá. Además les contamos que como este es un trabajo de investigación, será gravado, por tanto queremos saber si no les molesta.

Mujeres: No, no nos molesta.

Moderador: si quieren se pueden cambiar el nombre (con tono divertido)

Mujeres: risas....

Moderadora: Como ya lo saben, en esta oportunidad nos hemos reunido para hablar nosotras las mujeres, sobre temas que son importantes para nosotras. La idea es que podamos compartir nuestro sentir, nuestras ideas y nuestras creencias.

Moderador: Creo que es súper importante destacar que a nosotros no nos interesa saber que es lo que debiese ser que podrían opinar las mujeres, o como podría ser. Si no saber que creen las mujeres, que opinan desde su experiencia y sentir. Y les pido también, que podamos sacar del tema si algo es bueno o malo, saber que también tendremos diferencias en las opiniones, eso también es importante para nosotros saberlo, por que como les decía, no es importante saber que es bueno o que es malo. Sí saber que es lo que piensan las mujeres. Que es lo que viven las mujeres, que es lo que sienten. En base a lo anterior nosotros les vamos a pedir que sean sinceras, que se

sientan en confianza, ese es un factor muy importante para la investigación que estamos realizando.

Bueno, la idea entonces no es juzgar, si no que al contrario, la idea es que podamos conversar y que este sea un espacio agradable para ustedes.

Moderadora: El juguito es para que ustedes se sirvan y también hay bebida....

Mujer 1: falta el pisco sour, pa` ponernos en onda.

Mujeres: Risas...

Mujer 2: para habernos desinhibido.

Mujer 1: por ultimo una "chelita"

Mujeres: Risas.

Moderador: no se nos ocurrió en realidad ni una cerveza para el final, risas. O te imaginas después aparecen hablando cualquier cosa.

Mujeres: risas

Mujer 1: hablaríamos la realidad no mas, risas...

Mujer 3: dicen que no hay borracho mentiroso.

Mujer 1: eso es mentira.

Moderador: ¿es mentira?

Mujer 1: eso es parte de los mitos

Mujer 3: es lo obvio pues, si yo estoy hablando de....

Moderador: risas....

Mujer 1: hay muchos mitos...

Moderadora: ¿hay muchos mitos?

Moderador: ¿sí....?

Moderadora: ¿Que otros mitos conocen chiquillas?

Mujer 1: Buuuu.... (risas)....

Mujeres: Risas....

Se produce un silencio....

Moderadora: todas se ríen....

Moderador: sí, no se que mito....

Mujer 1: es que tengo la boca llena (risas) ese mismo...

Mujeres: Risas.

Moderador: ¿cuál es el mito?, haber....

Mujer 1: que estaba comiendo.....

Mujeres: Risas

Moderador: Yo estoy acostumbrado a escuchar conversaciones de mujeres, así que no se preocupen en ese sentido, al contrario....

Mujer 1: y nosotras estamos acostumbradas a no preocuparnos

Moderador: ¿No están preocupadas?

Mujer 1: no, para nada, (risas) al menos yo.

Mujer 2: No.

Moderador: Ah que bueno. Podríamos comenzar, quiero contarles que de repente vamos a hacer algunas preguntas, o algunas frases que podamos conversar y discutir. Pero podríamos comenzar con un tema sumamente actual, que es lo que pasa en nuestro país, ¿Qué opinan ustedes de tener una mujer presidenta?, ¿les afecta?, ¿no afecta?, ¿les llega?, ¿Qué sienten?, ¿Qué piensan ustedes?

Mujer 4: yo pienso que estamos acostumbrados al machismo, que siempre los hombres tienen que mandar, pienso que todos pensamos lo mismo. O sea, ahora uno ve en la tele y como que todas las personas que votaron por ella, ahora están como que ella no tendría que haber salido, como que tendría que haber salido el como es que se llama, el Piñera.

Mujer 7: Es que nosotros no queríamos que fuera mujer, si no que nos dejara bien parados, entonces al menos yo, no siento que lo haya hecho bien. Encuentro que no ha tenido el carácter que se requiere para representarnos a todos, entonces a mí por eso me da lata, y entonces a lo mejor por el machismo hace que sean peor todavía las críticas. Pero de hecho, de todas maneras es un buen precedente que hayan confiado

en una mujer. Lo más probable es que después vengan otras y que sea más fácil que salga otra.

Moderador: espera deja que iba a hablar Mujer 5

Mujer 5: haber yo.... estoy satisfecha, y satisfecha ¿Por qué?, por que ella esta sola, igual esta solo ahí en el poder, es una mujer contra el machismo y para mi... me costaría mucho, y de hecho me han invitado a hacer cosas a la moneda y no voy por eso, por que ella es una mujer, y se que va a costar siempre que una mujer este en un poder tan grande, o sea que tiene que decidir, y cuando decide, decide bien decide mal, pero siempre hay criticas y nosotros estamos pa` criticar, ahí estamos listos para criticar. Pero si, como en una instancia ella dijo, si hubiese sido que Lagos hubiese tomado esta opción, hubiese sido que él es duro. No, ella no. Y es verdad nosotras estamos hechas para criticarlo, para eso estamos. ¡Que penca!, ¡que fome!....

Moderadora: A mi me llama la atención, por ejemplo cuando Mujer 5 habla del carácter, por que muchas veces esta asociado al ser como los hombres, por ejemplo a “golpear la mesa”, como se dice.

Mujer 2: Claro, claro...

Moderador: Mmmmm....

Mujer 1: Si no como se explica la mujer de hierro por ejemplo....

Mujer 2: Aquí no estamos ni para ser mas fuertes, ni para ser mas débil. Si no para poder plantear cosas, y poder salir adelante. Bueno aquí se aplica la fuerza.

Hay otra cosa que yo creo, que independiente al hecho de que sea mujer u hombre quien esta en la presidencia, esto tiene que ver con una cuestión de partido, de concertación, de intereses de cada uno de los partidos que están al lado de la presidenta de turno, el presidente de turno da lo mismo. Yo creo que tiene que ver

con una cuestión política, a nivel nacional y a nivel internacional, yo lo veo como más amplio. ¡Que bien que haya sido mujer! Uno dice, hay un presidente de.

Moderador: Ella fue también la primera ministra de defensa.

Mujer 1: Es la primera ministra de defensa, es la primera mujer presidenta a nivel de Latinoamérica. No me interesa el hecho de que sea una mujer o un hombre, a mi me importa el tema de que lo estén haciendo bien, y como decía Mujer 2 no estamos solas, hay otros alrededor y esos son los que hacen trampita, como le pudieron haber hecho a los otros presidentes, como le pudieron haber hecho al Salvador también, yo lo veo de esa manera, pero son otras cosas. Ahora sí creo que ha sido positivo, como eso lo podría rescatar, que por primera vez desde hace mucho tiempo se ha visto el tema mujer tan presente, se nos ha visualizado más.

Moderador: ¿Antes no, no era así?

Mujer 1: o sea el tema de violencia chiquillas, pensemos...., las casas de acogida.

Mujer 2: eso antes no existía.

Mujer 1: ahora aunque no cubra todas las necesidades que tenemos, esta la ley de divorcio, esta la ley que favorece a la mujer. Han salido leyes más rápido, y más en la perspectiva de género cachai y más. Que no cubra todas las necesidades, que no abarque todo lo que necesitamos, es distinto, pero esta el tema.

Mujer 3: Fíjate que yo estoy en una posición un poco, en la vereda del frente, yo creo que si bien es cierto se ha hecho mucho, para poner el tema mujer en la discusión, pienso que a nosotros las mujeres, la paridad de género nos ha perjudicado.

Mujer 1: ¿Por qué?

Mujer 3: Mira desde el punto de vista laboral, desde el punto de vista familiar, desde el punto de vista social. Esto de ponernos a la par, de luchar por la paridad, hemos dejado de ganar, o sea hemos perdido algunos lugares donde nosotros podíamos funcionar. Nunca antes como ahora, se ha hecho evidente el asunto de que si yo contrato a una mujer es problema pa` la empresa. O sea, en estos momentos curiosamente creo que la balanza desde el punto de vista de lo que es el trabajo y esas cosas así, nos ha desequilibrado. Antes las mujeres solo teníamos el problema del pre- natal, el post- natal y el cuidado de los hijos como un punto en contra en los trabajos. Pero ahora estamos asumiendo responsabilidades que antes se compartían. El asunto de la mujer jefa de hogar, que siempre a existido, siempre hemos sido las mujeres las que.... O sea siempre hemos sido el poder detrás del trono, pero ahora que el poder esta en el trono, como que nos han dejado mas solas. O sea ahora es ¡arréglenselas solas! ¡Arréglenselas como puedan! Yo creo que por ahí va.

Y lo otro, si ustedes le..., yo no si la semana pasada ustedes tomaron un.... leyeron en un titular, que decía que en estos momentos, los hombres mayores 25 años, o sea mayores de 30 años que están viviendo en la casa de sus padres, han aumentado en un...

Moderador: Cuarenta por ciento.

Mujer 3: Cuarenta por ciento. ¡¿No les dice algo eso?! No les dice eso que, el hombre dejo de asumir sus responsabilidades por que las mujeres en tanto pelear por nuestra paridad, dejamos de “cobijarnos bajo el alero del barón”, por que en la practica antes se suponía que nosotros éramos dependientes de, pero tomábamos las decisiones. Ahora se supone que estamos a la par de, y estamos criando hijos mamones.

Mujer 7: Disculpa pero yo creo que las mujeres nunca tomaron las decisiones, por que yo vengo de un hogar machista machista, o sea mi mamá hablaba muy fuerte y mi papá le pegaba, supuestamente ella era la dueña de casa, pero la mujer



anteriormente en casos contados era la que tomaba las decisiones, por que el hombre siempre fue machista.

Moderador: Una consulta, por que el tema de que es machista, que tiene que ver ahí, por que él al final hacia y desasía.

Mujer 7: Sí, si po, él hacia y desasía, llegaba a la hora que él quería, y el mandaba en la casa y al que no le gustaba se iba “por que yo mando aquí” y “yo doy la plata”. Y mi mamá trabajaba, ella trabajo toda su vida, se partió el lomo de empleada domestica, pero el mandaba.

Mujer 8: Igual ponía platita pero no....

Mujer 7: De hecho, y yo soy lo que soy gracias a ella, por que yo de mi papá, bueno, nunca fue violento conmigo, nunca nada pero, no mucho aporte, el vino a aportar a mi vida ahora grande, después de que yo me case, ahora ya mujer yo lo he visto como mas presente a él conmigo, por que él se ha apegado mucho a mí, ¿y sabes por que se ha apegado a mí? Por que yo madure tal vez, y yo le di a entender a él que basta de abusos, o sea, papá yo lo siento mucho le dije. En mi casa no se permitían las separaciones, yo me separe, el me decía hija pero.... Yo, papá yo trabajo soy una mujer independiente, y es un tema mío, yo le puedo permitir a usted que opine una sola vez, pero tampoco le voy a dejar que se meta mas allá. O sea, y el en el fondo voy a una Magali muy parecida a él, y ahí también demostró su machismo por eso me respeta, por que si él a mí me hubiese visto débil, por que mira, yo en el fondo herede el carácter de él, no herede el carácter de mi mamá sumisa “que ya Luís, ya”. No, yo soy como él, entonces que pasa, que por eso me respeta, por que me vio como reencarnada cachai, yo lo veo así.

Moderador: Te ve como hijo.

Mujer 7: Me ve como hijo y no como hija, por que yo soluciono, yo jamás le ando pidiendo plata. No, yo sola aperro con mis cosas, entonces yo, vengo de una familia machista, machista. Mis hermanos si supieras tú como son ellos de machistas, yo he tenido que luchar contra un patriarcado de cuatro hermanos hombres, pero así. Yo soy la menor, de hecho con mi hermana mayor hicieron lo que quisieron, por que mi hermana, su carácter es muy diferente al mío. Ellos a veces me dicen, tú soy aquí, soy allá, yo les digo, yo soy como ustedes, con la diferencia que yo soy mujer, yo tengo vagina, es la única diferencia que yo tengo con ustedes. Pero no, yo encuentro que igual las mujeres han sufrido mucho, mucho....

Moderador: ¿en que se nota?

Mujer 7: Yo cuando chica iba a la feria y vei a las pobres mujeres con los ojos negros con lentes.

Mujer 1: Todavía es igual

Mujer 7: Claro, ¿Por qué? por que abusaban de uno.

Mujer 2: eso no cambia, no cambia... lo que si ha cambiado es la llegada, que sea más pública.

Mujer 7: Claro....

Mujer 9: Cuesta mucho....

Mujer 1: No, sabes yo... me ha quedo dando vuelta una inquietud para la Mujer 3 frente a tú opinión. O sea, con tú opinión, que se supone que deberíamos hacer nosotras las mujeres, sentirnos culpables por los avances, hacernos responsables....

Mujer 3: No para nada, para nada, no....

Mujer 1: Por eso, mi pregunta, ¿replegarnos frente a este avance?

Mujer 3: No en lo absoluto, en lo absoluto....

Mujer 1: Es que me quedo una sensación con tú opinión, de que hemos perdido y yo siento particularmente que no hemos perdido nada, que lo que hay yo me lo he ganado, así y con todas esas mujeres que hay detrás mío, con todas las mujeres que murieron, con todas las que fueron no se.... quemadas poco menos. O sea, tenemos una historia del movimiento femenino tan potente, que sabi` que esa opinión a mi me da una cosa aquí en la guata.

Mujeres: hablan juntas.... apoyando opinión

Mujer 3: Es que a lo mejor mal interpretaron, no es que yo no este a favor de los derechos de la mujer, y ni una de esas cosas. Lo que pasa, es que pienso que a lo mejor la estrategia, no es la adecuada, ¿Por qué?, que resulta que, pongámoslos en el caso de que de hoy día, tenemos nosotros una jefa de gobierno, ya. En Inglaterra hace veinte años atrás hubo una jefa de gobierno, que nunca se peleó la paridad de género, y tú misma lo dijiste, era una mujer de mierda, brillante, mano de hierro, y en ningún minuto dijo “yo soy mujer” y las mujeres van a gobernar a la par conmigo. Acá se partió diciendo paridad de género, pero resulta que precisamente lo que tú estas diciendo, por el poder que había detrás, no alcanzo ni siquiera a proyectar la paridad de género cuando se tuvo que retractar, a lo mejor no fue un problema de género, a lo mejor el error en el escoger a las personas que escogió en su conjunto, pero ahí no tenía que ver si era hombre o mujer, se llamara Pepe o se llamara Tita, o sea no tenía nada que ver, las personas que escogió para apoyarla no fueron idóneas, y creo que, partir al tiro con una premisa y decir, y eso es una de las cosas que personalmente en lo que es el ámbito político, es una de las cosas que yo reniego. Pienso que tú debes

tener al mejor hombre o a la mejor mujer en la especialidad, independiente de, si es verde, si es amarillo, si es colorado....

Mujer 1: estoy totalmente de acuerdo

Mujer 3: si es mujer, si es hombre, si es homosexual, te fijas. O sea, luchar por, equidad pienso que no es lo correcto, aquí es luchar por ser el mejor.

Mujer 1: Es que yo creo que además, siempre se ha dicho, siempre esta como empezamos, que el mejor es un hombre.

Mujer 3: No, el mejor en el sentido de humano, no de....

Mujer 1: pero es que siempre que se cometen errores, como tú dices, talvez la estrategia de escoger a quienes, se dice no, es que el error fue haber escogido a una mujer, no es por que haya hecho mal el trabajo por que como profesional estuvo mal, si no por el hecho de haber sido mujer.

Mujeres: siiiii...

Mujer 7: Pero encuentro que el error de ella, ha sido no poner gente tan idónea, pero si especialistas en los cargos, por qué, que hace un medico como ministro de educación, como que no, tendría que ser un ministro de salud.

Mujer 3: Es que tal vez ella no esta bien preparada para el cargo.

Mujer 7: ahí yo encuentro que ella ha cometido errores, en ese tipo de cosas, por eso a fracasado tanto a lo mejor el gabinete.

Moderadora: volviendo a lo que planteaba Mujer 3 primero, a mí me daba la sensación, si me equivoco me corriges, que había una lectura sobre lo que tú nos decías, como que en el fondo estamos pagando nosotras por tener estos avances...

Mujer 3: Correcto.

Moderadora: Claro, yo siento que no es que retrocedamos, si no que, lo que yo entendí...

Mujer 3: Nos esta costando mucho por la lucha...

Moderadora: claro, como que nos están cobrando, y por ahí también vuelve a aparecer el tema del machismo, es como, si quieren adelantos más días de pre y post natal, van a ver si las vamos a contratar aquí.

Moderador: ¿están pasando la cuenta?

Mujer 1: claro, si po, y con mayor razón nos cuesta.

Mujer 2; Si, pero eso antes también existió, por ser mujer era un problema por que te ibas a embarazar, te van a tener que pagar esto, por eso que no éramos aceptadas en los trabajos.

Mujer 3: Pero ahora es peor...

Mujer 2: yo creo que es igual, es como si dijéramos que hay hombres más machistas que antes, no es lo mismo.

Mujer 1: Exactamente lo mismo, los mamones han estado siempre.

Mujer 2: claro.

Moderador: yo no soy un mamón, por si acaso....

Mujeres: risas

Mujer 6: Y el que no es mamón es sin vergüenza....

Mujer 2: Lo otro es, que “ahora se ve más violación”. Y no, las violaciones han estado siempre y antes era mucho peor. A las mamás de nosotros las violaban, y si podían salvar un poco el honor de la mujer, de la familia, la casaban. Era como que el gallo se había interesado en ella, y ellas tenían entre 12 y 13 años, y se casaban no más. Y era todo un sufrir por el paso de la vida, por que no tenían ni opción ni para decir no cuando era no. entonces no veo cambio, cuando ahora dicen, “es que las cabras se embarazan”.

Mujer 9: Lo otro que hacían antes, era que los hijos que eran violados y quedaban embarazadas, se quedaban callados y los hijos pasaban a ser hijos del matrimonio.

Mujer 2: claro, la mamá pasaba a ser hermana.

Moderador: ¿Si?

Mujer 1: si pos las tías, las abuelas cuentan historias.

Moderadora: ¿Qué opinan ustedes?

Moderador: ¿ustedes se acuerdan de esas cosas, o no?, ¿conocen historias de ese tipo, de sus vecinas?

Mujer 8: Sí también, yo tengo una tía que es golpeada, a mi tía le paso lo mismo, también la obligaron a casarse, quedo embarazada y el marido después la golpeaba, le costo un mundo separarse, y así po....

Moderador: ¿y quien la oblige a casarse?

Mujer 8: Sus papas, mis abuelos, por el honor de la familia, el de ella...

Mujer 1: mas que nada por el que dirán

Mujer 8: claro

Mujer 2: Es lo mismo cuando las mujeres antes hacíamos toda una tragedia, cuando el hombre no le pegaba a la vecina, entonces ese era un macabeo de mierda, así que había que huevearlo hasta que le pegara a la mujer, eso se hacia.

Moderador: ¿si?

Mujer 8: Claro también.

Mujer 7: Los hombres generalmente hacían eso

Mujer 2: si, entre vecinos

Mujer 1: perdón y entre mujeres se da igual

Mujer 2: si también son súper peladoras

Mujer 8: si entre mujeres son súper peladoras

Mujer 2: Claro, somos traidoras

Mujer 5: sí, somos traidoras. Dicen se lo busco.

Moderador: ¿Por qué Mujer 5 dices eso?

Mujer 5: Por que en mi caso, yo cuando tuve problemas. Por que tuve problemas de violencia intrafamiliar, los vecinos estaban todos enterados, por que e escuchaban los gritos, pero jamás nadie llamo a carabineros, se acerco a mi. Pero yo si me entere que entre ellos si conversaban y entre ellos si decían, “hay pero la vecina como puede aguantar, como esto y como esto otro, pero solo servia para eso, para que copucharan entre ellos, y no se que mas habrán hablado de mi. Pero toda la cuadra sabia del problema que yo tenía. Pero yo todo lo tuve que hacer sola, tuve que ir sola a carabineros, me toco enfrentarlo sola y me acuerdo que en una de esas, me encontré con él, carabineros había ido y se suponía que estaba todo bien, según ellos los vecinos les habían dicho que él no andaba por ahí, y resulta de que no po, el estaba ahí todas las noches, se alojaba ahí igual, a pesar de que lo habían sacado, me encontré con él ahí una vez en la casa y yo me puse a gritar, llame a vecinos y nada. O sea, tampoco llame a los carabineros, y por ese lado, a mi me dio mucha rabia, a parte de que hay mucha cobardía, pero hay mucha, mucha cobardía y ese es uno de los puntos que mas nos desfavorece, que mas nos juega en contra. Por que si o no que casi todo el mundo dice “aquí no hay que meterse”.

Mujer 3: Pero es que la falta de solidaridad, no es solamente en el caso de la violencia intrafamiliar, si no que en el caso de ver cualquier acción, como si se cae alguien en la calle, es probable que nos riamos en ves de ayudarle, si vemos a una persona discapacitada nos vamos a correr, si vemos a alguien asaltado nos vamos a correr por miedo, o sea no es solo en el caso de violencia intrafamiliar.

Moderador: ¿Pero entre los vecinos se ayudan?



Mujer 3: no, para nada

Mujer 1: sabes que, yo siento que tú tienes razón en eso, pero creo que se hace mas evidente cuando se trata de violencia familiar, y ahí podemos involucrar incluso a los niños, pero como estábamos hablando de la violencia contra la mujer, cuando se esta golpeando a una mujer, cuando se esta insultando, cuando se esta maltratando, por lo general tratamos de hacer oídos sordos, subir el volumen de la música, la tele, salir a comprar. Yo no hacerme parte de esto, tal vez por lo engorroso, yo no me puedo meter en problemas familiares, después son todas las excusas que internamente yo me hago para no entrometerme. No es que a ella le gusta que le peguen, quizás en que andaba, y después van a volver igual, pa' que me voy a meter y por ultimo capaz que me pegue a mi. O sea, yo misma me meto varias excusas y no intervengo.

Mujer 5: lo otro también, es que se debería informar, debería haber mas conocimiento, de que cuando uno esta en este tipo de cosas es un ciclo y no es tan fácil salir de ahí, y claro de repente terminas y por algún motivo vuelves con la persona y eso es parte del ciclo. Y uno vuelves muchas veces, de hecho hay mujeres que viven años y años con el mismo tema.

Mujer 2: y van a volver siempre

Mujer 5: y resulta que uno se arrepintió volvió, y sonaste, por que ya nadie te cree y todo el mundo te condena al tiro. Hay yo pienso que es cobardía, por que es la excusa perfecta para no meterse, y ya no ayudarte.

Incluso en mi caso, había un carabinero que estaba viendo el tema, por que yo tenia una mediad cautelar, y el se entero que yo había vuelto, pero empezaron los problemas de nuevo. y cuando llamo a esta persona y el carabinero me dice que como yo había vuelto, en esos casos ellos no tomaban mucho en cuenta el llamado .Resulta que eso no corresponde para una institución que debería estar enterado del tema, y el era un carabinero que trabaja en el tema., entonces yo creo que ahí falta información.

Mujeres: si, claro...

Moderadora: Claro una vez mas, con lo que dice Mujer 5, se puede ver que la gente no dice, ¿por que este hombre le pega? o ¿Qué le pasa a este hombre? si no mas bien dicen “ella le aguanta”

Moderador: también decía Mujer 5, “es culpa de ella”, “ella se lo busco” o “en que se anduvo metiendo”

Mujer 1: claro dicen “algo tiene que haber hecho para que le pegaran”

Mujer 2: Es una cosa tan simple, que no todas estamos preparadas al mismo tiempo, una nos demoramos menos, otras nos podemos demorar más, podemos pasar toda una vida golpeadas y no es por que nos guste.

Mujer 5: No po, a quien le va a gustar que le peguen

Mujer 3: Cuesta mucho tomar las dediciones

Mujer 2: entonces eso es lo que hay que empezar a ver, que cada mujer que es golpeada no es por que le guste, a quien le va a gustar ser golpeada. ¿A los niños les gusta que los golpeen?, no. O si no ellos tomarían decisiones mas rápidas

Mujer 5: el tema es ¿por que?, ¿por que uno vuelve?, ¿por que uno se deja golpear?, ¿por que uno no hace nada?

Mujer 2: Son miedos, son muchos miedos.

Mujer 7: por que hay una dependencia emocional, y eso es mucho mas que la económica, tus sientes dependencia emocional de esa persona, Pasa a ser como una enfermedad yo lo encuentro.

Moderador: Una consulta, ¿que significa dependencia emocional?

Mujer 7: Mira yo tengo un caso muy cerca, que ella siempre me dice a mi. Muchas veces hay mujeres que son victimas de abuso sexual cuando niñas, entonces como que buscan cariño y agarran lo primero que en contrai ahora. Entonces el mino te da cariño te da afecto, buen sexo a lo mejor al principio. Y de repente te aforro, pero como es lo único que teni como cerca, que te hace cariño, que de repente no más te hace buen sexo.

Yo hablo por que yo pase por eso, mi esposo me golpeaba porque me case con él. Y yo cuando niña me crié en un hogar machista, entonces yo vei normal que el hombre le pegara a la mujer.

Moderador: ¿Por qué normal?

Mujer 7: O sea, yo lo veía normal, por que yo crecí viéndolo, por que así te enseñan.

Mujer 1: es como que tú ves todas las mañanas que se toma desayuno, desde niño, internalizas después que se le aforra.

Mujer 7: Crecí viendo que mi hermano le aforraba a la esposa, que el otro violentaba a la señora, entonces yo creí que si no era normal, era cotidiano

Mujer 1: Forma parte de la relación de pareja

Mujer 7: claro pos...

Mujer 2: y uno dice al final, bueno por ultimo me quiere

Mujer 7: y yo estoy tan enamorada

Mujer 1: Claro, “y yo estoy tan enamorada”

Mujer 3: Claro, por ultimo estoy acompañada, por ultimo tengo una casa

Mujer 1: Y lo otro, quien te quiere te aporrea.

Mujeres: Claro.... (risas)

Mujer 1: Eso es parte de los mitos, aquí empezamos a hablar de los mitos

Mujer 3: pero si tú piensas en el caso de los niños golpeados, a quien protegen los niños golpeados, al golpeador, al que golpea. Generalmente los niños crecen creyendo que si la mamá los golpea o si el papá los golpea es por que yo me lo merezco, yo me porte mal, y así piensan los niños

Mujer 2: Oh de repente los niños son mas astutos y dicen tengo que evitar y si lo cuento, alguien va a reclamar por mi, y le va a pegar a mi papi, le va a pegara a mi mami, a mi hermano y a mi me van a pegar nuevamente y doble y va a ser peor para mi, entonces mantengo el secreto.

Mujer 4: ¿pero cuando crecen?

Mujer 2: cuando crecen según...

Mujer 4: pero cuando llegan a adulto ya no dejan que les peguen, y defienden a las mamás

Mujer 1: depende del miedo

Moderador: Pero en el caso tuyo, ¿tú conoces a alguien que creció y empezó a defender a la familia?

Mujer 4: he, no.

Mujer 1: pero se puede dar en todo caso, mi pareja vivió violencia toda su vida, él con su mamá y sus hermanos, o sea una vida de mierda, ya cuando creció empezó a parar la violencia enfrentado al papá, sintiendo todo el dolor que sentía enfrentando a su padre y todavía se siente culpable. Por que, la violencia es horrible.

Como dice Mujer 4, llega un momento en que un hijo es capaz de levantar la mano en contra de su padre, por defender la vida de su madre.

Mujer 3: pero es por defender a otro, no por defenderse él.

Mujer 1: de eso mismo estaba hablando Mujer 4.

Mujer 3: si el niño es el golpeado, por quien sea, por cualquiera y solamente él es el golpeado, él va a seguir aceptando y va a defender al golpeador. Por lo menos eso en los dos caos que yo conozco, de dos sobrinos míos. No era mi hermana la que los golpeaba si no que una pareja de ella y si tú los veías, nosotros no nos hubiéramos dado cuenta por los moretones, nosotros enfrentamos a mi hermana, por que pensamos que el problema era con ella, o sea pensábamos que era ella la que los estaba golpeando, y cuando nos dimos cuenta era la pareja. En estos momentos mi sobrino tiene veinte años y es sumamente sumiso, que jamás levantaría la voz, a pesar que mide como dos metros, es como un niño. El hermano en cambio reacciono de una forma violenta, una misma crianza genero dos personas distintas. Lo que me da pena es que el sumiso no explota y sufre más.

Mujer 5: en mi caso mi ex pareja fue golpeado, el es violento y todo, pero el fue golpeado, el fue maltratado, en su casa hay mucha violencia aun, con hermanos, tiene

problema con los papas, y había problemas de pareja de los papas de él, tuvieron problemas de infidelidad y una serie de malos ejemplos del padrastro

Moderador: ¿el hombre tendrá derecho a ser infiel? ¿En los pololeos como es? la mayoría de ustedes a pololeado ¿o no?,

Mujer 2: Yo no creo que pase tanto por la infidelidad o por los malos ejemplos, cuando después hay infidelidad

Mujer 5: ha no disculpa, yo lo decía por que el tenía, o sea tiene problemas con las mujeres, y eso tiene que ver también con algo que paso con la mamá, entonces él siempre me decía que no podía confiar en mi.... aparte que a mi me echaba la culpa de todo. Pero también tenía un problema con las mujeres en general.

Mujer 2: Sin embargo que te apuesto, que él opinaba diferente de los hombres que tenían diferentes parejas, es como mas libre...

Mujer 5: No, no iba por ese lado, hasta donde yo sabia el era fiel. No, no iba por ese lado. Tenía un problema en confiar en las mujeres si....

Mujer 2: Pero por eso, más confiaba en el hombre.

Mujer 5: No si tampoco, no confiaba en nadie, si el tenía un problema de agresividad.

Mujer 2: pero en general es eso....

Moderador ¿Si?

Mujer 5: Pero tiene que ver con un tema de fuerza, disculpa.

Mujer 2: Ah, el poder....

Mujer 5: Es que básicamente tiene que ver con eso, quien tiene el poder, quien tiene la razón, quien tiene la ultima palabra y si no estas de acuerdo conmigo entonces al final te termina golpeando, o estas de acuerdo o si no asume las consecuencias.

Mujer 2: ah sí.

Mujer 1: si tampoco te preguntan si estas de acuerdo

Mujer 7: Peores que las mamás cuando utilizamos el poder con lo hijos...

Mujer 1: Sí, muchas veces

Moderadora: Es como una cadena

Mujer 1: Claro por algo todas estas muertes

Mujer 7: y es así por que yo lo digo. Por que yo soy tu mamá.

Mujer 2: Pasa con los femicidios que están sucediendo, que ahora se conocen. Es por que yo me propuse estar contigo, y tengo que estar a la fuerza contigo, y si no es así te mato y nada más.

Mujer 7: Por eso yo a veces he pensado ¿que pasa por la cabeza de un hombre?

Mujer 2: por el poder mata a su pareja

Mujer 1: ¡Poder! tengo que controlar, soy el hombre, yo decido....

Moderador: hay como hartas cosas...

Mujer 2: y si tú después los ves es una cara de....es terrible

Mujer 1: que espantoso que tengamos que vivir con este tipo de personas...

Mujer 5: Pero ojo, por que son las mujeres también las que crían a los hijos

Mujer 1: Pero tan machista, es como el tema de la solidaridad entre nosotras. Es que sabes yo siento que es tan agresivo para nosotras misma.....

Mujer 5: Pero es una realidad....

Mujer 7: Al final de todo nosotras tenemos la culpa, que maten a las mujeres es nuestra culpa...

Mujer 1: Al final siempre las responsables somos nosotras, las culpables...

Mujer 2: por ejemplo las que han muerto tiene la culpa, por que sacaron la demanda, o por que no la hicieron, o por que los demandaron, pero al final siempre....

Mujer 1: Por que la pajarona no cerro la puerta.....Siempre somos las culpables y si no escuchan como dan las noticias.

Mujer 7: No, yo creo que eso va en la persona, en la esencia, por que yo como les contaba mi hermano es terrible de machista, mi cuñada se separo de mi hermano, mi hermano que te voy a matar vieras tú, hasta que en un momento apareció otra mujer en su vida se enamoro hasta las patas, lleva como tres años separados. Se olvido de la María, gracias a dios. Esta feliz...

Mujer 1: ¡Pero por que hay otra!

Mujer 7: Pero por eso te digo, no es como los críen, por que si hubiese sido por eso, él vio a mi papá pegarle a mi mamá y él no fue así fíjate.



Mujer 1: Claro, a eso apuntas tú...

Moderador: ¿el cambio de su relación actual, ¿como es hoy?

Mujer 7: No el es así, por eso te digo es la esencia. Él igual es atrevido con su pareja, de hecho yo le he dicho ¿Cómo lo soportai? si tú no eres una mujer fea, como podi soportar que te trate mal, que teni en la cabeza le digo yo...Yo le digo a él como te soportan, yo no estaría con un tipo como tú ni un día. Yo digo tiene que estar muy caga la Valeria pa` estar con él.....

Mujeres: Risas

Mujer 1: Pero tenemos que reconocer que nosotras, para llegar a tú conclusión, a la que estas llegando ahora, ahora la Mujer 7, tuvo que pasar tiempo

Mujer 7: Sí, estos son años de estudio y de terapia...

Mujer 1: Exactamente, cuantos años

Mujer 7: cinco años...

Mujer 1: ya, ¿y ella a tenido la posibilidad?

Mujer 7: yo creo que ella no ha hecho ni un día

Mujer 1: Entonces, en eso tenemos que ser solidarias nosotras, por que el carrete que tienes tú, o tú, yo, todas las que estamos acá es distinto a otras mujeres.

Mujer 2: Sí, es tan difícil ver esa puertecita que a nosotras se nos presento en una oportunidad y que fue de un segundo y nos hizo ver, por que se nos serró inmediatamente, pero si tú no la alcanzaste a ver, cagaste.

Mujer 7: No, y estos tipos son simples asesinos nomás

Mujer 1: Además yo creo que el tema de solidaridad entre nosotras las mujeres es muy débil

Mujer 7: No son ni psicópatas, ni asesinos, no son ni enfermos mentales, son malos no más

Mujer 2. Son malos, yo no los justifico

Mujer 1: Creo que la solidaridad de género entre nosotras es débil, si es que hay. Y creo que es tan fomentada, por que les conviene a no se quien, por no decir a los hombres. A este sistema le conviene que nosotras, entre nosotras, siempre estemos buscándonos lo negativo, que si te pintaste mucho, que si el pelo, “jura que se ve rica”, siempre en esos detalles y si no miremos la publicidad que presentan en la tele, donde ponen a una modelo mostrándose y las otras atrás la miran mal. Díganme si eso no es publicitar enemistad entre nosotras.

Mujer 3: diez minutos de televisión de los programas de...Yo no veo televisión, no por que no me guste, me encanta la televisión, pero yo prefiero una película donde se están matando todos, por que se que es ficción, a cinco minutos de estos programas tipo realiti, donde el otro día por casualidad vi diez minutos, y hacían a una niña pedazo, y yo desconozco si era buena niña, o mala niña, era una chica donde habían veinte que le estaban diciendo de todo, y la pobre cabra se aguantaba, por estar en la televisión permitir eso. Y que es lo que hacemos, hace un par de años atrás, se puso de moda el famoso cara a cara, lo copiamos en los colegios, en todas partes y para lo único que sirve es para descalificar. En este momento para demostrar que yo valgo tengo que pisar a cincuenta.

Mujer 2: Todas estas cosas, las atraen los hombres,

Mujer 3: son un producto

Mujer 2: y nosotros permitimos todo esto

Mujer 3: Que pasaría si nosotros un día hiciéramos un movimiento y dijéramos, hoy no vamos a ver la televisión, y no vamos a comprar los productos de belleza que promocionan tal o cual cosa.

Moderadora: El estándar de belleza, todas debemos ser de una forma

Mujer 3: ¡Correcto! lo que nos encasilla, como por ejemplo las tribus de ahora. Entonces nosotros permitimos que nos vendan los productos disminuyéndonos, descalificándonos.

Mujer 2: También están las leyes pos chiquillas, ¿Quién nos hace las leyes?

Mujer 1: Las leyes para nuestros úteros pos chiquillas. Los hombres

Mujer 2: Yo creo que hay uno que debe tener vagina, por que sabe al revés y al derecho como somos... uno que sale que es un facho...

Mujeres: Risas

Mujer 2: Que se mete en nuestra vagina como si le perteneciera, que el aborto, que la pastilla del día después, que la esterilización y siempre esta ahí opinando sobre los derechos reproductivos de la mujer. Que terrible....

Mujer 7: Pero yo después de mi ultima hija, un medico, una matrona joven no quiso darme el pase, y no quería darme el paso por que era muy joven, ella adueñándose de mi cuerpo, y yo le dije, “eso es problema mío, yo decido sobre mi cuerpo, yo no quiero tener mas hijos”, y de tan malas ganas me dio la orden. Un doctor me opero y

el me dijo “esterilízate no mas cabra”. Te das cuenta, y una mujer, muchotas joven que yo, juzgándome.

Mujer 2: Yo tuve un aborto, si fue provocado o no provocado, no me pregunten. Llegué sangrando, y yo estaba preocupada por mi vida, no por lo que estaba votando, y me recibe una mujer que estaba de turno, y yo le pido que me atienda por que estaba débil, sangraba mucho por que uno conoce su cuerpo y llega y me deja en una camilla con las patas abiertas y un pote recibiendo mi sangre. Yo la llamo sin gritar, por que no tenia dolor, solo estaba preocupada por mi vida, y le digo que me venga a ver, me dice basta de escándalos, en una viene y me dice se te acabo el escándalo, la insulte y le digo, que me respete por mi dolor y la sigo por el pasillo. Un doctor me puso una inyección y me corto el sangrado, eso era lo que yo necesitaba por que estaba débil.

Mujer 7: ¿por que en el sistema de salud las mujeres son tan violentas con las mujeres

Mujer 2: No tengo idea-....

Mujer 7. Me gustaría saber que les enseñan en la universidad, por que te tratan mal, como que te odian en ese momento. Yo estaba teniendo a mi hijo y me decía “Oye se te olvido pujar”, y el doctor le decía “hace catorce años que no tiene un hijo esta como primeriza”, yo digo como tan vaca....

Mujeres: Risas.....

Mujer 1: Sí, como tan vaca, Yo me pongo a pensar y creo que tiene que ver con la formación que reciben.

Mujer 2: es como un militar, lo forman para. Es lo mismo...

Moderador: Pero ahí en ese caso, igual tiene que ver un poco con la relación con el hombre, por que la enfermera, la matrona tienen mas poder sobre la otra mujer, y en el caso de las relaciones de pareja el hombre muchas veces, por lo que ustedes están diciendo, tiene mas poder económico, mas fuerza.....

Mujer 1: yo creo que se asocia el poder con el humillar...

Mujer 3: No importa que sea yo, pero si tengo un pichintun de poder sobre ti, yo voy a hacer lo imposible por aplastarte, por que mi poder se basa en todo lo que queda debajo de mis pies, entonces da lo mismo si estoy en una ventanilla en una oficina publica, cualquiera, ni importa el sexo de la persona que esta detrás de la ventanilla.

Yo creo que nos están formando con falta de cortesía, con falta de humanidad, con falta de todo, humildad, de todo. En este momento estamos en la carrera de ser el más, el más de que, da lo mismo...

Mujer 2: Incluso en la misma población. En la cuadra, por ejemplo, yo se que mi vecina no sabe leer, le digo que es una ignorante. Pero no deja de ser sabia le digo yo, que es diferente y por que los estudios no te hacen ser sabio y eso es lo que no se comprende.

Mujer 3: Claro, por que en este caso, sí debería darles vergüenza a los que si saben leer y no han hecho nada por...

Mujer 2: Claro pos...

Mujer 5: Pero si el que mas sabe, o el que tiene mas plata tiene mas responsabilidades, entonces siempre se llega a la misma conclusión, el tema esta en la formación. Como formamos a los niños, como es la educación que les estamos dando.

Moderadora: Y a las niñas también....

Mujer 5: Bueno niñas y niños

Mujer 7: mi hija tiene 20 años, y es tan dura....

Mujer 2: pero dura por que te contesta

Mujer 7: no, dura con las mujeres, ah dice “le ponen mucho color”, como que las mujeres se hacen las victimas. Es que el papá nunca la ha golpeado, no le ha dicho ni mierda... ella como que ha vivido en una burbujita, ¿me entienden?

Mujer 1: ¿y no se ha roto esa burbujita, no se las ha roto tú?

Mujer 7: No, pobrecita, ahora quiere estudiar trabajo social, y yo digo ojala. Por que acá va a ver un mundo que ella no ha vivido.

Con el Marcelo igual me ha costado, pero como que él se da más... pero igual cuesta cambiarle el chip

Mujer 2: Es que hay algunos que igual.... por ejemplo nosotros somos cuatro hermanos, que nos criamos solos, y se suponía que esa era la estampa que nos tenían en la cuadra. Por suerte teníamos una puerta y así con un hoyo, no teníamos vidrios. Se suponía que nosotros íbamos a ser delincuentes, nosotros éramos lo peor de lo peor en la cuadra, era una población súper linda, no se como nosotros fuimos a caer ahí. Entonces nosotros no teníamos mamá, o sea no estaba con nosotros, jamás la criticamos por que se fue, por que tuvo una vida perra....

Mujer 1: ¡Aplausos por eso!

Mujeres: Aplauden.

Mujer 2: mi papá era un alcohólico, o sea éramos solos, mas con mi sobrina. Yo tenía 13 años y estaba criándola a ella de 2 años. Mis hermanos, uno vendía pescado y se iba al colegio y llegaba y seguía vendiendo pescado. Yo creo que ni nos bañábamos por que yo estaba llena de piojos, y es de lo que mas me acuerdo... Risas.

Mujeres: Risas...

Mujer 7: Te pelaban cuando chica que te apuesto, por eso ahora usai el pelo tan largo ahora...

Mujer 2: Sí, es un trauma, me pelaban hasta cuando mi mamá se fue de la casa, de ahí no me pelo más.

Entonces se creía que nosotros íbamos a ser los delincuentes, y yo la prostituta que iba a alimentar a mis hermanos por mientras que crecían, y fue todo al revés. Entonces pienso que también va por uno. Pucha si mi hijo, (espero que no), sale delincuente, no es por mi, no es por lo que aprendió, no es por lo que vio, no va por eso.....

Mujer 7: es la esencia, yo lo he dicho...

Mujer 2: Claro...

Moderadora: Es como si todos los jóvenes de la población fueran delincuentes.

Mujer 2: Mis hijos de 28 y 24 años, con sus altos y bajos, pero son felices hasta el momento. Desde que nacieron les he tratado de entregar, y no se de donde lo saque, la misma vida me lo dio, el que ellos decidan. Competimos para sacar el cuarto, ellos lo sacaron y yo también. Son cosas que hemos ido aprendiendo juntos, espero que no cambien. Igual ellos de repente le hacen a una u otro cosa, pero jamás yo he tomado

decisiones por ellos. Ellos han ido creciendo más rápido, pero esta generación no se diferencia tanto de la nuestra, es como lo mismo.

Moderador: Lo que se dice es que los niños son más vivarachos ahora, y a los 12 o 14 años están pololeando

Mujer 2: Claro pos...solo van más rápido

Moderador: Tú eres mamá cierto.

Mujer 9: Claro, tengo cuatro hijos

Moderador: ¿y los pololeos de ellos son distintos a los que viviste tú?

Mujer 9: Son diferentes igual, por que mi hijo que tiene ahora 33 años, el mayor, por que yo me case a los 15 años. Estaba estudiando y me quede embarazada y me tuve que casar, obligadamente. Estoy con mi marido si, con altos y bajos, pero estoy con él.

Pero mi hijo, los pololeos fueron así como de a fuera, por que no me gustaba que presentaran pololas cada semana, así que yo les dije me van a presentar a la definitiva. así que ya que ahora son grandes me la presentaron, el mayor se puso a vivir a los 19 años a vivir con su niña, por quedo embarazada, y el otro a los 25 años. Pero los dos pololeos fueron diferentes, por que el de 19 años no se quería ir de la casa, no trabajaba, pero cuando le llego el amor se fue de la casa.

El de 17 años, por ahí ha tenido sus pololas, y la niña no ha pololeado.

Mujer 7: Disculpa y tú ¿por que le decías a tu hijo que no te presentara pololas?

Mujer 9: Por que a mi no me gustaba que anduvieran con una niña y otra, no me gustaba eso.



Mujer 7: ¿por tu crianza?

Mujer 9: puede haber sido eso...

Mujer 3: Fíjate que yo estoy en la otra posición, tengo una hija de 17 años, y es coqueta, yo prefiero que me presente a todos los pololos, y le digo que no se enganche con ninguno, y prefiero ir a buscar y dejar, pero no por cuidarle el “cantarito de greda”, (risas) si por saber donde esta. Por que la decisión de ser virgen o no pasa por ella, yo le entregue la información de cómo y cuando cuidarse. Afortunadamente para mí, ella usa anticonceptivo desde los 11 años, por una cuestión médica, pero ella no esta protegida de las ETS, por tanto ella la información la tiene completa y clarita. Así que con ella hay confianza para que me cuente, y lo que no quiera ella me dice todavía no.

Mujer 1: que entretenido...

Mujer 9: Yo en todo caso siempre preguntando por las amistades que tenían y vigilando siempre. Y con todos he sido igual. Pero en el colegio un día un profesor me dijo que tenía que darles mas hilo por que no los podía tener amarrados. Ellos igual me contaban con quien salían, y si ellos la querían llevar yo igual, yo les decía “Tráigala yo igual estoy acá”

Moderador: Cada historia de familia es distinta, cada mamá cría a su....

Mujer 1: A su perfección

Mujer 9: Yo igual le digo a mi hija cuidadito por que ella va a entrar a primero medio ahora, cuidadito con pololear por que o si no....

Mujer 1: ¡uy cuco!

Mujer 9: yo le digo, que yo me case muy joven, no disfrute mi juventud para nada, entonces yo no quiero que a ella le pase lo mismo que a mi, yo quiero que ellos estudien, que trabajen, que disfruten, que ganen plata. Pero que no... ya les vendrá todo a su tiempo

Mujer 10: Pero con mayor razón, si la edad de la adolescencia es para pololear,

Mujer 5: ahora en mi casa, por que tengo un hermano chiquitito, de 15 años, el es pokemón, y a mi me irrita hartito verlo, pero bueno... el tema es que mi mamá a optado por conocer a todos sus amigos, ella prefiere que vayan a la casa.

Moderadora: Mujer 8, ¿tú también tienes hijos grandes?

Mujer 8: si tengo un hijo de 18 años

Moderadora: ¿Y pololea?

Mujer 8: No el no es pokemón, es hip- hop, y es muy responsable de su vida, lo que el haga es su responsabilidad, a pololeado una pura vez, que yo sepa.

Moderador: ¿Y como ves tú ese pololeo, a lo que tú viviste antes?

Mujer 8: No po, es más responsable, por que ya son 18 años, y yo lo tuve a los 15 años

Mujeres: risa

Moderador: ¿por que ha sido más responsable?

Mujer 8: Por que si, por que a pololeado con una sola niña, y nunca paso nada mas allá, y si paso algo se cuidaban.

Mujer 1: Claro es probable

Moderador: ¿y tú Mujer 4?

Mujer 4: No, mi hijo es guagua no pololea

Mujeres: risas

Moderador: ¿y tu pololeo como fue?

Mujer 4: No, no quiero volver a hablar de ese tema....

Moderador: Ya...

Mujer 2: Yo me puse a pololear a los 15 años más menos, y después tuve otro pololo y me case....

Mujer 1: Que entretenido...

Mujeres: risas

Mujer 2: Me case a los 19 años, donde tuve bajos y altos, cosas que pasan en la convivencia, pero yo me acuerdo que lo único que quería era haber vivido más tiempo la adolescencia. Yo nunca fui a una fiesta, y a mi me gustaban. En la casa yo me sentía responsable de mis hermanos mas chicos entonces no salía. A los 13 años yo ya era muy grande, en cuanto a responsabilidades. Así que como que me perdí todo lo que tenía que haber vivido a tiempo. Por eso que a mi hija le deje vivir todo lo que ella quisiera a tiempo, a ella podrían haberle dicho que era una puta de mierda

cualquiera, pero ella era feliz y ella también, y con eso mientras ella no pasara a llevar a otras mujeres, era lo que yo mas le pedía, con eso estaba todo bien.

Yo siempre he dicho, me gustaría haber vivido como ella vivió. No ha tenido muy buena suerte con las parejas, pero bueno, no todo es bueno..... (risas).

Moderador: ¿y por que no ha tendido buena suerte?

Mujer 2: Por que ha tenido parejas muy agresivas, las formales. Se decidió tener una guagua a los 27, y la pareja de ahora tampoco es buena, él ya se fue de la casa, gracias (risas), y si vuelven, él a mi casa no. Mi hija puede volver a la casa las veces que quiera, y con quien quiera menos con el que eche de la casa. Esa es su decisión, siempre he dicho, al igual que mi hijo, ellos deciden.

Moderadora: Pocas veces se encuentra esa opinión de, si vuelve yo siempre la voy a ayudar, era como decía Mujer 5, como que no se les permite a las mujeres equivocarse, o intentarlo, siempre estamos con que si te vas no vuelves mas, o si haces esto ya no te ayudamos mas.

Mujer 2: No, yo no mis hijos pueden decidir, pero su casa es su casa, no importa las veces que sea

Mujer 5: es como yo, yo me equivoque, me fui, volví...

Mujer 3: Yo amenazo a mi chicoca, ella me dice “te voy a llenar de nietos”, yo le digo que nietos no voy a cuidar, por que el día que ella se vaya, yo voy a empezara atener mi vida.

Yo fui mamá tardía, la mayoría de ustedes a sido mamá jovencita, fui mamá a los 36 años...

Mujer 1: que buena

Mujer 3: No, yo me case muy joven, pero fui mamá a los 36, o sea pasaron 16 antes de tenerla...

Mujer 7: Pero que rico saliste con tu pareja, disfrutaste...

Mujer 3: No, yo no quería tener, pero haber, la verdad era que yo no podía tener hijos, pero no me desesperaba, jamás me traumatizo el hecho, mejor todavía decía yo. La medicina tradicional me dijo que yo no podía, pero fui donde una doctora de medicina alternativa y me dejó embarazada....

Moderador: Eso es nuevo...

Mujeres: risas

Mujer 3: Pero yo creo, que ella llegó en el minuto en que yo estaba lista para ser mamá, por que yo antes, no sabía ni poner pañales, nunca se me ocurrió tomar una guagua, ni a mis sobrinos para lavarles el popis, ni loca. Si en estos momentos yo viviera que lavarle el popis a otra guagua, tampoco, por que a mi las guaguas no me gustan, yo creo si que fui la madre de esa hija y era la que tenía que ser, y tampoco he podido embarazarme de nuevo. Y creo que no tuve mas por que no me gusta que dependan de mi, y a mi tampoco me gusta depender de otro.

A mi hija le digo, tú tienes que hacer tu propia vida, tú vas a conseguir lo que vas a tener por tus propios medios. Mi padres eran gente humilde y me dijeron, lo único que te podemos dar es la educación, aprovéchala. y eso es lo que yo le inculco a mi hija.

Moderadora: se valora la opinión de Mujer 3, por que a las mujeres se les castiga mucho cuando dicen que no quieren ser mamás, o que no le gustan los niños, como si las mujeres lleváramos incorporado el sello de madres.

Mujer 7: Si claro....

Moderador: Pero al hombre se le perdona eso.

Mujeres: ah lógico, por que es hombre, esta dentro de lo normal

Mujer 1: es que el hombre decide respecto de sus derechos sexuales y reproductivos, y frente a su cuerpo, es más...

Mujer 7: Yo igual de mi primera hija quise ser mamá, por que era tan joven. De hecho mis otros hijos nacieron por que no me cuide, no fui responsable, pero la primera anhelaba tenerla.

Mujer 1: Sabes a mí me pasa una cosa con el tema de los hijos con querer tener o no tener los hijos. Fui mamá relativamente joven, viví mi adolescencia muy penca, muy llena de culpas, sola y el tema de tener un hijo, de embarazarme, mas allá de la realización mujer, como la podríamos interpretar, me vino a dar un sentido distinto, tenia un sentido de posesión para mi, tenia un sentido de familia, cumplir un rol dentro de esta sociedad, por que yo estaba sola, me sentía no formando parte de ninguna familia, del tipo de familia que fuera. Yo no me sentía parte de esta familia. Entonces el hecho de yo tener mi hijo, me hacia tener un rol importante dentro de la sociedad, o sea no es una joven no mas que esta trabajando, ahora es una madre, cumple un rol importante, ese fue mi incentivo de ser madre.

Moderador: Valido, por que fue tuyo....

Mujer 1: Obvio. Pero con la experiencia que ahora tengo, no hubiera tenido un hijo. Él tiene 16 años ahora y tenemos una relación tan reloca, que yo de repente me confundo, no se si es mi hijo o mi hermano, Por que mentalmente era muy chica igual, entonces mentalmente con ese cuento de los afectos, de sentirme segura paso a ser mas que un hijo. El tener un hijo me relacionaba con mi mamá, por tanto la imagen familia la tenia ya, no se si me explico bien. El tener un hijo me relacionaba con mi mamá, por que ya éramos igual con mi mamá.

Moderadora: Es como el rol más importante que le entrega la sociedad a una mujer.

Mujer 1: Eso, eso era lo mas importante que podía yo ser, madre. Por que había terminado mis estudios sola, sin que nadie me ayudara, en un colegio técnico Salí de secretaria, ya estaba trabajando como secretaria, tenia como pa dispararme, pero no, elegí cumplir el rol, lo único dentro de esta sociedad que se nombra.

Mujer 10: y es lo que les pasa a todas las niñas ahora.

Mujer 1: Lo que les pasa a las adolescentes ahora, es que tal vez hay mucha información, distinta a la que había cuando yo comencé mi vida sexual activa, hay mucha mas información, en cuanto a métodos anticonceptivos, con distintas practicas sexuales, por que eso también es distinto a la información que había antes. Tal ve es la mima información y los chiquillos se pueden cuidar. Pero en el fondo, al menos acá, pensando en la comuna de El Bosque, una comuna pobre, pensando en los sectores populares en que vivimos, el sentido de quedar embarazada, te hace cumplir un rol importante dentro de esta sociedad, a la mujer....

Mujer 7: Si, yo creo que ahora hay más niñas que quieren quedar embarazadas

Mujer 1: por que ya no es la adolescente que esta en el colegio

Mujer 7: yo trabajo en peluquería y siempre veo niñas de 16 y 17 años, y ellas querían quedar embarazadas.

Mujer 1: Por que tiene que ver con tener un rol dentro de esta sociedad

Mujer 3: por que las identifiquen con algo

Mujer 7: Fíjate que yo lo veo por otro lado, lo veo como que ellas igual en el fondo necesitan que alguien dependa de ellas, se sienten solas

Mujer 1: por eso es un rol, dentro de la sociedad. Si eres adolescente es sinónimo de problemas, y si eres de la comuna de El Bosque, pobre, joven, peor, doble estigmatización.

Mujer 9: mucho más ahora niñas que han tenido hijos, pero las mamás, las abuelitas tienen que cuidar a los hijos y las niñas salen a trabajar.

Mujer 1: Claro pero es cumplir un rol, en ves de adolescente eres madre.

Mujer 5: ¿Que pasara con las chicas?, que cuando son madres ¿sentirán que las pescaran más?, a lo mejor pasa por eso.

Mujer 1: Si, se sienten más importantes

Mujer 5: Yo creo que se sienten mas maduras, más mayores.

Mujer 1: incluso puede sonar feo, pero en hogares de menos recursos, es más importante que coma ella al resto, que duerma bien ella en una cama al resto. En el fondo es un estatus distinto. Por ultimo el pololo va a dejar de huevarla.

Mujer 7: y ahora no se estigmatiza tanto a una mamá soltera, por que cuando yo era chica, a una mamá soltera los hombres no la pescaban muy en serio, menos para casarse con ella. Pero no es tanto ahora, yo me he dado cuenta que no es tanto. Mis sobrinos que son evangélicos dicen, “da lo mismo, ya teni la tarea hecha, total siendo una mina tranquila”. Antes una madre soltera era muy estigmatizada, era mal mirada...



Mujer 1: peligrosa era la madre soltera, tiene un hijo, no te metai con esa,

Moderador: sí

Mujer 3: Pero si antes en los colegios una chica embarazada, era mal ejemplo para el resto, Mi hermana se caso al terminar cuarto. Antes el colegio técnico era hasta quinto, le permitieron ir casada al colegio, pero con le compromiso de que no se embarazara, lo que no sabíamos era que apuraron el matrimonio por que estaba embarazada (Risas....). Ella hizo el quinto embarazada, no la echaron, cosa extraña, pero le hicieron sacar el uniforme, era todo pa callao. Pero cuando se cambio el uniforme mi hermana, todo ese quinto iba con ropa de calle, esa era la estrategia del colegio.

Mujer 2: pero que bueno

Mujer 3: Sí, la ayudaron, pero todo pa callao, pero ojo por que ella estaba casada, ese era el asunto.

Mujer 5: Oye, me acorde de algo, yo a todo esto no tengo hijos, y tampoco estoy ahí con el tema, ni con casarme, creo que puedo hacer grandes cosas y no necesariamente eso, aunque igual me gustaría, o sea tampoco digo que no, si encontrara un hombre que me enamorara y pudiera casarme y tener una familia yo feliz de la vida Pero si no igual siento que tengo hartas cosas que hacer.

A lo que iba, anduve hace poco tiempo en Temuco, y mi mamá me salio con el cuento de que se me iba a ir el tren....

Mujer 2: Pero podi correr a alcanzarlo

Mujeres: Risas.

Mujer 5: Pero bueno a lo que yo iba, y que me había acordado, era que hace un tiempo atrás yo me quería embarazar, quería tener un hijo y me había dado fuerte, y yo ya tenia problemas con mi pareja en ese momento, entonces yo decía, pero por que quiero tener un hijo si las condiciones no están pa eso, o sea tengo problemas y viví una serie de cosas, que no podía ser, y yo igual así tenia ganas de tener un hijo, y después pensando un poco mas en el tema, me da la impresión que lo que yo quería era cariño, yo sentía que si estaba embarazada me iba a tratar con cariño, y yo creo que es un error, por que después uno se embaraza y te golpean igual

Mujer 1: Si po....

Moderador, ¿enserio?

Mujer 1: Si pues mijo

Mujer 2: Hay mujeres que han perdido a sus hijos a punta de pata.

Mujer 5: O sea puede que te agarre mucho cariño, como puede que te culpe por que quedaste embarazada

Mujer 1: Y te la puede sacar el doble de la que te sacaba...

Mujer 3: En el caso de mi hermana la relación de ellos como pololos era fantástica, pero mi hermana se embarazó y mi cuñado generó celos patológicos con respecto a mi sobrino. A mi hermana la trataba así (mostrando su mano con la palma hacia arriba), pero a mi sobrino lo odiaba, nunca aceptó a mi sobrino, nunca lo quiso y se notaba. Él estudió, se tituló y no invitó al papá a la ceremonia, por que él no aportó nada por el desarrollo de él. No hubo maltrato físico, pero el maltrato psicológico fue atroz. Mi sobrino se fue este año, y mi hermana se va este año, deja a su marido.

Mujer 5: Bueno, pero eso es inseguridad, que te ponga celoso por tu hijo

Mujer 10: Claro...

Mujer 3: Precisamente eso, él se crió solo, sus padres lo abandonaron, él se las tuvo que arreglar por su cuenta toda la vida, entonces encuentra a mi hermana que le va a dar cariño, y lo tiene que compartir a primera hora con un bebé.

Moderador: En ese sentido, como que los hombres somos bastante inseguros en nuestras relaciones de pareja, ¿o no? Podría haber alguna relación entre la inseguridad de nosotros los hombres con el tema por ejemplo del maltrato, de la violencia.

Mujer 10: Yo creo que si po...

Mujer 3: Yo les puedo dar mi testimonio, yo soy casada hace 33 años, durante estos 33 años, yo diría que 31 han sido buenos años. Yo deje de trabajar, yo tengo un título universitario que no lo ejercí nunca, por que cuando llego el momento de ejercer mi carrera, renuncie a todo por sacar el negocio de él adelante, hasta hace un año atrás trabajábamos codo a codo y éramos no solamente socios, éramos maridos, éramos una pareja. Y resulta que las cosas empezaron a cambiar, y llego un momento en que yo dije basta, o te vas tú o me voy yo. Y ahí empezó todo mi drama.

Yo no soy golpeada, yo no soy entrecomillas descalificada, si alguien de mi entorno ve, yo tengo una situación de pareja ideal, pero donde esta mi violencia, en que yo antes manejaba los recursos de mi familia, por que con mi preparación profesional yo administraba los recursos, y en estos minutos yo ni siquiera manejo la plata del pan, por que a mi no se me permite ni siquiera hacer ese gasto, ¿Por que?, donde esta el asunto, cuando yo le dije ándate, la única forma de aferrarme a él y como yo en este momento no tengo independencia económica, me quitaron lo único que me puede quitar, que era el manejo de dinero que yo tenia. Al negocio le iba bien, me permitía darme ciertos gustos. Imagínate que en estos momentos mi chicoca maneja más plata que yo. Imagínate como me siento yo, donde mi hija tiene mayor poder económico que yo. Si yo no tuviera la relación que tengo con mi hija, estaría absolutamente

hundida, entonces te fijas que hay muchas formas de hacer violencia, por que a mí nunca me han pegado.

Mujer 1: Si po, Claro.

Moderador: Sí, tú hablabas de poner el pie encima, te das cuenta que es eso un poco.

Mujer 3: claro, eso es violencia, yo podría decir como constato ante carabineros una lesión, le tendría que decir “sabe estoy sin plata en la cartera”...

Mujeres: risas

Mujer 2: pero tú sabias que forma parte de la lista de violencia

Mujer 3: entonces en estos momentos estoy viendo la parte legal, pero básicamente, yo no quiero que el me mantenga, yo lo que quiero es tener herramientas para poder mantenerme solita

Mujer 2: trabaja

Mujer 3. Sí, pero sabes lo que significa buscar trabajo para una mujer que tiene un currículum estupendo, con estudios universitarios y cursos en el área, pero tengo 53 años y una facha que detrás de un escritorio no funciona, entonces me discriminan por facha, por edad y....

Mujer 1: y por se mujer...

Mujer 3: Y por que yo no puedo demostrar mis años de experiencia trabajando con mi esposo.

Mujer 2: pero yo creo que ahí hay recursos que a ti igual te corresponden

Moderador: Pero ahí esta la inseguridad del hombre, tú te vas y el empieza a anularte

Moderadora: Justamente aparece ahí la violencia, cuando la mujer muestra que es independiente, que puede desenvolverse bien, que puede estar sola y para amarrarte alguna expresión de violencia aplica

Mujer 3: No te necesito, fuimos a un encuentro por que mi chicoca estaba teniendo dificultades en el colegio, y a la psicóloga que nos enfrento, él le dijo “No, yo no me voy por que me necesitan” y yo dije “no, yo no te necesito” y ahí quedo la escoba, me basto decir eso, para que a mi se me quitara todo.

Moderadora: Claro, es como veamos si no me necesitas.

Mujer 3: Claro, y en estos momentos el problema es que yo no tengo las herramientas para irme.

Mujer 1: ¿es lo mismo que te pasa a ti?

Moderador: La Cata quiere contarnos algo.

Mujer 6: Sí, pero si me pusiera a hablar todos los temas que han hablado estaríamos durmiendo.

Mujeres: risas

Mujer 6: Yo estuve con una pareja 8 años, tenemos una niña de seis, me separe de él, por violencia intrafamiliar, El se metió con mi hija de 16 años, que no es hija de él, los eche volando a los dos ahora en octubre, decisión rápida. Los pille a los dos en la

cama y cuando llame a carabineros, me dijeron que estaban cansados de ir a mi casa, y me dijeron que agarrara mis cosas y me fuera. Y yo no los llamaba, era mi hija o él, por que se agarraban del moño.

Yo no sabia para donde tirar, por que me pegaba él o ella, antes que yo supiera que estaban juntos. Hasta que los encontré y los eche volando a los dos. Cuando fui a la fiscalía me dijo “vas a ver que me vas a necesitar y vas a necesitar a tu hija, y eso va a continuar”.

El me demando ahora por no cuidar supuestamente a mi hija chica, cuando ella es la que mas ha sufrido. Me da una pensión de cuarenta y tres mil pesos, ¿que hago con eso?

Hasta el minuto no he necesitado de él, sí me he visto en grandiosos apuros, pero he tenido como pagar. Me han ayudado también. El me dice que se las voy a pagar, ronda la casa de mi mamá de mi papá, por que yo estoy feliz.

Ahora yo no puedo salir a trabajar por que tengo una hija de 6 y una de 10 años.

Yo ahora estoy con otra persona y mi hija le dice “por que tú no le dices garabatos a mi mamá, y no le pegai como a mi papá y mi hermana”. Y él le contesta que a las mujeres no se les pega.

Moderador: Me llama la atención, eso que dice la persona que esta contigo, que a las mujeres no se les pega. Él esta haciendo un cambio, es otro discurso. Y te das cuenta que para tu hija lo que antes era normal, dejo de serlo. Que alguien este pisoteando a otro, que este encima, por que es mujer o no, y sea por que no tiene educación, por que no tiene plata o por que no tiene trabajo, es de una u otra manera el cambio que se va haciendo. De lo que entes era normal ahora pasa a ser lo anormal.

Mujer 1: Es otra historia, tú puedes vivir otra historia. Tenías destinada esta historia pero te cambiaste para la vereda del frente. Lo hiciste bien y que bueno, por tí y por tus hijas, aunque la relación resulte o no resulte mas adelante, pero lo que él le dice a tu hija, “no es normal que se le pegue a una mujer” aunque escuche eso una vez en su vida y que lo escuche de un hombre, es para ella un precedente.

Mujer 6: ella en el juzgado mostró un desprecio total para él, aunque él, le quiso comprar cosas.

Mujer 1: ahora hay una cosa a mi modo de pensar, siento que una como mujer, como mamá. También viví violencia, con mi pareja, con mi primer hijo, y mi niño estaba chiquito cuando rompí el ciclo, pero yo creo que uno tiene que tener especial cuidado con lo que dice delante de los hijos, con lo que comenta delante de los hijos. Puedo estar conversando con mi amiga, “Putá el hueon no ha pasado ni uno” y mi hijo está aquí, mi hijo está jugando, viendo tele, pero así una parabólica. Mi relación de mierda fue con él, si va a ser una relación de mierda como padre e hijo, mi hijo será el que la descubra y mi hijo será el que la rompa, lo juzgara, no se, pero de mi boca no va a escuchar que es “un hueon de mierda”.

Moderador: ¿aunque lo sea?

Mujeres: risas

Mujer 1: Siento que tengo que respetar a mi hijo, no pienso en el hombre, por que los lazos afectivos están, vivió con él. Estoy hablando de mi experiencia, vivió con él cuatro años. No podía escuchar de la boca de su mamá, que el papá “era un hueon de mierda”, el después solito pregunta, mamá por que te tiro esto mi papito, por que paso esto, y yo le voy a decir la verdad, pero eso contar lo que paso, sin decir, es un hueon de mierda, un vaca, no. Yo cuento lo que paso, siempre conté lo que paso.

Ahora mi hijo tiene 16 años, tuvieron un encuentro y él es el que ahora a decido no estar ni ahí con él. Pero por que nació de él. Como padre tampoco lo forjo, pero eso no tiene nada que ver conmigo, son ellos dos.

Por eso piensa, te digo que es muy importante mantener la boca cerrada cuando están los hijos, si voy a hacer algún comentario, llorar, despotricar con mis amigas, prefiero que no este mi hijo. Es saludable para ellos.

Mujer 6: Yo a mi hija no la he involucrado en ningún este, pero para desgracia de ella a estado entre medio, tanto por el juicio. Este es un problema entre él y yo. No se me a ocurrido ponte, despotricar delante de ella y cuando lo hago trato de que no este ella.

Lo que a mi más me sorprendió es que ella le dijera que el amor no se compra, me sorprendió.

Ahora ella le dice papá a mi nueva pareja, por que él la llama desde su trabajo, y pasa varios días a la semana con nosotros en la casa. Él me ayuda a pagar algunas cuentas, luz, teléfono, a veces.

Mi hija ahora llora cuando se va mi pareja, y yo le digo por que no llora por su papá, y me dice que él no se lo merece. Ella dice que mi pareja se preocupa de ella.

Mujer 2: Como hablábamos delante, que las nuevas generaciones cada vez vienen con nuevos conceptos. Más aun que los padres antes fueron bastante ausentes.

Mujer 1: Las cosas caen por su propio peso, y tú no tuviste que envenenar a tu hija con cosas de él, solita se dio cuenta.

Mujer 6: yo se lo dije a él

Mujer 4: te hago una pregunta, pero si tú no hubieras pasado por lo de tu hija ¿tú hubieras seguido con él?

Mujer 6: No.

Mujer 4: ¿eso te llevo a separarte, lo que paso con tu hija?

Mujer 6: No, ninguno de los dos, yo estaba cansada, me di cuenta en terapia, tarde pero mi di cuenta, que ya no lo quería, que yo estaba con él en realidad mas que nada por lo económico, por la sencilla razón de que si entraba a un trabajo él allá se me



aparecía, no podía estar tranquila trabajando, ni estar pega al celular, pensando que si les pasaba algo a las niñas, por si les pegaba a cualquiera de las dos., era como todo el rato.

Mujer 3: perdón, pero ¿en que situación esta tu otro hija ahora?, ¿como se llama?

Mujer 6: Se llama Rut, esta viviendo con él papá en este instante. Por lo menos eso me lo dijo él, ella no me ha hablado, y no me puedo acercar a la casa por que el papá tiene una medida cautelar contra mi. No me quiere hablar por que yo supuestamente estoy loca, no se si se pusieron de acuerdo, pero dicen que lo que yo vi no era verdad. Hay una demanda por abuso, desde octubre, pero no puede hacer nada, por que tiene más de catorce años, y eso es con consentimiento.

Mujer 1: seguimos con el tema de abuso.

Mujer 6: Yo ahora me doy cuenta de las cosas. Incluso su esposa paso por lo mismo, y me dijo que el iba a ser mi cruz y la de mi hija.

Moderador: Uno de las experiencias va aprendiendo a sacar lecciones, de nuestra vida de la vida de los demás, inclusive de este momento de conversación que hemos tenido: Yo les quiero agradecer a todas, por que estas cosas van quedando, cada una tiene su propia historia, tiene historia familiar, tienen hartas cosas que han creído, que se han derrumbado, cosas que se construyen, cosas que han cambiado.

Así que agradecerles, el tiempo de ustedes para poder compartir esto, especialmente con personas desconocidas.

Mujer 1: si po, es primera vez que las veo, es mi primera vez...

Mujeres: risas

Moderador: no te lo creo, pero....

Mujer 1: en esta situación

Mujeres: risas

Moderador: bueno queremos agradecerles, y también les pido que cada una pueda en términos personales, contarnos con que cosa ustedes se van., que se llevan para la casa: que regalo ustedes se hacen como mujer.

Mujer 8: Uno a veces piensa que a uno no más le pasan cosas feas. También que es uno la que tiene que cortar con eso-

Moderador: Con eso te vas tú, muchas gracias.

Mujer 4: Yo creo que con lo que me voy de ahora, es que uno siempre tiene que escuchar y aprender, por que yo todo lo que escuche, por ejemplo ella que tiene mucha mas experiencia que uno, es mas madura, quizás ella no tuvo problemas de plata, ella tenia recursos económicos y hay otras personas que si los han tenido, y ahora se enfrenta sin los recursos, pero igual ella tuvo dinero....

Mujer 3: No, es decir, te formaste una mala imagen, yo vengo de una familia súper humilde, ahora luche para poder tener lo que tuve, los últimos tres años fueron buenos, los otros fue sacarse la mugre, desde el punto de vista económico.

Moderador: Muchas gracias Mujer 4. Y Mujer 9 ¿con que se va?

Mujer 9: Yo, con harta experiencia, personas que han sufrido mucho. Igual uno a veces piensa que uno tiene muchos dramas en su cabeza, para empezara a ver mas dramas juntos y a veces se ahoga en un vaso de agua.

Moderador: Muchas gracias, ¿y usted con que se va?

Mujer 10: Con harto aprendizaje, me dedique a escuchar y siento que aprendí mucho, eso no mas

Moderador: Muchas gracias. Y Mujer 1.

Mujer 1: Sabes que estoy asimilando todo, pero como en resumen, siento que de la experiencia de cada una de nosotras, de lo que hablamos, tengo la sensación de estar parada frente a un espejo, eso y no me miro esta Mujer 1, sino miro la esencia de mujer, y siento que en esta esencia todas las que estamos aquí merecemos ver los matices, los colores, fuerza. Creo que la fuerza, este matiz, estos colores son los que nos hacen tener un paso a lo que nosotros ya hablábamos, la solidaridad.

Moderadora: Muchas gracias, ¿Tú con que te vas?

Mujer 2: Haber escuchado, saber escuchar, que ellas puedan ver que las cosas no solo pasan en su casa.

Moderador: Muchas gracias, ¿en el caso tuyo?

Mujer 3: Yo creo que lo más importante, el hecho de que, uno no puede, o no debe traicionarse a uno mismo, creo que es mi filosofía de vida y siempre ha sido que mis derechos terminan gusto donde empiezan los derechos de los demás. Creo que ese es el único mandamiento que me enseñó mi hija. Tus derechos están gustito ahí donde empiezan los derechos de tus vecinos. Creo que lo mas importante es que uno tiene que... o sea siempre enseñe que hay que respetar, pero en este momento para mi lo mas importante es aprender a respetarme, por que siempre he respetado a los demás, pero se me olvido la persona mas importante para mi que soy yo, y eso lo estoy aprendiendo recién en la vida.

Moderador: Muchas gracias. Y Mujer 5.

Mujer 5: Bueno yo quede impresionada con la historia de ella. Y no se po', todas hemos tenido experiencias difíciles. Que bueno que se pueda salir adelante y....  
(Silencio, se le caen algunas lágrimas)

Moderador: Muchas gracias Mujer 5.

Mujer 5: No se, yo creo que todavía no lo asimilo bien. No sabia que todavía me dolía tanto, aunque igual la escucho a ella y lo mío no es tanto, por que estoy sola.

Mujer 3: Uno no tiene que minimizar lo que siente, yo creo que ese era mi gran problema, lo que yo siento lo....

Mujer 5: Bueno por ahora yo llego a esa conclusión, que con amor se puede vivir se puede estar.

Moderador: Mujer 6, ¿con que se va?

Mujer 6: Un gusto de haberlas conocido. Saber que puedo volver a creer en el amor después de todo lo que me haya sucedido. Pero pienso ahora que uno puede volver a creer y que todo se cambia con un poco de amor. Piensen que hay otra que de repente esta peor que ustedes, como me dijo una vez mi hijo. Pero piensen también que su problema también es importante dentro, pero tómense la vida con humor. Mi hijo no me deja en realidad pensar, en lo malo que él me ha hecho con anterioridad. Y yo les digo que mi hijo no tiene padre, tiene, pero no existe para él. Él tiene 17 años y dice que es un macabeo a fondo, a la mujer hay que ayudarla dice él, siempre anda mamita y me hace reír de lo malo que me pase, no me deja tener tristeza y no me deja pensar en él.

Por eso piensen que su problema no es menor que otros, que también es importante.

Moderador: Muchas gracias.

Moderadora: Yo quiero darle las gracias a las chiquillas por su tiempo, por el aprendizaje, por la sabiduría que cada una de ustedes transmite. También por darle un sentido a la historia, o sea no solo quedarse en el lamento, no encerrarse. Por decir yo voy a salir de esta, yo voy a salir adelante, yo me la puedo. Se agradece el que se miren, el que se valoren. Todo esto se les agradece, por que uno aprende de ustedes, y uno también aprende a transmitirla la experiencia, eso solo darles las gracias por compartir toda esta experiencia, toda esta sabiduría, toda esta belleza que ustedes nos pueden entregar, y por generar cambios, expectativas, nuevas formas de convivencia, amor, felicidad , belleza, tranquilidad y paz en el entorno, que como dicen ustedes cuando hay una pelea adentro, eso no es solo de ustedes o de una familia sino que es de afuera, por lo tato el amor, la belleza que se genera, no es solo de ustedes, también es para todos y eso se transmite y queda.

Moderador: Bueno, yo también les doy las gracias por estar acá, por compartir su tiempo y sus experiencias con nosotros y me sumo las palabras de mi compañera. Muchas gracias chiquillas y creo que todos nos llevamos un aparedizaje de esta experiencia. Gracias.

## Grupo Focal N° 2

Moderadores: Leyla Mutis Tapia

Marcelo Romo Barth

Moderador: La idea es que podamos conversar... a partir de distintos temas. Vamos a comenzar con algunas preguntas, luego si quieren preguntarle a otras compañeras.

Comencemos con un tema actual y una pregunta ¿qué creen ustedes de tener una presidente, mujer? ¿Cómo lo ven? ¿De acuerdo a lo que ustedes creen?

Moderadora: le importa, le da lo mismo, le da igual, ¿cómo se siente al tener una mujer como presidenta?

Mujeres: silencio

Moderadora: en Latinoamérica es la primer mujer que sale por elección. Nosotras la escogimos

Mujer 1: yo pienso, a mi parecer, no lo encuentro como del otro mundo, pero en el contexto,... en la historia que uno tiene como país, es algo importante. Para uno que tiene la visión de la mujer de otra manera, a ver, como más liberal, con otra visión, encuentro que ya era hora, no veo porque si es algo tan grande se supone tiene la misma oportunidad tiene capacidades, tiene inteligencia. No encuentro que sea ¡Oh que increíble una mujer, no! Encuentro que ya era hora, pero no me parece como tan anormal. Se supone que,... inclusive habemos mujeres, o hay mujeres que tienen mas capacidades, otras menos, así como hay hombres que tienen capacidades y otros no...

Moderadora: ¿por qué crees tú tanto impacto que sea mujer? ¿Por qué es tan cuestionada?

Mujer 2: yo pienso que es porque a la mujer siempre se le ha menoscabado, como que no tiene capacidad para. Solamente estar en cuatro paredes, en su casa... Sin ejercer el poder de la palabra frente a los demás. Siempre oculta. Entonces cuando uno ve ya que... A mí me criaron de una manera... Mi mamá siempre fue sometida entonces de ahí yo capte que yo no... Después estoy a la defensiva frente a cualquier situación sea hombre o mujer, me da lo mismo. Entonces yo pienso que no tendría porque ser así.

Moderadora: una consulta ¿qué significa para ti ser sometida? Porque tú dijiste que tú mamá fue sometida, por eso lo pregunto

Mujer 2: no te preocupis. O sea que la mujer no tiene derecho a salir, a tomar decisiones, o sea, las decisiones las toma cuando el marido deja el dinero, el poco dinero por que él lo maneja. Porque el poder del hombre esta en el dinero.

Cuando él poder del hombre cubre muchas necesidades inclusive afectivas, esta todo listo, todo cubierto. No es así. Entonces la mujer normalmente tiene que ver la otra moneda cosas. En que yo tengo derecho a decidir. Decidir si hoy me quiero levantar o no me quiero levantar, si quiero hacer esto o lo otro, si quiero salir. ¿Cierto? Respetando al otro, no quiere decir que se mande sola... porque cuando uno hace una relación de pareja, se supone que uno consulta, “mira que te parece” porque tampoco es pasar a llevar. Pero siempre cuando lo que yo quiero es esto ¿qué te parece? De acuerdo a lo que corresponde, porque yo puedo tener una visión y mi pareja otra. Sin pasarse a llevar

Mujer 3: una mujer sometida es una mujer que no toma decisiones

Moderador: la idea no es llegar a un consenso como les dijimos. Cada una nos puede dar su de manera personal de ver las cosas.

Moderadora: ¿qué opinan las chiquillas, están de acuerdo? ¿Qué crees tú Mujer 4? ¿Qué crees de la presidenta?

Mujer 4: pa' ya...

Moderador: para la Mujer 7... Tú le tiraste la pelota a la Mujer 7... ¿Qué opinas?

Mujeres: (risas...)

Mujer 5: que esta bien que haya salido una presidenta Mujer, pero me gustaría que pusiera mas mano dura con los hombres que nos golpean a nosotras. Que diera pena de muerte a los que nos golpean... Esto se terminaría... Con eso tendrían miedo... o si hubiera condena perpetua por golpear a una mujer yo creo que no seguiría esto así

Moderadora: ¿por qué crees que se da este fenómeno? ¿De hombres que golpean?

Mujer 5: no sé, siento que a lo mejor su familia, sus padres, los golpeaban a ellos, y que por eso a lo mejor ellos salieron así o no recibieron afectos cuando eran pequeños

Mujer 2: como un círculo vicioso

Mujer 5: claro. Porque si yo golpeo y a mí, me golpearon o me maltrataron. Quiere decir que lo vuelvo a repetir, a lo mejor no de la misma manera, puede ser de una forma más agresiva o menos agresiva, puede ser de palabra o de golpe. Por ejemplo yo le preguntaba porque me golpeaba y él decía yo soy el que mando porque mi papá me enseñó así

Mujer 6: y sabe lo otro. Yo no he sido una mujer golpeada. Pero otros problemas en mi matrimonio hubieron. Pero mi mamá fue muy golpeada, entonces eh... lo que pasa es que el hombre tiene esa mala costumbre después de golpear, tomar... e inclusive es algo instintivo, tu después de golpear vas a cubrir de proteger, como de disculparte por lo que hiciste. Entonces que hace el hombre después, o llega con cosas materiales o te dice que nunca más. Por eso te digo cuando uno como mamá o papá golpeado y



por sobre la misma hace cariño, es como una forma de relacionarse, a lo mejor, no es por defenderlo la parte golpeadora, porque es aberrante.

Yo por lo menos... yo fui una mujer golpeadora con mi marido, y yo me tiraba con todo, a mi no me toca ni un pelo, antes que me pegara, le pegué yo a él. O sea él no me respeta pero me tiene miedo, porque antes que me levanten la mano la levanto con lo que tengo.

Tambien fui una mamá golpeadora cuando mis hijos estaban más chicos, igual me arrepentí. Entonces ahora yo... porque estoy con terapia, porque yo ahora soy..., o sea mas que la parte del maltrato físico, el psicológico. El problema de los golpes ya se eliminaron, pero hace años, muchos años. El aspecto psicológico todavía queda. El agredir a mis hijos, herirlos, decirles tonteras, cosas graves y lo otro son las actitudes de rechazo, son conductas que vienen, se arrastran y repercuten en la educación. Es un círculo vicioso con mi marido, con mis hijos. Él me agrede y yo a mis hijos

Moderador: (a Mujer 5) una consulta. Tu marido, tu pareja decía: no yo soy el que mando ¿de donde viene el ser así, por qué sucede?

Mujer 5: porque son muy machistas

Moderador: ¿Sí? ¿Son?

Mujer 5: unos más que otros pero todos son

Moderador: ¿yo tambien?... Pero de los menos ¿o no?

Mujeres: (risas)

Mujer 3: pero mira, uno dice, de repente uno piensa si tú tomas encuenta todo lo que uno hace es mucho más de lo que hace el hombre, por nosotros como familia.

Mujer 2: el hombre va a trabajar hace sus labores de trabajo y nosotras cuando me auto engrandecido porque, porque yo lo encuentro importante, yo me siento importante en mi familia. Nuestra labor no termina nunca, no hay sueldo y tampoco reconocido

Moderadora: a las mujeres se les pregunta trabajáis, pero nadie reconoce o valora el ser dueña de casa como una labor, que no es remunerada a lo mejor, pero uno trabaja, se esfuerza, te levantai temprano todos los días

Mujer 1: todos los días

Moderadora: ¿qué piensa ustedes con lo que decía la Mujer 5? Que pasa con esto que la Mujer 5 decía que somos todos machistas. ¿Seremos todos o será una parte?

Mujer 6: son todos machistas, unos mas que otros. Son todos los hombres machistas.

Mujer 7: Las mujeres tambien. Nosotros criamos a los hombres.

Mujeres: Sí, sí

Mujer 7: yo lo veo así, que uno es la que cría machistas

Mujer 3: uno dice, yo tengo hijos hombres: ya hace la cama. Pero cuesta que uno le diga: ayúdame en esto, porque cuesta porque son hombres. Hay que criarlos como machos. Entonces es diferente una niña. La niña tiene usar delantal, cocinar. Pero un hombre que ayude en la cocina es como mal mirado. Todavía no tenemos la mentalidad. Por eso nosotros tambien tenemos la culpa, las madres... nosotros nos fijamos pero igual tenemos la culpa

Moderadora: ¿qué es esto de criarlos machitos? ¿Qué es ser machitos?

Mujeres: hablan varias... es no ser afeminado...

Mujer 1: porque si un niño es muy delicado, los otros niños lo molestan. El niño tiene que ser bruto. Tiene que ser así, por que si es muy cuidadosos, se hecha cremita en la cara, ¡ah! No, entonces es niña, entonces, claro.

Moderadora: ¿cómo es criar una niña... femenina? ¿Cómo nos criaron a nosotras?

Mujer 6: si yo tuviera una hija, la criaría a mi semejanza. Una rubiecita, así que me ayude en la cocinita. Bonita, femenina, que sea siempre ahí, damita...

Mujer 1: ahí, mirando, observando...

Mujer 6: claro...

Mujer 5: y el hombre tiene la libertad, puede hacer lo que quiera, sin embargo la niña tiene que estar ahí. Debería ser igual para los dos

Mujer 1: el problema es que la niña puede quedar embarazada

Mujer 5: el hombre puede embarazar.

Mujer 1: pero no importa el hombre, porque puede quedar parado en cualquier lado. En cambio una niña si queda embarazada, es ella y sus hijos. Porque el hombre nunca se va a quedar con los niños. El hombre son de estos que enfocan algo y no llegan a nada. O sea, el hombre da la plata o sea lo único que sabe es dar la plata. Se desligan de su responsabilidad

Mujer 8: peor, en cambio la mujer se tiene que quedar con los niños...

Mujer 5: pero tú tienes que educar a tus hijos...

Mujer 8: sí po... (hablan varias a la vez)

Mujer 5: pero tú lo tienes que educar que se hagan cargo de sus hijos, porque los hijos se hicieron de a dos y por que la mujer tiene que cargar con sus hijos sola, siendo que él también los hizo. Entonces siento que el riesgo es para los dos...

Mujer 7: Yo tengo la experiencia en mi casa. Mi hija quedo embarazada, casi terminando cuarto medio. Su pololo le planteo casarse. Ella no quiso. Yo le dije la decisión es tuya, pero usted no deja de estudiar. Ella muy buena alumna, primer pololo, muy tranquila. Entonces no va en que las crías de que sean sueltas, no va en eso. De repente... a mí me da la idea... pasa lo siguiente: yo soy un poco fría

Mujer 5: no eres de piel

Mujer 7. no soy de piel... y este es el tema que estoy tratando... pero yo soy de atención, estar pendiente hasta el más mínimo detalle, que le falta, que necesita. Entonces que paso, que paso con ella, busco en su pareja... yo lo veo así... yo pienso... le he conversado a mi mamá y a mi hija... le he conversado. Cuando mi hija se metía en mi cama, unos años atrás, dormíamos hasta tarde o mi marido trabajaba de noche, y yo dormía con ella. Y ahora anhelo eso... que ella se acueste al lado mío y de hacerle cariño...

Moderadora: entonces que busca una mujer en un hombre, en la pareja

Mujer 3: el cariño, el afecto. Protección.

Mujer 6: protección

Mujer 5: claro. Si tú no lo tienes.

Mujer 7: claro, si en tu casa sabes que siempre va a ver comida ropa limpia, todo lo que necesites en cuanto a lo material. En cambio la cuestión afectiva es algo que se gana, que se entrega, se siente y se da. En cambio uno no lo hace cuando tu hija... en mi caso busca pareja solamente lo une la parte afectiva, no hay obligación de ningún lado, entonces mas se aferra a la otra persona, por que en su pololeo no hay problemas de comer, de hacer aseo, de mantener su casa limpia, eso lo da uno. Entonces busca solamente la parte afectiva, ¿qué paso? Se puso a pololear, primer pololo y quedo embarazada. Ahora esta estudiando en la universidad, ya paso su primer año en la universidad, embarazada y después con guagua. Y a mí me parecía tan extraño que el chiquillo hiciera de todo lo que hace mi hija, inclusive ahora que el niño come a las 12:30 él va y prepara la comida del niño y se lo da. Él va lo muda, él va lo baña.

Mujer 5: no necesariamente. No todos.

Moderador: ¿por que?

Mujer 5: porque en mi casa no fue así. Yo tambien fui mamá muy joven y me paso lo mismo... mis papas no son de piel. Jamás nos faltó algo. Ni la comida, ni la ropa, ni los regalos para la pascua, siempre nos celebraron todo, siempre estuvo la parte material. Sin embargo el afecto, de piel. Siempre viví con mi papá, pero nunca tuve la parte paterna como presente. Nunca me pregunto si me pasaba algo, si yo quería algo, como me iba en el colegio, nada. Ellos se preocupaban de darme las cosas y lo demás estaba por hecho. Entonces mi primer pololo, mayor que yo, buscando la figura paterna ausente, y quedé embarazada. Yo ya no estoy con el papá de mi hija, porque fue un golpeador de mierda. Mis relaciones buscan eso, así como la figura paterna ausente, yo lo se, lo tengo claro, asumido.

Moderador: y las mujeres

Mujer 5: muchas

Moderador: tú decías, ustedes decían que buscan protección ¿qué es la protección? a que llaman protección

Mujer 5: es como la figura paterna, la figura grande...

Mujer 2: que muchas veces toma decisiones por ti...

Mujer 5: claro...

Moderadora: ¿qué pasa con esta figura grande, protectora, que da cariño, se vuelve... una figura de susto que da miedo? ¿Qué pasa con uno, si ya no esta la protección, sino que están otras cosas? Que pasa que uno continua igual con ellos ¿qué pasa? ¿Qué busca? ¿Qué encuentra?

Mujer 8: son sentimientos encontrados, por un lado te golpea, pero tú lo quieres

Mujer 5: claro. Te amarra, muchas veces el afecto, te enamoraste de la primera impresión, de que te quieran, el primer pololeo, de eso rico.

Moderadora: del cariño, sigue enamorada

Mujer 5: claro, sigue enamorada finalmente de la persona que existió, pero ahora cambio totalmente, pero no te quiere en realidad, se distorsiono el cariño

Moderadora: habrá distorsión en ese cariño

Mujer 5: sí.

Moderadora: yo he escuchado siempre: pero si igual la quiero.

Mujer 2: si igual te quieren

Mujer 5: si igual te quieren pero se distorsiono el cariño. Se supone que a quien quieres no quieres hacerle daño, no te gusta verlos sufrir. Lo que pasa con los hijos. Aunque cambia un poco el enfoque. Aunque no puedes amar a un hijo como amas a tu pareja, pero el amor es uno...

Moderadora: ¿qué opinan las chiquillas... mujer 2, 6, 4?

Moderador: ¿qué opinas tú?

Mujer 4: yo he sido una mujer golpeada,... y me pegaba y me decía que me odiaba, después me decía que no, que me quería, que me amaba, me pedía perdón, entonces no entendía, y a los cinco minutos cambiaba

Moderador: y él qué te daba

Mujer 4: yo a él lo conocí, y me gusto, era respetuoso, me quería mucho, me ayudo a salir adelante y después como cambio todo.

Moderador: En qué momento cambio, como fue eso.

Mujer 4: Empezó a ponerse más celoso, no me dejaba juntarme con los primos, compartir con mis tíos, con mis tías. Solamente estar en mi casa, nada más. Y era imposible porque yo vivía en un sitio grande y tenía dos tías que vivían ahí. Él no quería que ni siquiera saliera para el patio, entonces yo tenía que estar en la casa y decía que yo era de la casa y tenía que estar ahí.

Moderador: ¿qué pasa ahí?

Mujer 4: se siente como...

Mujer 2: pasa ha ser de su propiedad...

Mujer 4: tenia que estar en la casa no más. Mi hija estuvo hospitalizada, y me decía que yo no la iba a ver a la niña y que cuando él se iba, yo salía del hospital. No me quedaba.

Mujeres :(risas)

Moderador: ¿te ibas con el doctor?

Mujeres: (risas)...

Moderador: ¿Y como tienen el derecho de sentirse que por ejemplo tú u otra mujer sea la propiedad de ellos? Tú lo dijiste... es como que la mujer es propiedad de ellos.

Mujer 6: es mucha la confianza que se les da quizás...

Moderador: ¿por qué?

Mujer 4: mira, porque si te golpean una vez, tú tienes que para eso... uno de repente te dicen no salgáis, y uno no sale. Hace eso y uno lo hace, yo creo que uno tambien tiene la culpa, porque uno, lo acostumbro a eso.

Moderadora: que pasa mujer 4, y la primera vez, y la segunda vez y vuelve a aparecer una tercera ¿qué pasa con eso? ¿Por qué uno sigue aguantando o aceptando?

Mujer 4: por que uno quiere, la mujer es más de cariño, el hombre es más... no sé

Todos: risas



Moderador: dilo con confianza

Mujer 4: la mujer es más de cariño, y por eso se aprovechan.

Moderador: y el hombre es mas que... dilo no más.

Mujer 4: es más, es más sexual, sí

Mujer 1: el hombre es más sexual. Andan solamente con esa idea. El poseer no mas, físicamente, psicológicamente. Esto es mío y lo poseo y hago lo que quiero. En cambio la mujer es más de sentimiento.

Moderadora: y no somos sexuales las mujeres

Mujer 1: sí. No todas. Ese es el drama de la mujer, muchas veces no. Su rol. La parte sexual, la parte íntima... no es dentro de,... es mi punto de vista... no es tan importante como los otros roles que debe cumplir en el matrimonio. Porque debe ser importante, pero psicológicamente, inconscientemente no esta manejado. Es mi caso.

Moderador: la mujer 5 dijo no. En el caso de ella no.

Mujer 5: claro, al principio era más... que mis parejas fueran así... pasaba aun segundo plano hoy en día no tengo la figura... no quiero tener un hombre a mi lado, ni convivir o casarme casi estoy pensando como hombre

Moderador: como, como

Mujer 5: como tengo parejas, la mayoría de las parejas, que últimamente he tenido son sexuales, más que nada es la parte sexual. A mi no me va a venir a mandar, ni controlar. Empezaste con eso y te fuiste.

Moderador: así piensan los hombres.

Mujer 5: sí. Empezaste a controlarlos, a prohibirle cosas y no, no lo toleran. Uno si no podis salir, tenis que avisarme, te prohíben un montón de cosas... pero les decís que no me gusta que te juntes con él... a no po, lo siento, a mi no me vienes a controlar.

Mujer 3: y los golpes.

Moderadora: y la mujer 5 dijo, los hombres no aguantan y porque las mujeres si aguantan.

Mujer 7: Por amor.

Moderadora: Y que vemos en el amor. Por que y...

Mujer 6: y el lazo es muy grande, por ejemplo...

Mujer 5: yo creo que más que nada es dependencia.

Mujer 8: la visión que tú tienes, es porque tú eres soltera. Independiente que tengas una hija o no. No tienes vida en pareja ni relación de familia.

Mujer 5: claro. No tengo marido.

Mujer 8: en cambio cuando uno tiene relación de familia siempre uno queda atrás. Yo si estuviera sola, fuera una mujer separada a lo mejor mi visión seria igual a la tuya. Cambia. No te puedo explicar porque pero uno tiene otra visión. Una mujer que trabaja, independiente. Controla su vida. Es muy distinta,...

Mujer 5: porque tiene una dependencia económica.

Mujer 8: No solo eso, haber, la parte afectiva, la parte del respeto hacia tu marido, uno la tiene muy, muy...

Moderador: Internalizada.

Mujer 8: muy internalizada. En cambio si tu estas soltera, puedes hacer lo que quieras porque no tienes que rendirle a nadie...

Mujer 5: aunque yo estuviese casada.

Mujer 8: Cambia.

Mujer 5: por que tiene que cambiar.

Mujer 8: cambia, sabes porque cambia. Porque uno esta criado en una sociedad, en que la mujer forma una familia y es para esa familia, y no es que yo lo vea así, la sociedad es así... este es tu mundo, tu camino es ese, no hay otro. En cambio cuando tú estas sola o separada, la visión es distinta, porque no tienes la dependencia.

Moderador: tú dijiste... la mujer queda atrás.

Mujer 5: Se posterga.

Moderador: Pero que es quedar atrás, se posterga.

Moderadora: la mujer 6 decía sí con la cabeza, las chiquillas.

Moderador: ustedes sienten que han quedado atrás, en algún momento... como es eso...

Mujer 6: primero te postergas por, si quieres trabajar o estudiar te postergas por tu familia, por tu marido, por cumplir un rol dentro de... todo esta cuestión es de crianza. No es una cosa que quiera cambiar ahora, viene de mucho más atrás, a ti te preparan para, para ser mamá, la mejor dueña de casa, la más limpia, la mas preocupada. Cuando tú ya tienes hijos, ya se suma otra cosa, no quiere decir que las otras, los dejes de lado, pero se suma otra, después bien la época del colegio, después, no sé, las enfermedades, siempre van a ver algo que va a estar por sobre ti, lo quieras o no, siempre va a ver algo más importante que uno misma, por ejemplo, el solo hecho de ducharte, tiene que ser una ducha rápida y corta, de lavarte el pelo, tiene que ser rápido.

Moderadora: yo he escuchado ir al baño.

Mujer 6: ir al baño, tiene que ser rápido, porque tu guagua esta sola, esta en la cama, esta durmiendo, es tremendo. Si tú lo analizas. Yo que ahora tengo a mi hijo grande y a mi nieto. Todo depende de mí. Y son dos los que están a cargo de mí. Y ella lo deja. Ella no es floja, tanto el cómo ella tienen la misma obligación de cuidar al niño. Ella se puede tirar una tarde entera si tiene sueño. Duerme a pata suelta.

Todos: (risas y varios comentarios).

Mujer 6: sabes porque pasa, porque uno se cree indispensable, tú para tu familia eres indispensable, si tú no mueves esto, esto no se mueve... este es el otro error que uno comete, que uno no es indispensable.

Mujer 5: claro, teni's que salir a trabajar afuera y no estar presente. Eso es lo que hace falta, criar una familia que aunque no estés físicamente van todos para el mismo lado.

Mujer 7: y como uno lo hace.

Mujer 5: es que todos sean autosuficiente, que todos se sepan hacer sus cosas. En realidad todos tenemos la misma capacidad. No tenemos porque depender de la mamá y después del marido.

Mujer 7: claro, claro

Moderador: la mujer 2 decía así, (si) cuando se hablaba de que quedamos atrás.

Mujer 2: si es verdad, es una cosa increíble. Yo siempre soy buena para andar ahorrando. Pero siempre digo ¡ah, ya! esto me voy a comprar... me gusto tal cosa, me lo voy a comprar y miro para atrás, y digo este es para mi hijo, es que al otro le están quedando chicas las camisas y uno siempre se posterga o uno se compra algo y me siento culpable porque yo me lo compre y si los niños tambien lo podían necesitar, y lo necesitan más que yo

Mujer 8: el sentimiento de culpa.

Moderadora: esto de que los otros necesitan más que uno.

Mujer 2: mira por ejemplo una cosa tan sencilla como ir al centro y estar muerta de calor y tienes plata para tomarte una bebida, y no te la compráis, porque decís, que con esta plata, alcanzo a llegar a la casa y comprar una bebida de dos litros y la comparto con todos. Es una cosa tan simple.

Mujer 5:claro.

Mujer 2: llega un momento en que uno se cansa.

Mujer 5: y quien es la culpable.

Mujer 2: uno no más.

Mujer 8: es lo mismo cuando uno se ve como es la fuerte, el soporte, el principal

Moderadora: será lo mismo cuando en la separación. Si me separo le voy a fallar a mi familia, a lo...

Mujer 1: ...Al proyecto de vida. Más que nada porque uno sueña con una familia ideal. Aunque tenga miles de problemas pero los problemas quedan en casa y uno hacia fuera expresa lo mejor que hay, aunque hallamos estado peleando, pero a uno le tocan la mano pero demostrando: ríe. Demostrándole al público que uno esta bien y por dentro puede estar el acaose y ellos, y uno lo acostumbra a ser así, uno tambien tiene la culpa, de repente llega un limite que uno mira así y pone sobre la balanza, esto es lo que sucede, esto es lo que viene, esto mas allá y después... es el momento pick para tomar la decisión indicada, y uno tambien tiene que sentirse capaz a lo que viene, porque es difícil el camino que viene.

Mujer 7: sabes lo que pasa, la diferencia de ustedes que son más jóvenes, es que yo tengo un hijo grande, es la satisfacción de un hijo. Que tu pensabas que querías lograr con tus hijos, sobrepasaron la meta, o sea sobrepasaron las expectativas, más allá de lo que uno quiso lograr de su familia. Entonces para uno es satisfacción y ahora viene, yo po. Tu te das cuenta que no estai tan bien y tenis posibilidades, eso es importante, empesai a valorarte y a mirar para el lado y tu marido esta en las mismas condiciones, que tambien podis ir a la par, es un periodo..., yo ya llevo veinte años casada, y no fueron tan así como ahora, fueron años bien difíciles. Y mi marido es alcohólico rehabilitado, y lleva siete años sin tomar nada, nada, pero fueron trece años de ser jefa de hogar, y yo creo que lo que logre con mis hijos, es netamente mía, la satisfacción es mía.

Mujer 1: porque estuviste presente.

Mujer 7: si, si, porque yo no falle, me daban la plata y tenia que tomar decisiones, manejar la plata, y ponerme a trabajar. Busque un trabajo, que me llevara a la casa, para no dejar a mis hijos solos, de repente acostarme a las cinco o seis de la mañana, y a las siete levantarme para ir a dejar a mi hijo al colegio, entonces ha sido una vida muy difícil. Pero yo digo la satisfacción es mía, si mi hijo el día de mañana me lo agradecen, bien.

Moderadora: sienten que están haciendo lo que quieren.

Mujer 2: no.

Mujer 3: no.

Moderadora: ¿por qué?

Mujer 3: no por que me gustaría trabajar y sacar a mi hijo adelante, sin embargo me tengo que estar ocultando porque me están buscando para matarme. Tengo que postergar todos mis proyectos, todos mis planes. No puedo andar sola por la calle. Vivir encerrada.

Moderadora: y piensas que tomaste la decisión de separarte. Como yo decidí dejarlo. Porque en el fondo es una decisión que tu tomáis.

Mujer 8: sabes lo que pasa. Uno va paso a paso, o sea tu gran paso es el ahora. El más importante, porque tomaste la decisión. Vive el ahora. No pienses en el futuro en un año mas, piensa en el ahora. Porque como tú dices vives encerrada. Pero...

Mujer 5: pero estas libre de golpes...

Mujer 8: pero para una que lo ve de afuera, es un gran logro. Es importante, porque tú te valoraste. Ahora anda paso a paso, uno cuando quiere apresurarse a las cosas es peor.

Moderador: que pasa con el valorarse, el valorar.

Mujer 2: ellos no nos valoran. Porque ellos cuando llegan de su trabajo, los niños limpios, perfumaditos. Su comida lista, con sus zapatillas, sus pantuflas. Se toman una ducha,... hasta masajes uno le hace y ellos se acuestan. En cambio a uno, ni siquiera le preguntan oye como estas como te ha ido. Ni siquiera se dan cuenta con que tipo de ropa anda uno. Por que lo que les importa. Llegan cansados...

Mujer 3: si usted les dice, hoy día hice esto. Sabi's estoy cansado, me dio sueño, ya empezaste con la tontera, a contarme tus cosas

Moderador: ¿tonteras?

Mujer 2: si para ellos son tonteras.

Mujer 3: uno podría decir: todo el día en la casa para mantenerte a ti y a tus hijos.

Mujer 2: Son tus hijos, son tus hijos, esa es otra, no son de la pareja. Yo lo viví porque nosotros pasábamos hartas necesidades, pero mi papa tenia una caja enorme, un baúl, con llave y tenia fagos de billetes. Y hubo momentos que hubo que aprender a asaltar la caja, y que él no se diera cuenta, para comer. Es tremendo, para comer, y si no lo hacíamos. Y todos callados, era, nos confabulábamos con mi mamá, porque la protegíamos mucho. Cuando ya estuvimos grandes, no la golpeo más. Pero siempre, por ejemplo, en unas vacaciones mi mamá, quiso ir a veranear con una tía, que la llevo, y resulta que la fue a buscar, por que según él se paso en unos días, y le había dado tantos días.



Moderadora: ¿cómo el permiso?

Mujer 2: el permiso se le acabo. Y con una cortaplumas, todo el camino en el bus, aquí y mi mamá no podía respirar. Entonces cuando nosotros fuimos más grande. Mira mis papas están separados hace 20 años.

Moderadora: ¿por qué tu mamá le aguanto tanto a tu papá?

Mujer 2: porque éramos tantos.

Moderadora: ¿por los hijos?

Mujer 2: sí, por los hijos. No se sentía capaz de trabajar. Por que inclusive cuando ellos se separaron, yo ya estaba recién casada. Si tú te das cuenta, la falta de decisión.

Mujer 5: es que, además ellos, te bajan el autoestima. Es tanto el golpe y más las palabras. No vales nada, no sirves, no eres capaz de nada, eres fea, no haces nada bien.

Mujer 2: Entonces no eres capaz de decir yo soy capaz de trabajar.

Mujer 1: soy inservible.

Mujer 5: con mis hijos no puedo seguir adelante, por eso lo aguanto.

Moderador: podríamos relacionar eso, con lo que estábamos comentando. Sobre el tema sexual.

Mujer 2: que crees que ganas con la intimidada para entregarle a tu pareja, si ha pasado todo esto.

Moderador: ¿podría haber una relación con respeto a eso, mujer 4? Con el tema de no valorarse, pero si hay algo que el hombre valora, cierto.

Mujer 1: no valora tu tarea, ni como mujer.

Moderador: tú crees que pasa. Tu comentaste el hombre quiero eso no más. Algunos momentos te paso.

Mujer 4: estábamos bien, bien, peleábamos, luego sexo y después comenzaba a tratarme mal. Entonces yo creo que era para eso.

Moderador: como que se calmaba.

Mujer 4: y volvía a tratarme mal.

Mujer 1: nunca te atreviste a pegarle.

Mujer 4: si, le pegaba. Pero él me dejaba morado y me dijo que me iba a matar.

Mujer 7: en el caso de mis papas, casi mataba a mi mamá, pero a nosotros no nos pegaba. Pero a mi mamá uh. Celosos horrible, la celaba hasta con mis hermanos, entonces, pero ya después tiene otra pareja después de años él formo su familia, con una persona mayor, es un pan de Dios, el hombre más sumiso, el hombre más bueno del mundo. Por qué, porque ella es fuerte de carácter...

Mujer 2: los hombres van tanteando el terreno...

Mujer 5: y comienza en el pololeo. Si tú no te diste cuenta, que tu pareja es un celopata.

Mujer 2: pero es difícil, es complejo.

Mujer 5: pero mientras uno tenga conciencia, no va a ser difícil. Podí's sufrir al principio, pero uno se da cuenta y ya basta, nunca más.

Mujeres: (hablan a la vez)

Mujer 5: lamentablemente uno lo tiene que vivir, el maltrato, los golpes, para decir no po, porque tengo que aguantarlo, porque antes no tomáis conciencia, le dejáis pasar. Mi pololo era de los que me celaba, hasta con mi hija recién nacida. Pero porque, porque mi hija le quitaba su tiempo, cachai.

Mujer 6: le molestaba que estuviera con ella, que le diera pecho.

Mujer 5: ella me absorbía todo el tiempo, que era de él.

Moderador: eso es algo de relación de pareja, eso es común dentro de los hermanos y inclusive el tema del pecho, según lo estudio son de celos fraternales, de hermanos, que surgen por el tema del pecho, donde saca afuera a la otra persona, en este caso al otro hijo y tienes una intimidad no sexual, sino de vínculo con tu hijo. A mí me llama la atención porque.

Mujer 1: es que en la mayoría de los casos, el hombre busca un referente de mamá en uno. Se ampara mucho en...

Moderadora: uno esta dispuesto a ser la mamá cuando.

Mujer 5: esto es lo que pasa. No se si la palabra es ser mamá o busca que tú seáis su empleada, porque pasan de la mamá, que les plancha, les cocina, todo, a que la esposa les plancha, les cocina.

Mujer 2: es exactamente lo mismo.

Moderadora: que creis tu mujer 4.

Mujer 4: es verdad eso, uno tiene que planchar, lavar, todo. Yo creo que igual buscan eso.

Moderadora: y como que las mujeres igual somos sacrificadas, y lo aceptamos, lo hacemos y por qué uno lo acepta, y por que no podría ser la hija, porque a uno le han lavado, le han planchado. Porque uno no busca eso en un hombre.

Mujer 4: por que eso es más común en la mujer.

Mujer 2: la cultura.

Mujer 4: es la sociedad. Te crían para eso.

Moderadora: como que te crían en la cocina, es la niña.

Mujer 1: es la niña.

Moderadora: es la niña. Cocinar es como sinónimo de ser bien mujer.

Mujer 5: y el niño, antiguamente, bueno y ahora, en algunas casas. Se terminaba de comer y la niña retiraba, recoger la mesa y a lavar la loza. Los hombres no, como se les ocurre que entren a la cocina. Las abuelas eran muy así, los niños ni siquiera entraban a la cocina, o los maridos en la mesa, ese era su lugar. En la cocina nadie más entraba. Por qué, por qué las tareas de la casa, no pueden ser para los dos, por que uno tiene que ser la que planche, lave y todo. Por que no compartes esas tareas con tu hijo y hasta con tu marido, si finalmente tambien tiene dos manos.

Moderadora: y es como lo que decían ustedes. Al principio uno le acepta todo. Cuando ya después queris como revertir la situación, como que ya se te escapó de las manos.

Mujer 5: se te escapo de las manos.

Moderador: ¿cuándo así la vuelta atrás aparecen los insultos, golpes?

Mujer 5: mientras tú no tomes conciencia de eso, no lo pares desde el primer momento, ya después es muy difícil, que lo des vuelta.

Moderador: ¿por eso es importante el pololeo? ¿Pololearon con sus parejas?

Mujer 5: si, el pololeo se plantea si hubiera alguien maltratador.

Mujer 8: para quien esta enamorado, ni siquiera en el pololeo se plantea.

Moderador: ¿qué ibas a decir?

Mujer 5: yo creo que si, cuando tiene conciencia de cómo es un hombre maltratador.

Mujer 8: ya con experiencia, puedes ver. Si estai recién, imposible. Tú idealizas a la persona. ¡Oh es lo máximo! Es lo que quiero, es para mí. Y no era tan así.

Moderadora. Y tú pololeaste.

Mujer 7: sí. Y en el pololeo tampoco mostró sus garritas. Después de tres meses recién ahí. Entonces es como una persona, no sé, todavía no lo tengo definido como es, porque ante las demás personas era el marido ideal, el hombre ideal, súper, súper, tenía todas las cualidades, pero adentro en las cuatro paredes de la casa, era el monstruo mas grande.

Mujer 5: la primera vez que salí a comprar sola, me pego. Entonces no salgo a comprar sola. Si llega del trabajo y ve al niño cochino, me pego, entonces ya no tengo el niño cochino. Si llega del trabajo y no tengo hecha la comida me pegó y ya tengo hecha la comida. Entonces uno se va acomodando, ya no es la comida, no es el niño, ya no es nada, él llega y te pega. Es porque te pintaste y saliste a guevear todo el día.

Mujer 8: claro

Mujer 1: claro

Mujer 8: te bañaste y salís recién duchada, es porque te metiste con un huevón de por acá.

Mujer 2: es un patrón, es un parto porque lo que cuentan. Yo no lo vivo ahora, afortunadamente. Pero lo viví cuando chica, recuerdo a los 6 años, corriendo por las calles con mi papá atrás con una pistola, detrás de todo y mi mamá. Y son cosas tremendas que te van a quedar hasta que te mueras.

Es un patrón que siguen, si tú hablas con 20.000 mujeres, te van a contar exactamente lo mismo. No cambia, no cambia es muy difícil, que cambie de un hombre a otro el patrón. No sé en que ira.

Moderadora: como dice la mujer 3, la gente te dice cuestiones para afuera pero parece.

Mujer 4: si... y dicen, pero que es mala esa mujer.

Mujer 5: o el típico comentario, algo debe haber hecho.

Mujer 4: se lo merecía.

Mujeres: Risas.

Moderadora: ¿Hay algún motivo para que a uno le peguen?

Mujer5: nada si son si son comentarios que se dan entre mujeres. Diciendo, mira, mira la vecina, le pego, algo debe haber hecho. No ella es cochina.

Mujer 4: o es una fresca, la pillaron en algo. Por eso le pego. Pobrecito él. Casi pobrecito él.

Mujer 7: yo pienso en el caso, de que la mujer sea infiel, una cosa grande. Si yo fuera hombre preferiría mil veces: bueno hasta aquí no mas llegó nuestra relación, tú por tu lado yo por el mío, si queri's seguir con otro hombre, chao y no seguir martirizándola y martirizándome, de que mi mujer tiene un hombre, de que mi mujer me engaña. Para que seguir. Pero el hombre piensa al revés, el hombre golpea, y tiene que castigar por algo

Mujer 3: sí, sí.

Mujer 7: no te digo que esti's en todo tu derecho (la infidelidad). Si al hombre le molesto, se va.

Mujer 2: o sea no hay un motivo.

Mujer 3: no hay motivo para que te golpeen.

Moderador: a mí me llama la atención el tema del castigo. Porque el tema del castigo, es como...

(Se caen cosas)

Mujeres: (risas)

Moderador: les decía del tema del castigo, porque es como... los papas castigan, en la relación de pareja que debería de ser mas, no sé, equilibrada, reciproca, a la par, no se como llamarlo. ¿Qué opinas mujer 8?

Mujer 8: como dice mi terapeuta, es como un gran padre, como que le atribuimos cuestiones. Uno al papá no le levantamos la voz y sí te charcheteaba, te charcheteaba no más. A lo mejor uno le atribuye.

Mujer 7: sí, Pensando. Bueno, en realidad uno busca que la cuiden que la protejan, en las noches si uno tiene miedo, que se acerque a uno y la abrase. Si viene alguien y te dice algo. Y el no,... Como yo protejo a mi hijo, me gusta que igual me protejan, me gustaría sentirme así protegida. Pero a la vez no me esta sucediendo eso, es lo contrario, en ves de protegerme, me agrede.

Moderador: es como la otra cara de la moneda.

Moderadora: pero uno, no se siente protegida por si misma, así como yo me cuido, yo me protejo, yo puedo estar sola.

Moderador: ¿no? Porque mujer 2.

Mujer 2: será que uno no podrá estar sola.

Mujer 4: Y yo creo mucho que fluye mucho, el afecto que te dieron tus papas. Después tú puedes mantenerte sola o sea cuidarte, quererte. Es más fácil.



Mujer 3: yo siento que con todo lo que he vivido, no quiero otro hombre. Solo el único hombre en mi vida será mi hijo y mi hija.

No quiero sufrir más, más golpes.

Moderadora: ¿y en que momento tomaste la decisión mujer 3? No fue a la primera...

Mujer 3: este tipo me puso la pistola acá. Las cosas que me decía, como lo disfrutaba. Cuando tiro a la niña a la micro para que la atropellaran. A mi hijo, cuando le pegó en la boca, le daño su diente. Entonces esas cosas me hicieron pensar.

Yo todavía lo quiero, va a ser siempre el amor de mi vida. Pero mi orgullo y todo lo que me hizo. No volvería nunca con él.

Mujer7: ¿no ha opacado el cariño por él? ¿Los golpes, lo que hizo con tú hijo? ¿No cambia nada?

Mujer 3: o sea igual. Yo de primera sentía un gran odio y lo único que quería es que estuviera preso. Pero como tiene una pareja y tiene recursos. De nada va servir que lo tome detenido, porque ella le va a pagar la fianza, y va a salir a los dos días. Y él me dijo, si yo caigo preso, yo te busco, yo te mato a ti y a tus guachos.

Mujer 5: y aún así dices quererlo, que lo amas y que es el amor de tu vida. Con eso no lo quiero ver ni en pintura.

Mujer 3: o sea yo no lo quiero ver... pero siento que...

Mujer 2: el cariño no lo puedo sacar de él.

Mujer 3: Aun esta en mi corazón.

Mujer 5: si lo puede sacar.

Mujer 2: no lo puede sacar.

Mujer 5: no de la noche a la mañana, pero a medidas que vas sufriendo golpes, el cariño va cambiando.

Mujer 1: tú no te puedes negar a algo que sientes.

Mujer 3: muchas veces yo decía ya no lo quiero, frente a mis papas no podía decir que lo quiero. Y mis papas a veces me insultaba, y decía que como lo podí's querer, todo lo que te hizo, lo que le hizo a los niños, encerrada. Pero yo le dije, que lo siento, pero lo quiero. Yo no voy a volver con él, pero no va a cambiar mis sentimientos.

Mujer 7: no es borrón y cuenta nueva. Tú ahora por lo que viviste, ya sanaste ese sentimiento. Yo todavía no lo sano y ella.

Mujer 5: cuando yo decidí darle un quiebre a la relación que tenía con el papá de mi hija, no lo quería.

Mujer 7: yo creo que va de acuerdo a la edad que tengas...

Mujer 5: de acuerdo a la madurez...

Moderador: pero son experiencias distintas.

Mujer 8: por ejemplo te puedes criarte con muchos hermanos y no todos van a reaccionar frente a situaciones de la misma manera. Pero como ejemplo, yo con lo que fue golpeador mi papá, yo soy fuerte de carácter, muy fuerte, y tengo una hermana que es el otro extremo, ella lo único que quiere es que todo el mundo la

cuide, la quiera, ella quiere ser sobreprotegida. No toma decisiones. Se equivoca demasiado. La autoestima muy baja. Muy distinta a mí. Criada con el mismo papá y la misma mamá.

Por eso te digo no todos percibimos ni todos reaccionamos de la misma manera. Yo soy fuerte, imagínate... tú eres fuerte y no tienes nada que ver con ella, porque no tienes ningún vínculo la familia pasa exactamente lo mismo reaccionamos a los problemas de la misma manera, por lo carácter. ¿Por qué? Yo fui muy querida muy regalona, pero no de piel sino de aguantarme mis mañas. Yo me sentía querida. Mi hermana no. Mi hermana siempre fue postergada.

Lo que yo hice en mi familia no quise repetirlo con lo que paso en la mía. Mi papá tenía dos regalones, mi mamá tenía dos regalones. Somos seis hermanos y ¿los demás? Y los que no fueron como queridos, son los más débiles.

Les faltó... porque cuando tú tienes afecto te haces fuerte, por eso, por eso, lo que decía endenante... esto es un problema que se arrastra.

Moderador: pero, fíjate en una cosa. Es importante la relación que tú haces del afecto, a desarrollar una personalidad más fuerte, como tú lo dices, o más autónoma o...

Mujer 5: más segura.

Moderador: más segura. En este sentido se puede preguntar y las personas que no han tenido afecto e igual se vuelven poderosas. Por ejemplo un hombre que termina violentando a su mujer y el no tuvo afecto.

Mujer 2: ¿y él no tuvo afecto?

Mujer 8: tiene otra cosa en la que se ampara. Siempre va a buscar algo que te haga fuerte. Por ejemplo en el caso del hombre que es violento, la violencia. El tener poder sobre ti, porque no hay nada penoso para un hombre... así... él no quiere hacer mal,... el maltratado, él no quiere ser maltratado. Por lo tanto ejerce un poder sobre ti para que tú no te atrevas nunca a estar sobre él. Esa es la diferencia, el nunca quiere ser minimizado como lo fue cuando niño o agredido por lo tanto te arremete, es como una autodefensa. Es como... antes que yo te falte el respeto pongo yo las cosas claras, y las cosas se hacen como yo quiero. Es como lo que me pasa a mí, porque yo no voy a aceptar nunca que me pase a mí lo que paso en mi familia de origen. Entonces el hombre crea lo mismo. Eres tú más poderosos que todo el resto. Y eso me ha traído montones de problema en mi familia.

Moderador: se dan cuenta de la relación que haces con el afecto, que es importante y para el hombre que no recibió afecto como dice, ¿será una manera de compensar eso?

Mujer 3: quizás se sienta más seguro.

Mujer 2: en el momento.

Mujer 3: más hombre.

Moderador: ¿más hombre?

Mujer 3: sí.

Mujer 2: sí.

Moderadora: tendrá que ver con lo que decíamos anteriormente con que a la mujer las crían para ser “más damas” y los hombres así como “brutos”, entonces los golpes son parte de ser bruto...

Moderador: brutos o ser “más hombres”. ¿Por qué un hombre sería más hombre sí...?

Mujer 3: porque ven que la mujer es como más indefensa, que no tiene la misma fuerza que ellos, porque yo una vez me trate de defender y le deje marcadas las uñas acá. Y él me patio y me pego, como si yo hubiese sido un animal.

Mujer 5: peor...

Mujer 3: nunca más me dejaron ganas de defenderme. Después cuando él me iba a pegar, yo me abrazaba a sus pies y lloraba para que no me pegara, y me decías vos viste huevona me tenis miedo, me tenis miedo,... eso era lo que quería escuchar.

Mujer 6: ¿cuánto tiempo llevas sola?

Mujer 3: ahora como dos meses. Voy a cumplir dos meses.

Mujer 6: ese es el punto,...

Mujer 5: cuanto llevabas.

Mujer 3: cinco años...

Mujer 6: el cambio no puede ser tan brusco... si tú lo vieras hacia atrás, con todo lo que has vivido. Yo lo sé,... yo lo sé...

Mujer 3: hartó,... entre las cosas bonitas, la reconciliación y los momentos bonitos que tuvimos, fueron seis meses de los cuatro años, y lo demás fueron golpes insultos, malos tratos.

Moderadora. Si ponemos en una balanza los momentos bonito y los que no fueron. ¿Cuál pesa más? Osean más los otros, sin embargo uno sigue valorando.

Mujer 6: es un proceso largo, en el sentido en que cuando mi marido dejo de tomar, fue un proceso larguísimo porque yo. Todos me decían que es lo mismo... si yo viví lo de un hombre golpeador en mi papá, es el mismo dolor cuando mi marido, porque no puede estar con ella, a pesar de no ser violento. Es un proceso de sanción. Mi familia me decía, déjalo, tú trabajas, porque para ti es un obstáculo en el camino.

Mujer 3: yo igual, yo siento que él va a salir de mi mente, de mi corazón. Pero pienso por otra parte, que a lo mejor viví momentos tan bonitos que quizás se quede para siempre en mi mente y en mi corazón.

Mujer 1: un recuerdo.

Mujer 7: yo el periodo que viví, a mi se me borro, fue como... paso casi 1 año en que yo, un año, año y medio que estuve en terapia de grupo pero fue de auto ayuda, yo no tenia ni psicólogo ni nada. Era gente mayor que había dejado de tomar. Él fue un par de meses y después fui yo con mi hijo. Yo estábamos enfermos como familia y yo te digo que es un proceso largo, por que yo ya lo viví y no es el mismo caso tuyo, por el sentirte agredida, no es la misma de fondo, pero lo que uno vive, el daño que a uno se le hace como persona es el mismo.

Moderador: ¿qué daño es?

Mujer 7: no sé, no se como explicarte. Es una cuestión como subjetiva.

Moderador: pero es lo tuyo... lo tuyo...

Mujer 7: el daño, el daño de haberme sentido sola, avergonzada, señalada, por que era la mujer del alcohólico del flojo. Mirada en menos, muy mirada en menos. En cambio yo le subí excesivamente la autoestima a mi hijo, a pesar de haber cometido muchos errores. De que ellos son muy importantes dentro de la familia. Yo no permití nunca, que ninguna de las dos familias, nos faltaran el respeto como familia o nos humillaran. Me fortalecí, como diez veces más de lo que era. A mí me respetan mucho dentro de las dos familias, demasiado, por que mi carácter es muy fuerte. Tuve que hacerlo para que. De ahí se saca fuerza de adentro, si se puede.

Mujer 3: por eso yo siento que igual cuando me toque tribunales o sea, muy por encima de que yo lo quiera, yo lo ame. Yo le tengo miedo, quizás yo me ponga a llorar.

Mujer 7: llora, pero di todo lo que tengas que decir, llorando. Llorando uno puede decir muchas cosas.

Mujer 3: por que yo le tengo demasiado miedo. Le tengo amor pero tambien le tengo miedo. Yo sé que me va a ver y se me va tirar encima, él me va a pegar. Y va a ir con toda su familia. Quizás su hermana me dé una puñalada, no sé po.

Moderador: hay un miedo constante.

Mujer 3: yo lo quiero pero tengo miedo, tengo miedo de verlo. Quiero que pase todo esto, pero tengo miedo porque mi mamá no ha logrado vender su departamento, quiero que esto se termine pronto, pero a la vez quiero que mi mamá venda su departamento para que se vaya a otra comuna por que toda su familia tiene antecedentes y venden drogas

Mujer 7: son agresivos.

Mujer 6: viven en el sector.

Mujer 3: no viven en el sector. Viven en Renca y Quilicura. Entonces al momento de detenerlo su familia va a ir a hacer justicia hacia mi familia. Que son mi papá, mi hermano y mi mamá. Y ese es el miedo que yo tengo. Porque yo voy a estar resguardada en la casa de acogida y qué va a pasar con mi familia.

Moderador: En el caso de la mujer 9. ¿Ustedes también tuvieron miedo? Como era eso.

Mujer 9: Yo deje de quererlo cuando supe que estaba embarazada, me mire, que estoy haciendo, no lo quiero, no pasa nada con él, no lo quiero. Y hasta el día de hoy me cuestiono por que seguí con él. Un año y medio seguí con él. Y todo el proceso del embarazo me hubiera encantado pasarlo me hubiera encantado pasarlo sin él. Me seguía celando, yo ni siquiera me podía encrespar las pestañas. Nada, nada, él quería que yo estuviera en una burbuja y que ni siquiera familia se me acercara. Nada, nada, no quería que nadie me mirara ni me hablara, casi en un cuarto encerrada, donde sólo él tuviera la llave y pudiera tener acceso a mí, fue un embarazo horrendo con él al lado.

Mujer 8: ¿le tenías miedo?

Mujer 9: Sí, sí. Le tenía miedo. En realidad sé hacia lo que él decía. Le tenía miedo, por que era un huevón violento y yo no quería que mi familia se enterara que él me maltrataba.

Mujer 8: eso de ocultar.

Mujer 6: ocultar la realidad.



Mujer 3: muchas veces mi mamá me encontró morada y me decía qué te paso. No es que yo me caí de la escalera. Ese moretón no te lo podis hacer en la escalera, vamos a denunciarlo, no mamá es que tú hacis eso yo me enojo contigo y nunca mas te hablo.

Mujer 5: yo no sé si mi mamá se entero alguna vez por que igual debo haber sido educada. Pero yo creo que trataba de que ellos no se dieran cuenta para no causarles dolor, para no tener problemas,...

Mujer 3: la vergüenza...

Mujer 5: la vergüenza, claro. Además que él era yunta con mi papá. Después que yo terminé...

Moderadora: ¿Por qué así eso?

Mujer 2: porque,... es como lo que yo vivo. Él manipula a toda mi familia.

Mujer 5. claro.

Mujer 2: Él le da trabajo a mi familia. Porque igual tiene buen trabajo, entonces con mi familia quede siendo la mala y él es el niño bueno. Él mueve todos los hilos. Hoy te doy trabajo a ti, mañana te lo quito.

Mujer 5: Frente a mi papá, yo fui la mala. Yo fui la mala frente a mi papá, como le decía a mi mami: Oye, pero si la... están amarga, es tan pesa, déjala. ¡Mi papá! Mi papá. Cuando supieron que él me maltrataba, bueno una vez, ya nos habíamos separado y el gueón me dejo la cara hinchada. Mi papá, no hizo nada.

Mujer 3: es lo mismo que me pasa a mí. Yo tenía como nueve meses de embarazo. De hecho, él ha ido a conversar con mi papá, y mi papá lo hace pasar y conversan en buena onda. Entonces...

Mujer 7: Lo que es insólito es que si él tiene una vida ya, volvió a formar su familia o... ¿por qué no te deja en paz?

Mujer 3: él dice, que si no voy a ser de él, no voy a ser de nadie.

Mujer 7: ¿él tiene su familia? ¿Tiene una mujer?

Moderador: el tema de la propiedad nuevamente.

Mujer 5: sí, po. Se adueñan.

Moderadora: y en tu familia te apoyaban.

Mujer 4: a mí siempre.

Moderadora: a ti siempre supieron que te golpeaban.

Mujer 4: no. Yo no decía nada. No quería que supieran ellos.

Moderadora. Y por que no querías que supieran ellos...

Mujer 4: me daba vergüenza.

Moderador: ¿que da vergüenza?.

Mujer 8: el fracaso.

(Hablan varias)

Moderador: ¿Cómo? ¿Cómo?

Mujer 4: ellos me decían que no era buena persona, porque ni tío igual lo conocía, y yo no pesque.

Moderador: como que te lo habían advertido.

Mujer 4: sí. Porque él mostraba otra faceta.

Moderador: como que te lo podían refregar en la cara.

Mujer 4: sí, sí.

Moderador: te lo dijimos, te lo dijimos.

Mujer 5: me banco sola porque en realidad me lo advirtieron.

Moderador: ¿y tú?

Mujer 7: sí. Mucha gente me dijo como era y yo me lo tome como un desafío mío. Propio. Y de por sí, al principio cambio. Porque a él yo lo conocí en las drogas, no trabajaba. En cambio conmigo dejo las drogas, trabajaba. Yo trabajaba junto con él.

El orgullo mío era: cambio, no por mí. Si no, yo lo hice cambiar él. Ya no era el tipo señalado que estaba en la esquina. Llegaba a la casa y era “don”, porque tenía que llegar con respeto, porque si venía con alguien, esta es una casa de respeto, discúlpame. Ubícate. Y de mi no tenía nadie que decir nada, ni señalarme por nada.

No me gustaban las fiestas, amigas no tenía. Él me quitó todo y yo lo acepte y lo asumí.

Mujer 5: eso es otra cosa porque la mujer es malo que le gusten las fiestas, que tenga amigas.

Mujer 7: no es malo. Si no que ellos te hacen crear eso en tu mente. Que es malo. Por ejemplo, si tú, soy muy amiga de alguien. No es que no tenís que hacer eso.

Mujer 3: porque te meten cosas en la cabeza.

Mujer 7: entonces para evitar los golpes, uno vive para ellos. Pongámosles él llega y una cosa así.

Moderador: es como la Elvira.

Mujeres: (risas), sí.

Moderador: es como mucho poder para las mujeres, porque la mujer aparece como en una visión divina, como que la mujer salva al pobre hombre.

Mujer 5: claro.

Mujer 7: pero siempre la mujer, la familia no va a decir gracias a ella. Él va a decir yo cambie porque yo quise cambiar.

Moderador ¿pero la mujer aparece como quien lo salvo? ¿Cómo casi Jesucristo crucificado?

Mujer 7: así como si no hubiese sido por mí... nadie más.

Mujeres: claro...

Moderadora: como lo dice la... yo me lo puse como un desafío...

Mujeres: risas y conversaciones entre ellas.

Moderador: esto es como algo religiosos, porque tiene esto de salvar al otro y por ende el tema del martirio. Uno lo salva, pero ¿viviendo el martirio?

Mujer 8: como que tenis que vivirlo o si no, no es completo.

Moderador: claro, Jesús, tenia que vivir todo eso, porque o si no...

Moderadora: ¿Si no duele no sirve?

Mujer 6: claro.

Mujer 5: claro, sino duele no sirve.

Moderadora: ¿sin dolor no te hace feliz?

Mujer 5: claro, es así. Si no duele no sirve

Moderadora: bueno, por algo la mayoría hemos sido criadas en una religión católica o cristiana. Que tiene que ver con esto de que con el sudor de tu frente, te lo ganas...

Mujeres: claro...

Moderadora: dar hasta que te duela y duele más de lo que uno alcanza a tolerar.

Moderador: nos quedamos con una parte.

Moderador: con lo más clásico, con lo que nos enseñan. Como decíamos antes, como nos crían.

Mujeres: claro...

Mujer 7: como conversábamos antes con mi terapeuta, de amar, amar al prójimo, pero no como a ti mismo, como que se nos olvida. Todo para los demás pero para uno...

Mujer 5: claro, uno recoge una parte,... de esto... claro que sí...

Moderador: creo que podríamos ir cerrando este momento.

(algunos de los hijos presentes, alegan y se produce dialogo frente a los lápices)

Moderadora: vamos cerrando este momento.

Moderador: un poco para ir cerrando este momento... más que cerrar con una gran reflexión, es cerrar con que ustedes se quedan. Porque han entregado tiempo valioso de su vida, entonces que se llevan en su interior, después de haber compartido este momento, de haber escuchado, dicho cosas, de haber recordado. ¿Con qué se quedan ustedes? ¿Con qué regalo se quedan? Las que quieran...

Mujer 1: en mi...

Moderador: en el caso tuyo mujer 1...

Mujer 2: la experiencia... es que uno es media masoquista, por que uno dice ten cuidado que te vas a caer a ese hoyo, después, ten cuidado que te vas a caer a ese

hoy pero cuando se cayó al hoyo uno dice chuta, tenía razón y ahí uno recién se da cuenta. Entonces rescatar algunas cosas que se dijeron aquí, para no cometer errores y pero lamentablemente uno de los errores aprende.

Moderadora: Pero uno también uno puede tener la capacidad de anteponerse a las cosas... si yo lo hago una vez.

Mujeres: claro...

Mujer 1: Si claro, en el caso de nosotras son muy similares, porque igual nos afecta las mismas cosas. Es pensar si uno es capaz de tener hijos es capaz de todo, es capaz de todo, es tener la fortaleza o la fuerza de tener hijos y criarlos, es ser capaz de todo, es enfrentar todo lo que se viene en el futuro, aunque... y el echo de tener un hijo 9 meses, después parir con dolor, eso te da la energía para lo que viene, que es tan mínimo, que tu lo puedes... la realidad de los otros,... y no son mas ni menos que lo de uno, pero te tiene que servir un montón para valorar lo que ya tienes o arreglar lo que esta mal.

Moderador: la experiencia de los otros te puede ayudar, a valorar, a arreglar...

Mujer 1: y quererse...

Moderador: quererse... (Hablan varias al mismo tiempo)... Mujer 5.

Mujer 5: reforzar, la visión de que este muy bien ahora, de que tuve la capacidad de darle un vuelco a mis relaciones. Me ha tocado parejas que tienen todo el perfil de maltratadores, pero tener la capacidad de decir no. Pero claro, creas lazos, pero finalmente vas aprendiendo, que el dolor, es uno solo, un tiempo que después se te va a pasar. Pero la visión que tengo ahora y como estoy ahora, sé con certeza, que no voy volver a tener una relación con un hombre maltratador, que no voy a volver a

sufrir violencia. Quiero estar sola, puedo estar sola, me gusta, de hecho y si tengo pareja, son parejas que me agraden y me agrade estar con alguien que no me impida hacer mi vida normal, que no cambia mi vida, sino que están ahí y son bien en los momentos.

Moderador: que bueno, es bueno reforzarse. Mujer 4

Mujer 4: yo me doy cuenta que di un gran paso y que no todas las mujeres lo dan y que por mas cuestiones, tengo que luchar por mí y mis hijos... y seguir adelante y no volver atrás, porque no todas las mujeres dan el paso y no volver atrás

Moderador: fuerte esa frase: volver atrás, es volver a lo mismo. ¿Cuesta verlo? Mujer 3...

Mujer 3: yo siento de que, con todo esto, he aprendido, que no solamente yo tengo problemas, que no solo a mí me han pasado cosas malas y que voy a salir adelante, por mis hijos y que ya no voy a volver atrás... estar con una persona que me golpee, me insulte, me descalifique y me trate mal.

Moderador: gran paso. ¿Alguien más?... (Silencio) Yo quiero darles las gracias por este momento por el compartir, por la sinceridad. La moderadora lo dijo al principio, le pedimos sinceridad, porque desde la sinceridad, no desde lo que debería de ser, sino de lo que somos de lo que hemos vivido, lo que pensamos y punto. Yo le agradezco personalmente por ser sinceras con nosotros.

Moderadora: yo tambien les agradezco, el tiempo, la disposición, las ganas de hablar, el compartir experiencias, su sentir, su vivir. Para nosotros esto es súper importante, el que ustedes... se abran y puedan contar libremente... por aquí por allá, pero a pesar de eso pueda hablar de cosas que son cercanas, dar opinión, de poder compartir su vida con nosotros. Yo se lo agradezco mucho. Y bien por sentirse escuchada, poder hablar eso se agradece.



Moderador: bien nos podríamos dar un aplauso.

Todos: (aplausos)

Moderador: me están agarrando para el chuleteo... y ahora se coloca colorada...

Mujeres: (risas)...

### ANEXO 3.

A continuación expondremos las frases de las mujeres que fueron parte de nuestra muestra, y que dan cuenta de sus creencias, respecto a lo femenino y a lo masculino, en el contexto de ser justificaciones de la violencia que han vivido.

#### 1. Creencias respecto a lo femenino.

- “De todas maneras es un buen precedente que hayan confiado en una mujer”.
- “Ella esta sola, igual ella esta sola ahí en el poder”.
- “Y se que va a costar siempre que una mujer este en un poder tan grande, o sea que tiene que decidir”.
- “se ha visto el tema mujer tan presente, se nos ha visualizado mas”.
- “Pienso que a nosotros las mujeres la paridad de genero nos ha perjudicado. Desde el punto de vista laboral, desde el punto de vista familiar, desde el punto de vista social”.
- “Se ha hecho evidente, que si yo contrato a una mujer es problema pa’ la empresa”
- “Antes las mujeres sólo teníamos el problema del pre- natal, el post- natal y el cuidado de los hijos como un punto en contra en los trabajos”.
- “Siempre hemos sido el poder detrás del trono, pero ahora que el poder esta en el trono, como que nos han dejado mas solas, ahora es ¡arréglenselas solas! ¡arréglenselas como puedan!”.
- “Se suponía que éramos dependientes”.
- “Yo creo que las mujeres nunca tomaron las decisiones”.
- “Anteriormente en casos contados era la mujer la que tomaba las decisiones”.
- “Mi mamá trabajaba, ella trabajo toda su vida, se patio el lomo de empleada domestica, pero él la mandaba”.

- “¿Qué se supone que deberíamos hacer nosotras las mujeres, sentirnos culpables por los avances, hacernos responsables?”. (habla desde una ambivalencia, como que no se ven normales los avances, se cuestionan)
- “Luchar por equidad pienso que no es lo correcto”. (Ya que así las mujeres supuestamente pierden beneficios frente a los hombres, es mejor quedarse a atrás, y estar atrás en un lugar)
- “Siempre que se cometen errores, se dice no, es que el error fue haber escogido a una mujer, no es por que haya hecho mal el trabajo, por que como profesional estuvo mal, si no que por el hecho de haber sido mujer”.
- “Me da la sensación que es estar pagando por los avances. Están pasando la cuenta, y con mayor razón nos cuesta”.
- “Este es el costo por la lucha” (que las mujeres se vean enfrentadas a ser violentadas, es el costo que pagan por los avances que se han logrado)
- “Las violaciones han existido siempre, y antes eran mucho peor. A las mamás de nosotros las violaban y si podían salvar un poco el honor la casaban. era como que el gallo se había interesado en ella”.
- “Yo creía que era normal, por que yo crecí viéndolo, por que así te enseñan”. (respecto a la violencia)
- “Yo creí que si no era normal era cotidiano”. (respecto a la violencia)
- “Forma parte de la relación de pareja”. (respecto a la violencia)
- “Uno dice al final bueno pero por ultimo me quiere. Y yo estoy tan enamorada”.
- “Por ultimo estoy acompañada, por ultimo tengo una casa”.
- “Quien te quiere te aporrea”.
- “Los niños crecen creyendo que si la mamá los golpea o si el papá los golpea es por que yo me lo merezco”.
- “Si lo cuento va a ser peor para mi, entonces mantengo el secreto”.
- “Mi ex pareja fue golpeado, él es violento y todo, pero el fue golpeado, el fue maltratado”.
- “Tampoco te preguntan si estas de acuerdo”.

- “Y es así por que yo lo digo” ( y la mujer asume)
- “Ojo, son las mujeres las que crían a los hijos”. (refiriéndose a que las mujeres tiene la culpa de cómo son los hombres)
- “Al final de todo tenemos la culpa”.
- “La solidaridad de género entre nosotras es débil”.
- “Nosotros permitimos que nos vendan los productos disminuyéndonos, descalificándonos”. (refiriéndose a como la publicidad influye en disminuir su autoestima frente a los hombres).
- “Estaba estudiando y me quede embarazada y me tuve que casar obligadamente. Estoy con mi marido si, con altos y bajos, pero estoy con él”.
- “Se les castiga mucho cuando dicen que no quieren ser mamas”.
- “El tema de tener un hijo de embarazarme, me vino a dar un sentido distinto, tenia un sentido de posesión para mi, tenia un sentido de familia, cumplir un rol dentro de esta sociedad”.
- “Ser madre es tener un rol importante dentro de la sociedad, o sea no es una joven no mas que esta trabajando, ahora es una madre, cumple un rol importante”.
- “Eso era lo mas importante que podía yo ser, madre, había terminado mis estudios sola, estaba trabajando, pero no, elegí cumplir el rol, lo único dentro de esta sociedad que se nombra”.
- “Pensando en la comuna del Bosque, una comuna pobre, pensando en los sectores populares en que vivimos, el sentido de quedar embarazada, te hace cumplir un rol importante dentro de la sociedad a la mujer”.
- “El quedar embarazadas yo lo veo como que se necesita que ellas igual en el fondo necesitan que alguien dependa de ellas, se sienten solas”.
- “Cuando son madres, sienten que las pescan más”.
- “Y ahora no se estigmatiza tanto a una mamá soltera. Mis sobrinos dicen, total siendo una mina tranquila”.
- “ Y mi mamá me dijo que se me iba a ir el tren” (refiriéndose a su edad y no estar casada y ser madre)

- “Yo sentía que si estaba embarazada me iba a tratar con cariño, y yo creo que es un error, por que después uno se embaraza y te golpean igual”.
- “Cuando yo le dije ándate. La única forma de aferrarme a él, y como yo en este momento no tengo independencia económica, me quitaron lo único que me puede quitar, que era el manejo de dinero que yo tenía”.
- “Si, pero sabes lo que significa buscar trabajo para una mujer que tiene un currículo estupendo, con estudios universitarios y cursos en el área, pero tengo 53 años y una facha que detrás de un escritorio no funciona, entonces me discriminan por facha y por edad”.
- “Claro y en este momento yo no tengo las herramientas para irme”.
- “Tenias destinada esa historia”.
- “Yo estaba con él, más que nada por lo económico”.
- “a la mujer siempre se le ha menoscabado, como que no tiene capacidad para.”
- “Sin ejercer el poder de la palabra frente a los demás. Siempre oculta.”
- “O sea que la mujer no tiene derecho a salir, a tomar decisiones, o sea, las decisiones las toma cuando el marido deja el dinero”
- “una mujer sometida es una mujer que no toma decisiones”
- “todo lo que uno hace es mucho más de lo que hace el hombre, por nosotros como familia.”
- “Nosotros criamos a los hombres... (machistas)”
- “La niña tiene que usar delantal, cocinar.”
- “que me ayude en la cocinita. Bonita, femenina, que este siempre ahí, damita... ahí, mirando, observando...”
- “el hombre tiene la libertad, puede hacer lo que quiera, sin embargo la niña tiene que estar ahí.”
- “estar pendiente hasta el más mínimo detalle, que le falta, que necesita.”
- “el cariño, el afecto. Protección.” (busca una mujer en un hombre, en la pareja)
- “así como la figura paterna ausente,” (busca una mujer en un hombre, en la pareja)

- “Te amarra, muchas veces el afecto, te enamoraste de la primera impresión, de que te quieran, el primer pololeo, de eso rico.” (la mujer fente al hombre maltratador)
- “no me dejaba juntarme con los primos, compartir con mis tíos, con mis tías. Solamente estar en mi casa, nada más.”
- “yo creo que uno tambien tiene la culpa, porque uno, lo acostumbro a eso. Uno de repente te dicen no salgai, y uno no sale.” (respecto a lo que se señala de no salir)
- “la mujer es más de cariño, y por eso se aprovechan.”
- “La parte sexual... no es tan importante como los otros roles que debe cumplir en el matrimonio.”
- “en cambio cuando uno tiene relación de familia siempre uno queda atrás.”
- “Una mujer que trabaja, independiente. Controla su vida. Es muy distinta,... ( a una mujer con pareja)”
- “si tu estas soltera, puedes hacer lo que quieras porque no tienes que rendirle a nadie...”
- “que la mujer forma una familia y es para esa familia, y no es que yo lo vea así, la sociedad es así... este es tu mundo, tu camino es ese, no hay otro.”
- “cuando tú estas sola o separada, la visión es distinta, porque no tienes la dependencia.”
- “la mujer queda atrás. Se posterga,”
- “si quieres trabajar o estudiar te postergas por tu familia, por tu marido, por cumplir un rol dentro de...”
- “a ti te preparan para, para ser mamá, la mejor dueña de casa, la más limpia, la mas preocupada.”
- “Todo depende de mí”
- “siempre va a ver algo más importante que uno misma”
- “y uno siempre se posterga o uno se compra algo y me siento culpable”
- “es lo mismo cuando uno se ve como es la fuerte, el soporte, el principal”
- “Aunque tenga miles de problemas pero los problemas quedan en casa y uno hacia fuera expresa lo mejor que hay, aunque hallamos estado peleando, pero a uno le

tocan la mano pero demostrando (ríe), demostrándole al público que uno está bien y por dentro puede estar el acaose.”

- “Que tu pensabas que querías lograr con tus hijos, sobrepasaron la meta” (tarea solamente de ellas)
- “la satisfacción es mía, si mi hijo el día de mañana me lo agradecen, bien”
- “ellos no nos valoran”
- “si para ellos son tonteras” (Respecto de lo que hablan y hacen )
- “Son tus hijos, son tus hijos, esa es otra, no son de la pareja.”
- “es que, además ellos, te bajan el autoestima.”
- “por los hijos” respecto a que la mujer aguanta al hombre maltratador
- “con mis hijos no puedo seguir adelante, por eso lo aguanto.”
- “no valora tu tarea, ni como mujer.”
- “lamentablemente uno lo tiene que vivir, el maltrato, los golpes, para decir no”
- “como que las mujeres igual somos sacrificadas, y lo aceptamos”
- “la niña retiraba, recoger la mesa y a lavar la loza. Los hombres no, como se les ocurre que entren a la cocina. Las abuelas eran muy así, los niños ni siquiera entraban a la cocina, o los maridos en la mesa, ese era su lugar.”
- “Si llega del trabajo y no tengo hecha la comida me pegó y ya tengo hecha la comida. Entonces uno se va acomodando,”
- “y dicen, pero que es mala esa mujer,... el típico comentario, algo debe haber hecho. Se lo merecía.”
- “o es una fresca, la pillaron en algo. Por eso le pego. Pobrecito él. Casi pobrecito él”
- “Bueno, en realidad uno busca que la cuiden que la protejan”
- “Como yo protejo a mi hijo, me gusta que igual me protejan, me gustaría sentirme así protegida. Pero a la vez no me está sucediendo eso, es lo contrario, en vez de protegerme, me agrede.”
- “Y él me dijo, si yo caigo preso, yo te busco, yo te mato a ti y a tus guachos. ”
- “la mujer es como más indefensa, que no tiene la misma fuerza”

- “Después cuando él me iba a pegar, yo me abrazaba a sus pies y lloraba para que no me pegara”
- “no quería que nadie me mirará ni me hablara, casi en un cuarto encerrada, donde sólo él tuviera la llave y pudiera tener acceso a mí, fue un embarazo horrendo con él al lado.”
- “yo no quería que mi familia se enterara que él me maltrataba... Eso de ocultar, ocultar la realidad.”
- “vamos a denunciarlo, no mamá es que tú haci eso yo me enojo contigo y nunca mas te hablo.”
- “creo que trataba de que ellos no se dieran cuenta para no causarles dolor, para no tener problemas,...”
- “Porque a él yo lo conocí en las drogas, no trabajaba. En cambio conmigo dejo las drogas, trabajaba.”
- “El orgullo mío era: cambio, no por mí. Si no, yo lo hice cambiar a él.”
- “Él me quitó todo y yo lo acepte y lo asumí.”
- “entonces para evitar los golpes, uno vive para ellos.”
- “como que tenis que vivirlo o si no, no es completo”. Respecto al martirio y a salvar a los demás, especialmente a la pareja”.
- “amar al prójimo, pero no como a ti mismo, como que se nos olvida. Todo para los demás pero para uno...”
- “es que uno es media masoquista”
- “si uno es capas de tener hijos es capaz de todo, es tener la fortaleza o la fuerza de tener hijos y criarlos, es ser capaz de todo”
- “y el echo de tener un hijo 9 meses, después parir con dolor, eso te da la energía”.



## 2. Creencias respecto a lo Masculino.

- “Estamos acostumbrados al machismo, que siempre los hombres tienen que mandar”.
- “Si hubiese sido que Lagos hubiese tomado esta opción, hubiese sido que él es duro. Pero ella no”.
- “El hombre dejo de asumir sus responsabilidades, por que las mujeres en tanto pelear por nuestra paridad, dejamos de “cobijarnos bajo el alero del varón”.
- “Vengo de un hogar machista, mi mamá hablaba muy fuerte y mi papá le pegaba”.
- “El hacia y deshacía, llegaba a la hora que quería, y el mandaba en la casa y al que no le gustaba se iba. Por que yo mando aquí, yo doy la plata”.
- “Mi papá ve a una hija muy parecida a él, por eso me respeta, me respeta por que se ve reencarnado en mi”.
- “me ve como hijo y no como hija, por que yo soluciono, yo jamás le ando pidiendo plata”.
- “Siempre se ha dicho que el mejor es un hombre”.
- “desde niño internaliza después que se le aforra”.
- “Tiene que ver con un problema de fuerza”.
- “Básicamente tiene que ver con eso, quien tiene el poder, quien tiene la razón quien tiene la ultima palabra y si no estas de acuerdo conmigo, entonces al final terminan golpeando, o estas de acuerdo o si no asume las consecuencias”.
- “Es por que yo me propuse estar contigo y yo tengo que estar a la fuerza contigo y si no es así te mato y nada mas”. (esto con respecto a los femicidios)
- “Por el poder mata a su pareja”.
- “¡Poder!, tengo que controlar. Soy el hombre. Yo decido”.
- “No son ni psicópatas, ni asesinos, no son enfermos mentales, son malos no más”. (refiriéndose a los hombres maltratadotes).

- “No importa que sea yo, pero si tengo un pichiruchi más de poder sobre ti, yo voy a hacer lo imposible por aplastarte, por que mi poder se basa en todo lo que queda debajo de mis pies”. (refiriéndose a como se ve al hombre agresor)
- “Yo creo que los están formando con falta de cortesía, con falta de humanidad”.
- “Al hombre se le perdona no ser papá”.
- “Es lógico que al hombre se le perdone todo, es normal”.
- “Es que el hombre decide respecto de sus derechos sexuales y reproductivos, y frente a su cuerpo”.
- “Puede que te agarre mucho cariño, como puede que te culpe por que quedaste embarazada”.
- “Eso, él se crió solo, sus padres lo abandonaron, él se las tuvo que arreglar por su cuenta toda la vida, entonces encuentra a mi hermana que le va a dar cariño, y lo tiene que compartir a primera hora con un bebé (celosamente) ”.
- “Porque el poder del hombre esta en el dinero”
- “Cuando el poder del hombre cubre muchas necesidades inclusive afectivas, esta todo listo, todo cubierto.”
- “mas mano dura con los hombres que nos golpean a nosotras. Que diera pena de muerte a los que nos golpean... Esto se terminaría...”
- “siento que a lo mejor su familia, sus padres, los golpeaban a ellos,” (respecto a los hombre violentos)
- “Porque si yo golpeo y a mí me golpearon o me maltrataron, quiere decir que lo vuelvo a repetir, a lo mejor no de la misma manera, puede ser de una forma más agresiva o menos agresiva, puede ser de palabra o de golpe”
- “lo que pasa es que el hombre tiene esa mala costumbre después de golpear, e inclusive es algo instintivo. Tú después de golpear vas a cubrir, proteger, como de disculparte por lo que hiciste.”
- “El niño tiene que ser bruto. Tiene que ser así, por que si es muy cuidadoso, se hecha cremita en la cara, ¡ah! No, entonces es niña.”
- “Hay que criarlos como machos.”
- “porque si un niño es muy delicado, los otros niños lo molestan.”

- “Pero un hombre que ayude en la cocina es como mal mirado. Todavía no tenemos la mentalidad.”
- “el hombre tiene la libertad, puede hacer lo que quiera, sin embargo la niña tiene que estar ahí”.
- “el hombre nunca se va a quedar con los niños. El hombre son de estos que enfocan algo y no llegan a nada.”
- “el hombre da la plata o sea lo único que sabe es dar la plata. Se desligan de su responsabilidad”
- “Y a mí me parecía tan extraño que el chiquillo hiciera de todo lo que hace mi hija”.
- “la figura paterna, la figura grande... que muchas veces toma decisiones por ti...”
- “y me pegaba y me decía que me odiaba, después me decía que no, que me quería, que me amaba, me pedía perdón, entonces no entendía,”
- “el hombre es más sexual. Andan solamente con esa idea. El poseer no mas, físicamente, psicológicamente. Esto es mío y lo poseo y hago lo que quiero.”
- “Empezaste a controlarlos, a prohibirle cosas y no, no lo toleran.”
- “el hombre busca un referente de mamá en uno.”
- “No se si la palabra es ser mamá o busca que tú seai su empleada, porque pasan de la mamá, que les plancha, les cocina todo, a que la esposa les plancha, les cocina”
- “la niñita retiraba, recoger la mesa y a lavar la loza. Los hombres no, como se les ocurre que entren a la cocina. Las abuelas eran muy así, los niñitos ni siquiera entraban a la cocina, o los maridos en la mesa, ese era su lugar.”
- “tenia todas las cualidades, pero adentro en las cuatro paredes de la casa, era el monstruo mas grande”
- “Siempre va a buscar algo que te haga fuerte. Por ejemplo en el caso del hombre que es violento, la violencia. El tener poder sobre ti,”
- “Por lo tanto ejerce un poder sobre ti para que tú no te atrevas nunca a estar sobre él.”
- “el nunca quiere ser minimizado como lo fue cuando niño o agredido por lo tanto te arremete, es como una autodefensa.”

- “quizás se sienta mas seguro,... en el momento,... mas hombre”
- “él dice, que si no voy a ser de él, no voy a ser de nadie... Se adueñan.”
- “eso es otra cosa porque la mujer es malo que le gusten las fiestas, que tenga amigas. Mujer 7: no es malo. Si no que ellos te hacen crear eso en tu mente.”